

Monster Tamer

10

Author

Minto Higure

Illustrator

Napo





GERBERA
ARACHNE



ROSE
MAGICAL PUPPET



“Oh come on. You really gonna fight on your own?”



ZOLTAN
4TH COMPANY OF THE HOLY ORDER
THE ALL-SEEING EYE

EDGAR
4TH COMPANY OF THE HOLY ORDER
THE BATTLE OGRE



SALVIA
THE MISTY LODGE

“Asarina, Salvia, we’re going all out.”

MAJIMA TAKAHIRO
2ND YEAR HIGH SCHOOL STUDENT

ASARINA
PARASITE CREEPER

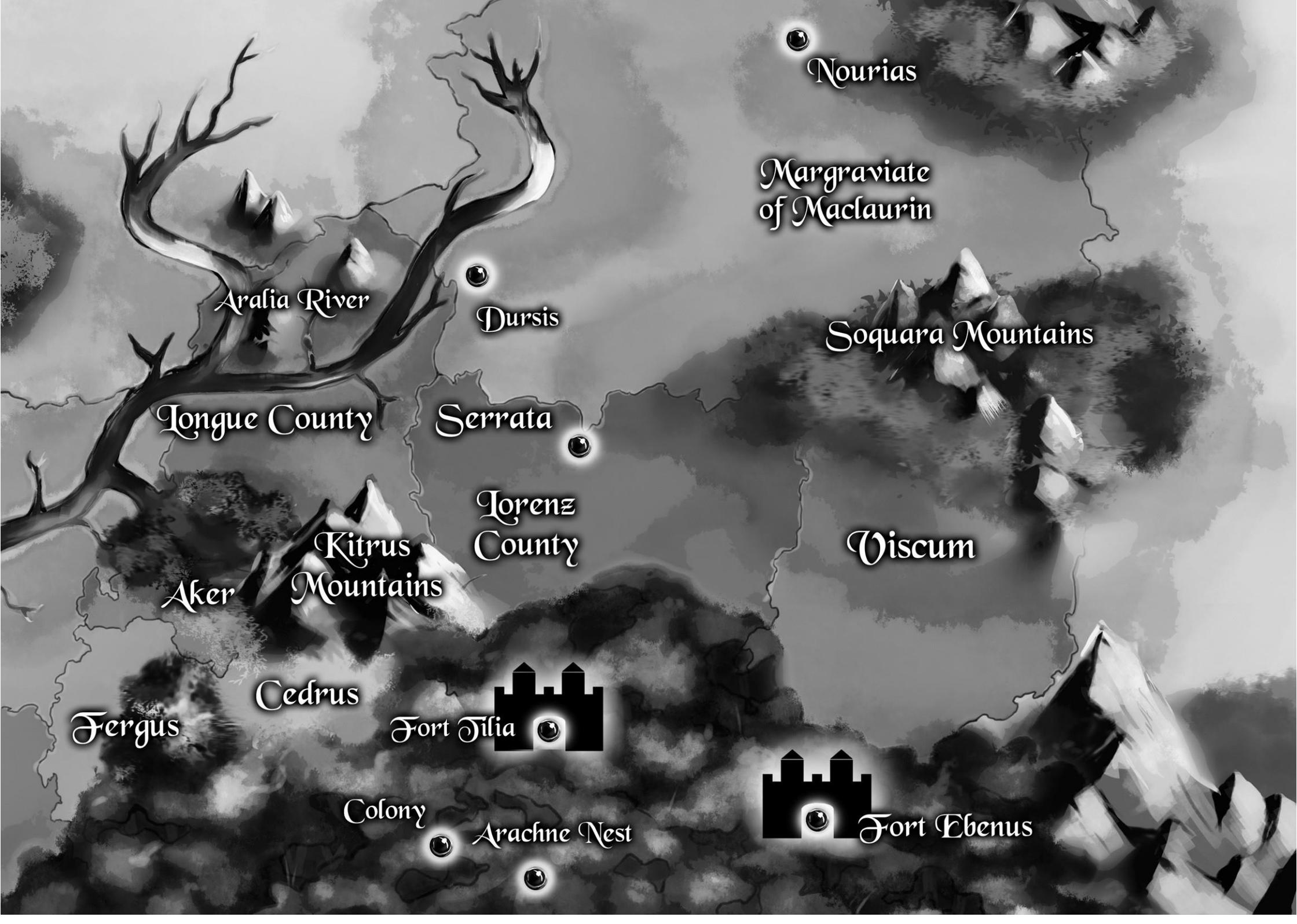


“I offer my
sword, my
body, and my
soul, in all their
entirety, unto
you.”



SHIRAN

FORMER ALLIANCE KNIGHT



Nourias

Margraviate
of Maclaurin

Aralia River

Dursis

Soquara Mountains

Longue County

Serrata

Lorenz
County

Viscum

Aker

Kitrus
Mountains

Cedrus

Fergus

Fort Tilia

Colony

Arachne Nest

Fort Ebenus

Contenido

Capítulo 1: Tragedia en Reclamation Village	7
Capítulo 2: Las preocupaciones de Skanda ~POV de Iino Yuna~	15
Capítulo 3: Rescate.....	21
Capítulo 4: La vista desde la perspectiva de cierto caballero	25
Capítulo 5: Los heridos.....	29
Capítulo 6: Necesidades	36
Capítulo 7: Y/O	41
Capítulo 8: Comienza el contraataque.....	46
Capítulo 9: Pisoteado	52
Capítulo 10: Las palabras que quería escuchar	61
Capítulo 11: Batalla en el pueblo.....	64
Capítulo 12: Última línea de defensa.....	72
Capítulo 13: Una batalla en apuros	76
Capítulo 14: Caballero y Salvador.....	81
Capítulo 15: La salvación del caballero.....	85
Capítulo 16: Un Salvador solo para uno	91
Capítulo 17: El caballero se une a la refriega	95
Capítulo 18: Acurrucados juntos	99
Capítulo 19: El destino de los pisoteados	108
Capítulo 20: Una relación especial solo entre nosotros.....	112
Historia extra: Una novata como una niña ~ El punto de vista de Shiran ~	116

Capítulo 1: Tragedia en Reclamation Village

Cuando conocí a Shiran por primera vez, ella me dijo algo cuando bajamos a ese mausoleo subterráneo.

“Aunque nunca vuelva a verlo con mis propios ojos, quiero proteger mi ciudad natal. Quiero proteger a los pueblos que comparten sus circunstancias. Quiero proteger a los compañeros que luchan a mi lado”.

Ese era el deseo de Shiran, la razón por la que siguió arriesgando su vida en la batalla.

Y ahora mismo, justo frente a ella, todo lo que quería proteger se estaba desmoronando.

Casas quemadas y colapsadas. Los aldeanos huyeron para salvar sus vidas. Con cada movimiento de las espadas de los hombres con armadura, algo insustituible para Shiran cayó al suelo. Ya estaba un poco inestable y lo había estado estos últimos días. Había agonizado y sufrido por su cuerpo no muerto, había ocultado la decepción y la desesperación, e incluso se había arrepentido de su propia existencia. Para ella, la situación en la que nos encontrábamos era fatal. El equilibrio emocional que apenas había mantenido ahora se había desequilibrado decisivamente.

“¡Aaaaargh!”

Un ghoull rugió, o tal vez fue el grito de muerte de una oración pisoteada, y Shiran salió volando del asiento del conductor del manamobile.

"¡Esperar! Shir... Extendí la mano por impulso, pero no agarré nada más que aire. "¿Tan rápido?!"

Mis ojos se abrieron. Se suponía que Shiran era significativamente más débil debido a su deficiencia de maná, pero ahora se movía con una velocidad imposible para un cuerpo debilitado.

Después de que Shiran golpeó el suelo, salió corriendo sin demorar un momento. En un abrir y cerrar de ojos, su figura estaba en la distancia, pareciendo tan pequeña mientras se dirigía directamente al pueblo.

"¡Iré tras ella!" Rose gritó.

Rose había estado actuando como la guardia de Leah y Helena, por lo que ya estaba fuera del manámóvil. Ella era la única que podía perseguir a Shiran de inmediato.

"¡Esperar!" grité de vuelta.

"¿Maestro?" preguntó, deteniéndose y dándose la vuelta. "¡No vayas por tu cuenta!"

Sería una cosa si pudiéramos atraparla antes de que llegara al pueblo, pero claramente era más rápida que Rose. Mientras no supiéramos lo que estaba pasando allí abajo, teníamos que ser cautelosos. Tuvimos que distinguir entre lo que teníamos que renunciar y lo que no.

Me mordí el labio, pero no había tiempo para dudar. Rápidamente me di la vuelta y levanté la tela que cubría el carruaje. Como ya nadie lo controlaba, el manámóvil se estremeció con fuerza, pero lo ignoré y esperé hasta que los ojos de todos los que estaban dentro se fijaron en mí.

"¡Maestro! ¿Qué fue eso...?"

"¡El pueblo está bajo ataque!" Grité, interrumpiendo a Lily. "¡Shiran lo vio, se volvió loco y salió corriendo!"

"¡De ninguna manera!"

“No sé qué está pasando, pero no podemos dejarla ir sola. ¡Lirio! Gerbera!

¡Conmigo!"

"¿Yo también?!" Gerbera gritó en estado de shock.

Asentí y expliqué: "Shiran ha perdido todo sentido de la razón. En el peor de los casos, podría morir si no la atrapamos. Y como no sabemos quién es el enemigo, tenemos que entrar con todo lo que tenemos".

Solo había echado un vistazo a las fuerzas armadas que atacaban el pueblo. Parecía que todos llevaban armaduras a juego. Era muy probable que fueran soldados, o tal vez incluso caballeros. Nunca antes había visto el diseño, así que no pude distinguir con quién estaban afiliados. Aún así, me di cuenta de que habían recibido entrenamiento de combate formal. No solo eso, no teníamos idea de cuántos de ellos había.

Traer solo a mis sirvientes que pudieran ser vistos en público podría no ser suficiente esta vez. Había que considerar la fuerza armada que atacaba la aldea, así como la ahora enloquecida Shiran. Decidí que para prepararme para lo peor, necesitaba a mis dos sirvientes más fuertes a la mano.

Era, por supuesto, plenamente consciente de que traer Gerbera significaba revelar nuestras identidades. No era difícil imaginar qué tipo de efecto tendría esto. En el peor de los casos, ya no podríamos quedarnos en Aker y tendríamos que empezar de cero. Sin embargo, la seguridad de mis compañeros era lo más importante para mí. No iba a renunciar a mis prioridades.

"Todos los demás escóndanse hasta que regresemos. Rose, Ayame, Lobivia, quédense aquí y protejan a Leah y Helena.

"Yo—" Pareciendo descontenta, Lobivia comenzó a decir algo, pero al mirarme a los ojos, asintió con el ceño fruncido. "Si tú lo dices..."

"Buena niña."

Revolví su cabello rojo, e inmediatamente dejé atrás el mana móvil.



Cuando salí del vehículo, Shiran ya no estaba a la vista. Di mis órdenes lo más rápido posible, y solo habían pasado unos veinte segundos desde que salió corriendo, por lo que no nos quedamos atrás.

Gerbera me levantó y comenzó a correr, Lily siguiéndola de cerca. Estos dos eran rápidos. No los había elegido simplemente para prepararme para lo peor. No obstante, ni siquiera ellos pudieron alcanzar a Shiran antes de que llegara a la aldea. Sin embargo, esperaba esto; Shiran se había escapado demasiado rápido.

Shiran había sido elogiada una vez como el caballero más fuerte en el norte de Woodlands, logrando defenderse de Juumonji Tatsuya por un tiempo, pero estaba en su mejor forma entonces y había tenido el apoyo de los cuatro duendes contratados para ella. Solo con el impulso mágico que obtuvo de los sprites podría exhibir suficiente fuerza física para cruzar espadas con un tramposo.

Pero ahora que había perdido el sentido de la razón, no podía obtener apoyo de ellos. El hecho de que mostrara una velocidad sobrehumana a pesar de esto significaba que estaba usando sus habilidades físicas como un demonio, como un monstruo. Ese fue un gran problema.

"¡Estaban aquí!" grité.

Llegamos a las murallas que rodeaban el pueblo. No había ningún aldeano montando guardia en la torre de vigilancia. En cambio, encontramos a dos hombres colapsados frente a la puerta. No eran aldeanos. ¿Eran merodeadores? Uno había sido decapitado y el otro había sufrido un corte profundo que le bajaba por la clavícula. Shiran aparentemente los había cortado. A juzgar por la gran cantidad de sangre salpicada alrededor del área, había sido una batalla corta pero violenta. Mientras pasábamos corriendo junto a sus cadáveres, los detalles de su armadura empapada de sangre aparecieron a la vista.

"Ese es un equipo bastante bueno..."

Era mucho mejor que lo que usaban los aldeanos, que era lo que tenían a mano. Su equipo era uniforme y de la más alta calidad. Parecía que mi conjetura anterior de que eran algún tipo de ejército u orden de caballería era correcta.

¿Qué demonios está pasando? El Ejército Real y la Orden Nacional

Defensa compuso las fuerzas armadas en Aker, pero era difícil imaginarlas atacando a sus ciudadanos cuando luchaban para proteger su país.

¿Era este un ejército extranjero, entonces? Pero en ese caso, esto significaba la guerra con Aker. En este mundo, la Orden Sagrada servía para proteger el orden público, por lo que incluso un gran noble como el Margrave Maclaurin podría arruinarse por avivar innecesariamente el fuego del conflicto. Entonces, ¿qué podría ser esto?

Mientras consideraba las posibilidades, Gerbera y Lily seguían moviéndose. Las puertas estaban cerradas, por lo que saltaron sobre los muros para entrar. La mayoría de los pueblos de recuperación se expandieron a medida que limpiaban las tierras a su alrededor, construyendo varias capas de muros defensivos a medida que avanzaba la expansión, y este pueblo no fue una excepción. Tenía dos capas de paredes.

Después de cruzar el muro exterior, los campos se extendieron ante nosotros. Llegados a este punto, no sería extraño que los aldeanos confundieran a Gerbera con un monstruo atacante y se lanzaran contra nosotros. Podía manejar a cualquier aldeano con facilidad, pero aun así nos mantuvimos cautelosos.

Sin embargo, no se produjo ningún ataque. Para empezar, no había nadie trabajando en los campos. Ahora que lo pensé, no había visto a nadie alrededor de los campos cuando estaba mirando hacia el pueblo antes.

Gerbera, todavía llevándome en sus brazos, corrió por el camino vacío en medio de los campos, Lily la seguía de cerca. En el camino escuchamos un silbido. ¿Era algún tipo de señal? No podría decirlo, pero definitivamente vino de alguien. Me preparé para lo que podríamos encontrar.

Llegamos a las paredes interiores. Las cosas estaban ruidosas en el otro lado. Podía escuchar a mucha gente rugiendo y gritando... y luego vino un aullido de los muertos: Shiran. Gerbera usó sus hilos para saltar la pared de un solo salto. Mirando hacia abajo desde arriba, pude ver a Shiran clavando su espada en un enemigo a una pequeña distancia.

"¡Aaaaargh!" "¡¿Gah?!"

Su intenso corte diagonal repelió la espada del enemigo y siguió atravesando su armadura, profundamente en su torso. La espada que había sido templada tan minuciosamente para proteger a la humanidad ahora estaba teñida de rojo con sangre humana.

Había otros dos cadáveres blindados en el suelo. A juzgar por la situación, Shiran también los había matado. También había muchos otros cuerpos tirados por ahí. Estos no llevaban armadura, ni estaban armados con armas. Eran los aldeanos que habían caído presa de los merodeadores. Por lo que pude ver, había más de diez de ellos. Ni siquiera quería pensar en cuántas víctimas habría si sucedía lo mismo en otras partes del pueblo. Solo tal vez, el aullido enfurecido de Shiran era un representante de la indignación de los muertos.

"¡Aaaargh!"

Shiran pateó el cuerpo de su espada, enfocando su ojo azul en su próximo objetivo. Varios de los merodeadores tomaron formación detrás de sus escudos. Se las habían arreglado para adaptarse en el tiempo que les tomó a tres de sus camaradas caer presa de su arma. Parecía que estaban recurriendo a la magia.

"¡No hay necesidad de entrar en pánico! ¡Cálmate y lidia con esto!" uno de los hombres en la parte trasera gritó. Probablemente era su líder.

Gerbera saltó de la pared justo cuando Shiran entraba en acción. "¡Aaaaargh!"

Shiran se abalanzó sobre los hombres, dejando escapar un grito espantoso. Cerró la distancia con ellos en un abrir y cerrar de ojos.

"¡Ahora!"

A la orden del oficial, un glifo tomó forma entre la retaguardia del enemigo. Una luz limpia envolvía el suelo en un área amplia. No pude sentir agresión en ello, pero parecía ser un asunto diferente para Shiran.

"¡¿Gah?! Grrr..."

Un gruñido de dolor se escapó de sus labios. Durante su alboroto contra Juumonji Tatsuya, ninguna herida había sido suficiente para detenerla, pero por alguna razón, parecía estar en una terrible agonía ahora. Aún así, ella no detuvo su avance. A pesar de que sus movimientos eran lentos, se acercó a su enemigo y balanceó su espada, dejándola completamente a su impulso violento.

"¡Aaaaargh!"

La espada y el escudo chocaron con un sonido discordante. El hombre que recibió el golpe perdió el equilibrio y tropezó, pero eso fue todo. Sorprendentemente, logró detener el ataque de Shiran. Inmediatamente, uno de los otros en la vanguardia apoyó a su tambaleante camarada. Sus movimientos eran suaves. Shiran había perdido su oportunidad para un ataque de seguimiento. De hecho, la vanguardia restante estaba lanzando un contraataque por su cuenta.

Shiran esquivó una de sus espadas, pero tuvo que perder el equilibrio para hacerlo.

Otro golpe apuntó a su cuello, e instantáneamente levantó su espada para defenderse. Incluso con un equilibrio deficiente, el alboroto de Shiran fue anormalmente fuerte.

"¡¿Gaaargh?!"

Sin embargo, el golpe empujó a Shiran hacia atrás. Mis ojos se abrieron. "Imposible..."

Los merodeadores habían logrado repeler la carga de Shiran. Esa fue una hazaña extraordinaria. Sintiendo que su enemigo pasaría a la ofensiva, Shiran rodó usando su impulso hacia atrás y saltó lejos de ellos. Se preparó para cargar de nuevo, pero de repente tropezó.

"¿G-Gaargh...?"

Cayó de rodillas y empujó ambas manos al suelo. Podría decir lo que estaba mal. Después de todo, había predicho esto.

"¡Mierda! ¡Se quedó sin maná!"

La capacidad de maná actual de Shiran era bastante pequeña. Acababa de usar lo poco que tenía de una vez para sacar un poder explosivo, pero posiblemente no podría seguir así. Tal vez habiendo agotado el maná mínimo que

necesitaba para funcionar normalmente, se derrumbó en el suelo. Sus enemigos tampoco dejarían pasar esta oportunidad.

"¡Ahora es nuestra oportunidad! ¡Ácabala!" Los merodeadores se acercaron.

"¡Como el infierno, te dejaré!" Grité, desatando el maná que había estado acumulando en nuestro camino aquí. "¡Logia Brumosa!"

Los hombres se fijaron en mí, pero ya era demasiado tarde. La densa niebla que brotó de mi cuerpo envolvió los alrededores en un instante.

"¡¿Que?! ¡Compañía! ¡Retroceder!"

Los hombres se retiraron con cautela. Ahora era mi oportunidad de actuar. "¡Ir!"

"¡Her- Her-Hermana!"

Asarina se abalanzó fuera de mi guantelete, su largo cuerpo se estiró hasta la Shiran caída y la recuperó.

"¡Está bien!" La atrapé en mis brazos, luego la bajé al suelo. "¡¿Estás bien?!"

La llamé, pero Shiran permaneció inmóvil, como un cadáver real. Estaba inconsciente. Sabía que era por la deficiencia de maná, pero no podía hacer nada al respecto en este momento. Con Shiran asegurado, cambié mi enfoque a los merodeadores.

"¿Qué pasa con estos tipos...?" murmuré.

Mi magia Misty Lodge no era solo una cortina de humo; fue la magia de percepción lo que me permitió obtener información sobre todo lo que estaba dentro del velo de niebla. La precisión de la información dependía de la densidad de la niebla. Actualmente, lo mantuve suprimido a aproximadamente una cuarta parte de mi rendimiento máximo, pero aún podía obtener una cantidad significativa de información.

La magia me decía que la suave luz que se emitía desde el suelo era una magia de debilitamiento destinada a obstruir los movimientos de los monstruos no muertos. Además, la vanguardia enemiga tenía magia de refuerzo desde la retaguardia fortaleciendo sus capacidades físicas.

Sí. La razón por la que la vanguardia logró hacer retroceder la carga de Shiran no fue simplemente por su coordinación, sino por el apoyo de debilitamiento y magia de refuerzo de la retaguardia. No había muchas personas que pudieran usar magia en este mundo. Aquellos que podían usar magia de debilitamiento y refuerzo, que eran difíciles de aplicar, eran extremadamente pocos en número. Ni siquiera los Caballeros de la Alianza tenían tanta gente capaz de hacerlo mientras los usaban en tácticas grupales.

Revisé aún más mi ya alta evaluación de la amenaza que representaban. ¿Quiénes eran exactamente? Quería saber, pero no tenía tiempo para pensar en ello. Habiendo notado el brote de niebla, sus camaradas en otras partes del pueblo se estaban reuniendo en este lugar. Sería peligroso si todos formaran. La victoria fue para el vencedor. Los aplastaría aquí y ahora.

"¡Gerbera!" "¡Alto y claro!"

Desaté a mi mayor combatiente sin dudar. Gerbera entró a la carga.

La magia de debilitamiento definitivamente era una amenaza, pero no tuvo efecto cuando la capacidad de maná del oponente era mucho mayor. Un tramposo era prácticamente el único que podía usar algo en la Gran Araña Blanca de las Profundidades. Esta cantidad de enemigos no era una amenaza para Gerbera con toda su fuerza.

"¡¿Qué?!"

Un escalofrío repentino me asaltó. Mi magia de percepción sonó campanas de alarma en mi cabeza sobre un solo enemigo. Era el hombre que había estado dando órdenes. Algo en él estaba mal. En el momento en que me golpeó la premonición, justo antes de que pudiera advertir a Gerbera, sus ojos brillaron con una luz siniestra.

"¡¿Gah?!"

Al instante siguiente, Gerbera gruñó. Detuvo su carga y saltó hacia atrás, logrando de alguna manera regresar a nuestro lado.

"Bastardo... ¿Qué hiciste...?" preguntó con voz temblorosa. "Gerbera, ¿qué—?!"

En el momento en que vi su rostro, me quedé sin palabras. Un patrón violeta corría por sus blancas mejillas ya lo largo de su cuello como un tatuaje. Me di cuenta de que continuó bajando por todo su cuerpo, interfiriendo con el maná dentro de ella.



"¿Magia de debilitamiento...?"

Se colocó una carga aterradora en todo su cuerpo, obstruyendo el flujo de maná en su interior. Cualquier persona normal probablemente moriría por esto.

"No..."

¿Era esto realmente mágico? El hombre no había acumulado maná, lo que debería haber sido necesario para un hechizo de tan alto nivel. A pesar de eso, funcionó en Gerbera, lo que significa que su efecto fue absurdo. Era como si fuera...

"Quién eres...?" Pregunté, mirando al hombre que le había echado esto a Gerbera.

Tenía el cabello castaño peculiar y rasgos delicados. Era delgado, pero tenía un cuerpo bien entrenado y vestía la misma armadura pesada que los demás.

"Oh, bueno, perdóname por eso", respondió con la dulce voz de un poeta, pero la malicia detrás de sus palabras desbarató el acto. "Mi nombre es Travis", dijo, poniendo una sonrisa elegante que era completamente para mostrar. "comandante de la Cuarta Compañía de la Orden Sagrada, Sir Travis Mortimer, el que matará al miserable caballero caído".

Capítulo 2: Las preocupaciones de Skanda ~POV de Iino Yuna~

Habían pasado unos días desde que comencé mi viaje para visitar al noble imperial menor, el vizconde Bann. Yo mismo quería confirmar los rumores del falso salvador. Después de conocer al vicemariscal de la Orden Sagrada, y también comandante interino de su Segunda Compañía, Gordon Cavill, terminé trabajando con él. Sin embargo, no estábamos solos. Había otros cinco caballeros de la Orden Sagrada con nosotros.

Reservamos una posada en un pueblo en el que nos detuvimos, y después de encontrar mi habitación y cambiarme la ropa de viaje, pasé por la habitación que Gordon y los demás estaban usando. Uno de los caballeros salió a la puerta para saludarme y luego me invitó a pasar.

"Oh, señorita Iino. Bienvenido."

Gordon estaba sentado en una mesa y me recibió calurosamente. Con la piel oscura, la cabeza calva y una constitución grande, parecía algo aterrador, pero tenía un comportamiento caballeroso. Al principio, había estado un poco tenso al hablar con él, pero después de unos días, todo mi nerviosismo desapareció.

Mientras caminaba hacia la mesa, que estaba cubierta de mapas y documentos, inmediatamente pregunté sobre su investigación sobre el falso salvador. La Segunda Compañía de Gordon estaba formada por unos cuatrocientos caballeros repartidos por los pequeños territorios nobles de la región. Estaban trabajando con las fuerzas locales para investigar al falso salvador. Gordon luego compiló toda la información que reunieron. Desafortunadamente, tampoco habían obtenido ningún resultado satisfactorio hoy.

"Lamento que no hayamos podido obtener nada útil", dijo Gordon, con los hombros caídos. Parecía un oso abatido, lo cual era de alguna manera cómico. "Ya hemos recibido información útil de usted, pero aquí estamos en este estado. No puedo disculparme lo suficiente".

Se refería a la información que les había dado sobre Kudou Riku.

A juzgar por cómo los monstruos habían aniquilado las aldeas que visitó el falso salvador, sospeché que la mente maestra detrás del ataque de Fort Tilia, el Señor de la Oscuridad, Kudou Riku, tenía algo que ver con esto. Por eso, Gordon me había pedido ayuda. Cumplí y le dije todo lo que sabía, pero simplemente revelé lo que tenía a mano. Yo no había hecho nada todavía.

"Investigar a un salvador falso no es el tipo de cosa que arroja resultados de inmediato", dije, sacudiendo la cabeza. "Sé que está haciendo su mejor esfuerzo, Sir Gordon".

Después de trabajar con él, descubrí que Gordon era un hombre muy diligente. Manejaba el manamobile durante el día y recopilaba información cada vez que llegábamos a nuestro destino. Una vez que obtuvo la información de los otros caballeros, examinó cuidadosamente cada detalle y los cotejó. Además, daba las órdenes pertinentes a sus subordinados y se ocupaba de contactar con frecuencia a los nobles menores que cooperaban con él. A pesar de que los caballeros que lo acompañaban estaban ayudando en diferentes áreas, la cantidad de trabajo que hizo por su cuenta fue extraordinaria. Era tan devoto que cuestioné si estaba durmiendo lo suficiente.

"No puedo quejarme cuando trabajas tan duro", le dije. "En realidad, tus esfuerzos son asombrosos".

"Gracias, señora", dijo Gordon, su rostro de roca se suavizó un poco, "pero me da vergüenza que me elogien en este punto. Lo que hacemos es una cuestión de rutina. Es nuestro deber. Después de todo, no somos miembros de este mundo.

"¿Ummm?"

¿No son miembros de este mundo? no entendí "¿Qué quieres decir?" Yo pregunté.

"Hmm..." Gordon colocó su mano en su barbilla y lo pensó por un momento. Después de una breve pausa, continuó. "Señorita Iino, ¿está al tanto de los de sangre bendita?"

"¿Eh? Sí. Son descendientes de visitantes, ¿verdad?"

Lo que llamábamos trampas se llamaba bendiciones en este mundo, por eso llamaban a los descendientes de los visitantes "los de sangre bendita".

"En verdad, cada caballero de la Santa Orden es de sangre bendita". "¿Eh? ¿En realidad?"

Esa fue la primera vez que escuché sobre eso. Reflexivamente me giré para mirar a los subordinados de Gordon, y me asintieron con la cabeza.

"Sí. Es tal como dice el comandante", dijo uno de ellos. "No tenía ni idea..."

Sin embargo, ahora que lo mencionaron, tenía mucho sentido. Gordon tenía la piel oscura, lo cual era atípico en este mundo. Además, pensando en ello, el mariscal que había visto en Fort Ebenus también tenía rasgos faciales similares a los nuestros. Esto se debió a que eran descendientes de visitantes.

"Habiendo dicho eso, no todos los de sangre bendita pueden convertirse en caballeros de la Sagrada Orden", agregó otro caballero, el más joven del grupo. "La Orden Sagrada es una fuerza de batalla de élite destinada a luchar junto a los grandes salvadores. Uno no puede convertirse en un caballero en sus filas sin la habilidad adecuada. De hecho, es porque la Orden Sagrada emplea una doctrina de fuerza a la que solo aquellos de sangre bendita, y solo unos pocos elegidos, pueden unirse."

Su tono estaba lleno de pasión juvenil. Su aura se parecía al difunto Watanabe del equipo de exploración.

"¿Entonces solo una parte de los de sangre bendita pueden convertirse en caballeros?" Pregunté, sintiendo nostalgia por el parecido del joven caballero con mi antiguo camarada. "Siento que hay una contradicción ahí".

"No, no lo hay", respondió. "Parece que no entiende lo que significa ser de sangre bendita, señora".

"¿Significa que son más que simples descendientes de visitantes?"

"Sí somos. Los de sangre bendita heredan bendiciones a través de su linaje.

Por eso, muchos sobresalen en la manipulación del maná, las tácticas de batalla y la aptitud mágica, todo lo que generalmente se necesita para la batalla. ¡Se podría decir que este poder es una prueba definitiva de que somos de un linaje exaltado!"

Al ver a su subordinado llevarse la mano al pecho con orgullo, Gordon sonrió con ironía.

"Dicho eso, prefiero que no lo malinterprete, señora", dijo. "Nuestro poder es diferente al de los grandes salvadores. No sobrepasa los límites de la gente de este mundo. Incluso entre los Caballeros de la Alianza y los Caballeros Imperiales, hay aquellos como el Toro Salvaje Caballero de la Pradera y el caballero más fuerte de los Bosques del norte que superan al caballero promedio de la Orden Sagrada.

Pero excluyendo esas excepciones, se podría decir que la Orden Sagrada es una reunión de la máxima élite".

El caballero más fuerte de los bosques del norte se refirió a Shiran, quien actualmente viajaba con Majima. Escuché que, incluso si fue solo por un corto tiempo, ella había cruzado espadas con Juumonji, quien se destacó en el combate cuerpo a cuerpo como guerrero. Tal como era de esperar, no todos los caballeros de la Orden Sagrada tenían el mismo potencial de combate.

Sin embargo, tenían fuerza más que suficiente tal como estaban. A modo de comparación, los miembros de la Segunda Compañía de los Caballeros Imperiales, con los que había viajado durante un mes, solo podían

enfrentarse a monstruos de la Franja cuando estaban en grupos de cuatro o cinco. La Tercera Compañía de los Caballeros de la Alianza tenía más experiencia que ellos y aparentemente podía lograr lo mismo con dos o tres caballeros.

Pero ¿qué pasa con la Orden Sagrada? Según Gordon, el caballero promedio no podía igualar a Shiran, pero las personas como ella eran excepciones. Eso significaba que la fuerza del caballero promedio de la Orden Sagrada excedía a la de un Caballero de la Alianza por un margen justo, por lo que la fuerza de cada uno era similar a la de un monstruo de los Fringe.

La Primera Compañía de la Santa Orden estaba compuesta por unos seiscientos caballeros, la Segunda Compañía por unos cuatrocientos, la Tercera Compañía por unos trescientos y la Cuarta Compañía por unos doscientos. Al igual que la Segunda Compañía de Gordon, cada una funcionó como una organización prácticamente independiente, por lo que en realidad no se reunieron como un gran ejército. Aún así, una sola compañía tenía un poder significativo.

"Eso es increíble", dije con honesta admiración.

"Sí, pero eso no es todo", dijo el caballero más joven, incluso más orgulloso que antes. "Entre nosotros, hay quienes incluso pueden replicar las bendiciones que usaron los salvadores que nos precedieron".

"¿Eh? ¿Me estás diciendo que hay gente por ahí con habilidades inherentes? —pregunté, un poco más fuerte de lo que pretendía.

Al poseer la habilidad inherente de Skanda, no fue difícil para mí imaginar cuán importante era eso. No pude ocultar mi sorpresa, a lo que el caballero asintió con la cabeza.

"Sí. Llamamos a estas personas los amados de la sangre bendita. ¿Y por qué ocultarlo?

¡Nuestro comandante es un excelente ejemplo!" ¿Sir Gordon? Pregunté, mirándolo.

"Sí", dijo, asintiendo humildemente. "Aunque, mi habilidad es muy inferior a la original..."

"¿Qué estás diciendo?!" exclamó el caballero más joven. "¡Sir Gordon Cavill de las Alas Radiantes es uno de los más destacados entre los amados de la sangre bendita, incluso a lo largo de los siglos! ¿No eres el más cercano a los grandes salvadores del pasado?!"

Gordon probablemente tenía la fuerza para igualar tales elogios, pero el joven caballero todavía parecía un poco demasiado entusiasta. Quizás simplemente idolatraba tanto a Gordon. En cuanto a Gordon, aunque sonrió amargamente, miró al joven caballero con ojos amables. Pude ver el estrecho vínculo que compartían.

Me alivió un poco verlos así. Una de las razones por las que acompañaba a Gordon en primer lugar era averiguar qué tipo de organización era la Orden Sagrada para mí. Louis había sido el que me dio información falsa sobre Majima y el ataque a Fort Tilia, pero también había un caballero de la Orden Sagrada con él: Travis Mortimer.

Si, en ese momento, me había dado información falsa a propósito... y si la Orden Sagrada estaba involucrada... Dada la situación, mis sospechas eran razonables. Planeé usar esta oportunidad para verificar qué tipo de personas eran los caballeros de la Orden Sagrada.

Después de observarlos así, pude ver que estaban orgullosos y se dedicaron a sus deberes profesionales. No pensé que recurrirían al juego sucio. Resultó que había estado pensando demasiado en las cosas.

"¿Hmm? ¿Pasa algo, señorita lino? Gordon preguntó con una mirada perpleja.

"No... no es nada", respondí, sacudiendo la cabeza. "Es solo... Um, cierto. Lo encuentro asombroso". Estaba medio tratando de cambiar el tema mientras intentaba despertar el interés del joven caballero. "¿Los amados de la sangre bendita, los llamaste? Hay otros como Sir Gordon, ¿verdad?"

"¡Por supuesto!" respondió alegremente. "Hay varios amados de sangre bendita en la orden en este momento. Entre ellos, los que tienen habilidades particularmente poderosas son los cuatro comandantes."

"¿Los comandantes?"

Había escuchado los nombres de todos los comandantes de la Orden Sagrada antes: Mariscal de la Orden Sagrada y comandante de la Primera Compañía, Sir Harrison Addington; el vicemariscal y comandante de la Segunda Compañía, Sir Gordon Cavill; comandante de la Tercera Compañía, Lady Vivian Maywood; y finalmente, comandante de la Cuarta Compañía, Sir Travis Mortimer.

"Oh, los he conocido a todos excepto a Lady Vivian".

Sin siquiera saberlo, conocí personas que heredaron un poder significativo similar al de nosotros, los visitantes. Aunque, considerando que el personal valioso tuvo la mayor cantidad de oportunidades de conocer a visitantes como yo, no fue tan extraño.

"Señorita lino... ¿ha conocido a Mortimer?" Gordon me preguntó mientras reflexionaba sobre información inútil.

"¿Eh? ¿Señor Travis? Sí tengo." No estaba planeando decirle a Gordon que había conocido a Travis hasta que terminara de averiguar qué tipo de organización era la Orden Sagrada, pero pensé que estaba bien ahora. "Tuve la oportunidad de conocerlo en un pueblo llamado Serrata en el condado de Lorenz".

Después de responder, estaba un poco confundido por la reacción de Gordon. "Es eso así...?" Dijo Gordon, su expresión se volvió rígida.

Incluso el aire alrededor de los otros caballeros cambió. Antes de que me diera cuenta, una atmósfera extraña cayó sobre la habitación.

"¿Entonces? ¿Qué tipo de relación tiene con Mortimer, señorita lino? Gordon preguntó mientras yo estaba allí de pie, desconcertado.

Había algo incómodo en su tono. ¿Que esta pasando? Esta fue la primera vez que lo vi actuar así, lo que solo me confundió aún más. Aún así, no tenía necesidad de ocultar nada con respecto a su pregunta.

"No estoy seguro de lo que quieres decir con eso... Solo tuve la oportunidad de hablar con él una vez. Eso es todo."

"Veo."

Capté un ligero indicio de alivio en su voz. La ansiedad comenzó a hincharse en mi pecho.

¿Le pasa algo a Sir Travis? Yo pregunté. "No... En absoluto", dijo Gordon, desviando la mirada.

Él lo negó, pero su forma de actuar decía lo contrario. Miré alrededor del cuarto. Me encontré con los ojos del joven caballero que había hablado tanto. Visiblemente se sobresaltó cuando yo lo hice, así que le lancé mi pregunta.

"Hay algo, ¿verdad?" "No, eso no es..."

Seguramente nunca pensó que sería interrogado por un salvador. Su rostro joven y masculino se tensó. Sentí un poco de pena por él, pero no iba a retroceder. Lo miré fijamente durante unos segundos. Incapaz de soportar la presión, finalmente se derrumbó.

"Sir Mortimer... es una persona algo problemática". "¿Problemático?" repetí, frunciendo el ceño. "¿Problemático cómo?"

Ante mi mirada beligerante, Gordon suspiró. "Supongo que no hay forma de ocultarlo en este momento".

Así que realmente había algo.

Gordon dejó escapar otro largo suspiro y luego dijo gravemente: "Déjame aclarar una cosa primero. Los caballeros dedicamos nuestras espadas a los salvadores. Es deber de un caballero personificar los ideales de justicia y la salvación de los débiles. Incluyendo a nuestro mariscal, Sir Harrison Addington, hay muchos caballeros de la Orden Sagrada que encarnan este ideal. Aunque todavía soy inexperto, me esfuerzo por hacer lo mismo. Esto también se aplica a todos mis subordinados".

"Ummm... Cierto. Eso lo sé.

Habiendo interactuado con ellos, sabía que Gordon y sus subordinados eran virtuosos. Yo mismo no había hablado con el mariscal Harrison, pero al ver cómo Gordon hablaba muy bien de él, estaba seguro de que era un hombre de buen carácter.

"Sin embargo, no puedo declarar que todos los caballeros cumplan con este estándar".

Yo también podría entender esto. Durante mi tiempo con los Caballeros Imperiales, había visto a varios que solo estaban interesados en la ambición y la vanidad.

"Desafortunadamente, incluso entre la Orden Sagrada, hay quienes no son aptos para este estándar caballeresco".

¿Y sir Travis está entre ellos?

"Para ser específico, él y todos los que lo rodean", admitió Gordon con amargura. "Aquellos que poseen poder deben tener el corazón para mantener ese poder bajo control. Sin embargo, es mucho más fácil decirlo que hacerlo. Los que asumen el deber deben ponerse a prueba constantemente, pero..."

"¿Él es diferente?"

"Tiene una gran ambición y, con ese fin, hará cualquier cosa. He oído muchos malos rumores. Honestamente, no puedo decir nada bueno sobre su personaje".

Recordé la apariencia de bardo de Travis. No me había parecido tan peligroso... pero ahora que lo pensé, recordé los eventos de Serrata. Recordé su elegante sonrisa cuando me vio hablar con Louis. Había sido una expresión de suficiencia que se adaptaba a su apariencia. Recordé algo sobre esa sonrisa que me molestó en ese momento.

En ese entonces, pensé que tal vez se había estado riendo por el sentido de la justicia que Louis y yo mostramos, pero tal vez había más malicia detrás de esa sonrisa de lo que había imaginado. Al verme hundirme profundamente en mis pensamientos, la expresión de Gordon se oscureció.

"Por favor, no me malinterprete, señorita Iino. Hay extraviados entre cualquier grupo. "Entiendo... pero ¿por qué ese tipo de persona es un comandante?"

"Una personalidad vil no es suficiente para despojarlo de su rango. Además, los malos rumores son solo eso: rumores. Siendo de una casa noble, tiene la influencia de su familia y también es bastante astuto, por lo que no mostrará sus verdaderos colores tan fácilmente. Además... es cierto que es un caballero extremadamente talentoso."

Gordon dejó escapar un suspiro de dolor antes de continuar.

“Él es el descendiente del salvador que una vez derrotó al Dragón Dorado de la Oscuridad. Es conocido como Sir Travis Mortimer de Holy Gaze. Como caballero de la Orden Sagrada, seguramente tratará a un salvador con respeto, pero existe la posibilidad de que haga algo malo. Señorita lino, por favor tenga cuidado.”

"Gracias por su consideración."

A pesar de que forcé un tema del que realmente no quería hablar, Gordon amablemente me hizo una advertencia. Él era una buena persona. Aunque, su amabilidad ahora podría haber llegado un poco tarde. Si Travis hubiera sido realmente el que nos proporcionó a Louis y a mí información falsa, avivando las llamas de la justa indignación debajo de nosotros, ya habría bailado con su melodía de principio a fin. Sentí una inquietud repentina y apreté los puños con fuerza.

“Disculpe, Sir Gordon. ¿Sabes lo que está haciendo en este momento? "¿Quieres saber lo que está haciendo?" preguntó Gordon, con los ojos muy abiertos. "Perdonar

a mí. Cada compañía de la Orden Sagrada tiene cierta autoridad y actúa de forma independiente, por lo que no siempre sabemos qué están haciendo las otras compañías... Escuché que estaba lidiando con las consecuencias del incidente en Fort Tilia, pero no sé qué está haciendo ahora.

"Veo."

En este mundo, comunicarse a largas distancias no era sencillo. Por eso, hubo muchos casos en los que todo quedó a discreción de los oficiales en el lugar. De hecho, incluso a Gordon, que estaba investigando al falso salvador, se le había confiado toda la autoridad sobre el curso de su misión. Esto significaba que lo mismo se aplicaba a Travis. Si se estaba moviendo de forma independiente por el bien de avanzar en su carrera...

La declaración de Gordon de que Travis haría cualquier cosa permaneció grabada en mi mente.

“Majima...”

Majima ya estaba en una situación fácil de malinterpretar. Si uno quisiera acusarlo de un crimen y convertirlo en un villano, sería bastante simple de hacer. Para una persona como Travis, que buscaba la gloria y los honores, Majima y la gente que le rodeaba eran la presa ideal.

Era sólo una conjetura sin fundamento, por supuesto. No sabía dónde estaba Majima en este momento, y tampoco sabía el paradero de Travis. Sin embargo, simplemente no pude controlar este sentimiento en mi pecho.

Capítulo 3: Rescate

"El que matará al miserable caballero caído". Había oído el nombre del hombre que había hecho esta declaración antes: Travis Mortimer. Si no recuerdo mal, lino lo había conocido en la ciudad comercial Serrata. Su apariencia coincidía con su descripción, por lo que definitivamente era el mismo hombre. Además, Shiran me había hablado previamente sobre la Orden Sagrada.

La Orden Sagrada estaba compuesta enteramente por caballeros de sangre bendita. Entre ellos estaban los amados de la sangre bendita, aquellos que habían heredado parcialmente los poderes de los salvadores del pasado. Travis de Holy Gaze fue uno de ellos, y cuando vi cuán fuerte era la maldición que usó en Gerbera, supe con certeza que esta era la Holy Gaze de la que Shiran me había hablado.

Estaba seguro de otra cosa ahora también. Me preguntaba quién exactamente podría estar atacando este pueblo. El ejército y los caballeros akerianos, amados por la gente como eran, nunca atacarían a los ciudadanos a los que debían proteger. Las fuerzas extranjeras tampoco podían avivar imprudentemente las llamas de la guerra. Además, si la Santa Iglesia, que mantuvo el orden público en todo el mundo, veía al agresor como un problema, su Orden Sagrada podría llevar al agresor a la ruina. Sin embargo, si la propia Orden Sagrada estuviera atacando, eso sería un problema.

"Esas características, la Gran Araña Blanca y una chica con cabello rubio... Ya veo, así que eres Majima Takahiro. Qué gran fortuna que el Repulsive Ghoul Shiran y el Wicked Monster Tamer todavía viajen juntos".

Al defenderse de Gerbera, Travis había ganado el tiempo que necesitaba para reunir a sus subordinados, que estaban dispersos por el pueblo. Rodeado por casi cincuenta caballeros, continuó hablando, su voz cada vez más fuerte.

"¿Pensaste que podrías huir para siempre? Si es así, debo decepcionarte. Estas sucias orejas de cuchillo fingieron no saber, pero no hay forma de que puedan engañar a mis ojos.

La razón por la que la Orden Sagrada atacó este pueblo fue porque buscaban matar a Shiran y sospechaban que sus parientes la estaban protegiendo. Sin embargo, su orgullosa declaración no dio en el blanco.

"Estás loco...", gemí.

Había sido demasiado laxa con la situación. Nunca pensé que el odio y la animosidad por un domador de monstruos y un ghoul podrían estar tan profundamente arraigados que nublarían la visión de uno de esta manera. Pero a medida que continuaba evaluando las cosas, la leve sonrisa de Travis se enfocó e instintivamente supe que ese no era el caso. Esta no fue una tragedia nacida del odio y la animosidad. No había tal emoción en el comportamiento de Travis.

"Nosotros, los gloriosos caballeros de la Cuarta Compañía, vamos a tomar sus cabezas", gritó Travis en voz alta.

Tenía una voz sonora y cantarina que hacía juego con su apariencia exterior. Casi parecía un actor parado en lo alto del escenario. Etiquetó a Shiran como el Ghoul repulsivo y a mí como el domador de monstruos malvados, y se jactó de que sería él quien nos mataría. Todo en el tono de Travis hablaba de su justa causa y su desprecio por nosotros, pero no había odio ni animosidad.

Todo lo que podía sentir era malicia calculada. Como prueba de ello, Travis estaba totalmente sereno cuando anunció su decisión.

"Aunque... intentarlo aquí me pondría en una ligera desventaja", dijo, bajando la espada.

"¿Qué? ¿No lo vamos a tener? preguntó uno de los caballeros que había guiado a algunos de los caballeros dispersos aquí, con una mirada aguda en sus ojos.

"No, Édgar. Retrocederemos por ahora."

"Oh vamos. Finalmente encontramos a nuestra maldita presa.

El hombre llamado Edgar me señaló con la barbilla. Tenía una lengua sucia y estaba actuando de manera beligerante, pero tampoco pude sentir ningún odio o ira en él. Los otros caballeros eran todos iguales, pero en este caso, eso los hacía más aterradores. En otras palabras, el odio por los monstruos no había provocado este alboroto; la violencia de la pura malicia había pisoteado el pueblo.

De repente recordé el tiempo que pasé con los Caballeros de la Alianza. Recordé lo que el comandante me había dicho una tarde en un pueblo de recuperación. Incluso entre los caballeros, cuyo deber era empuñar sus espadas por los ideales de justicia y la salvación de los débiles, algunos estaban desesperados por la fama, algunos eran depravados y otros simplemente estaban sedientos de sangre para la batalla. Ahora entiendo. Describía a los hombres antes que yo.

"No toleraré la insubordinación, Edgar Guivarch", dijo Travis con un movimiento de cabeza.

"Retrocederé... por ahora".

El tono de Travis no admitía discusión. Quizás su voz fría infundió miedo en sus subordinados. Los caballeros que miraban a Lily con disgusto palidecieron. Independientemente de si era correcto, el miedo era una forma válida de mando. Incluso Edgar, que parecía insatisfecho, obedeció y rápidamente comenzó a retirarse. Fueron rápidos. Solo vislumbré los altos estándares que tenían para el refuerzo físico a través del maná.

No te escaparás. Gerbera trató de perseguirlos reflexivamente antes de que pudiera detenerla, pero ellos esperaban eso.

"Ottmar. Angel Puppets", dijo Travis brevemente.

"Afirmativo", respondió uno de los caballeros rotundamente, arrojando una especie de piedra.

En el momento en que golpeó el suelo, la luz se disparó en el aire. "¿Hrm?!"

Gerbera gritó cuando veinte humanos desnudos aparecieron dentro de la luz. No, Travis los había llamado Angel Puppets. Parecían humanos, pero no lo eran. Ninguno tenía un solo mechón de vello corporal, una suavidad que indicaba que eran artificiales. No tenían características físicas distintivas, por lo que ni siquiera podía distinguirlos como hombres o mujeres. Todos tenían exactamente la misma cara, y cada uno empuñaba una lanza simple.

Los Angel Puppets apuntaron sus armas hacia adelante y cargaron como uno solo. "¡Otra vez con la extraña tontería!"

Gerbera se detuvo. Probablemente estaba pensando en el misterioso ataque con el que Travis la había golpeado. Incluso ahora, los patrones violetas recorrían su rostro, resaltando su expresión vigilante. La precaución le prohibió ignorar a estos títeres y perseguir a los caballeros.

Además, como testimonio de la horrible personalidad de Travis, los ojos de cristal de Angel Puppets estaban fijos en Shiran y en mí. Al ver que Shiran no podía moverse, tuvimos que interceptarlos. Afortunadamente, la carga espeluznantemente sincronizada no fue tan rápida.

"Lily, magia. Gerbera, córtalos.

Me quedé atrás como guardia de Shiran mientras Lily se adelantaba y desataba un ataque preventivo con magia. Los que siguieron cargando a pesar de esto cayeron presa de las piernas de Gerbera. Al ser golpeados, los títeres se hicieron añicos como porcelana y sus fragmentos se disolvieron en el aire.

Habíamos estado en guardia, pero aparentemente estos títeres no eran más que, bueno, eran demasiado especiales para este giro de la frase, que peones desechables. Aprovechando el tiempo que tardamos en derribarlos a todos, los caballeros retrocedieron y ya estaban lejos.

"Grr... Ellos escaparon. ¿Lo perseguimos, mi señor? preguntó Gerbera, luciendo como si estuviera a punto de saltar en cualquier momento. "Puedo manejar ese lote".

Incluso después de enfrentarse a la Mirada Sagrada de Travis, Gerbera se mantuvo valiente. Habíamos sido cautelosos debido al ataque único que Travis había mostrado desde el principio, pero no parecía que ninguno de los otros caballeros tuviera habilidades tan poderosas. Shiran había derrotado a cuatro de ellos, incluso si había sido un ataque sorpresa, por lo que era poco probable que muchos de ellos estuvieran al nivel de Travis.

Había unos cincuenta caballeros. Si eso fuera todo, Lily y Gerbera podrían...

Por un instante, me invadió una feroz necesidad de perseguirme sin pensar en las consecuencias. Incluso me desconcerté con estos pensamientos. Afortunadamente, justo antes de entrar impulsivamente en acción, logré controlarme.

"No. No lo hagas, dije. "¿Por qué?" preguntó Gerbera.

"Todavía hay sobrevivientes aquí". "Mrgh".

Gerbera también se dio cuenta de eso mientras miraba a los aldeanos caídos. Algunos de ellos aún respiraban. Usando la magia de percepción de la niebla, tuve un conteo exacto de la cantidad de aldeanos y el estado en el que se encontraban.

Varios estaban seguros de morir si no recibían tratamiento. Para algunos, ya era demasiado tarde. No podría abandonar a estos aldeanos, que habían sido atacados por un crimen que no existía. Además, con Shiran inconsciente, alguien tenía que quedarse con ella.

Lily tenía que tratar a los aldeanos y yo tenía que quedarme con Shiran. Gerbera era la única que podía actuar, pero aún estaba bajo el efecto del ataque de Travis, por lo que era demasiado peligroso dejarla ir sola. Tuvimos que dejarlos ser. Pude sentir a todos los caballeros saliendo del rango efectivo de Misty Lodge.

"Se escaparon..." murmuré impotente. "No, es al revés, Maestro". "¿Lirio?"

"No se escaparon. Los ahuyentamos. Estoy segura de que eso significa algo", dijo, agarrando mi mano con fuerza. "Así que hagamos lo que podamos, ¿de acuerdo?"

"Tienes razón", dije después de una breve pausa.

Fue tal como dijo Lily. Al ahuyentar a los caballeros que atacaban la aldea, ahora podríamos salvar a algunos de los aldeanos, aunque solo fueran unos pocos. Habíamos logrado algo al venir aquí, así que no podíamos dejar que esas vidas se nos escaparan de las manos.

Me encendí. "Lily, comienza a tratar a los heridos. Gerbera, ve a llamar a los demás. Usaré la niebla para vigilar en caso de que los caballeros de Travis regresen mientras rescatamos a los sobrevivientes.

Después de dar mis órdenes, me puse a trabajar. Usé magia de percepción para localizar a los sobrevivientes y priorizar su tratamiento. Al mismo tiempo, mantuve un rincón de mi mente enfocado en la posibilidad de que la Santa Orden había fingido una retirada y regresaría. Si lo hicieran...

Por un instante, un impulso vicioso retumbó en lo profundo de mi pecho. Recordé la escena de esos caballeros, que se suponía que habían jurado proteger a la gente, apuntando con sus espadas a los aldeanos. Mis uñas se clavaron en mis palmas; Inconscientemente había cerrado mis manos en puños apretados.

"¿Maestro?" preguntó Lily. "No es nada..."

Suspiré como para escupir el calor que se acumulaba en mí. En este momento, tenía que salvar tantas vidas como pudiera. Regresé a mi trabajo, pero no podía hacer que el dolor punzante en mis palmas desapareciera.

Capítulo 4: La vista desde la perspectiva de cierto caballero

Dentro del campamento establecido dentro del bosque estaba sentado Zoltan Michalek, un caballero perteneciente a la Cuarta Compañía de la Orden Sagrada. Estaba fuera de servicio, y los otros caballeros a su alrededor estaban pasando la noche como quisieran.

Los que estaban de guardia permanecieron concentrados, pero todos los demás estaban lejos de ser educados. Ninguno de ellos era un tonto que había dejado de lado sus armas, pero cualquier astilla de disciplina había desaparecido hacía mucho tiempo. Algunos idiotas incluso se sentaban en círculos y jugaban.

Sentado más cerca de Zoltan estaba un hombre con una mirada atterradoramente aguda. Era uno de los que habían atacado el pueblo con Travis, Edgar Guivarch.

"Dios, qué fastidio. ¿Crees que tenemos que retroceder así?" murmuró, sin siquiera tratar de ocultar su insatisfacción.

"¿Cuántas veces debes quejarte de eso?" replicó Zoltan. "Quiero decir, ¿qué más puedo decir?"

Zoltán suspiró. Edgar había sido así durante un tiempo, pero Zoltan era simplemente como siempre: sombrío. La ambición caballeresca y la brusquedad marcial eran conceptos extraños para él. Incluso todos sus compañeros pensaron que era sombrío. Zoltan también lo sabía muy bien. Aún así, era un glorioso caballero de la Orden Sagrada, como ellos.

Zoltan era descendiente de un salvador conocido como el Ojo que Todo lo Ve. También era un amado de sangre bendita, habiendo heredado el superpoder de su antepasado.

Sin embargo, su habilidad era muy limitada en comparación con la de su antepasado, quien había ayudado a la Santa Iglesia a expandir su influencia leyendo la mente. A lo sumo, Zoltan podía leer las emociones de su objetivo.

Sin embargo, su habilidad fue bastante útil. Por ejemplo, podía saber si su oponente en una pelea estaba enojado. Al saber eso, podía predecir su próximo movimiento hasta cierto punto. Era particularmente útil contra los monstruos. Además, durante las negociaciones, podía saber si la otra parte escondía malicia debajo de su sonrisa y trataba de estafarlo, por lo que era imposible engañarlo.

Según lo que percibió con su ojo que todo lo ve, Edgar estaba increíblemente frustrado. Bueno, incluso sin el poder de Zoltan, todos podían verlo. La causa de la frustración de Edgar también era obvia. Zoltan había estado en otro lugar en ese momento y solo se había enterado después del hecho, pero la fuerza principal, incluidos Travis y Edgar, habían encontrado su objetivo, el Repulsive Ghoul Shiran.

Sin embargo, ella no había estado sola. La malvada domadora de monstruos Majima Takahiro había estado con ella. Esto fue genial para Travis, que ahora podía reclamar más gloria, pero por otro lado, las fuerzas enemigas habían superado lo que esperaban. Por eso Travis se había decidido por la aproximación segura y había ordenado una retirada temporal. Esa decisión había puesto a Edgar en su mal humor actual.

"Pasamos tanto tiempo viniendo hasta los palos y finalmente encontramos nuestro objetivo. ¿Ahora tenemos que dejarlo para más tarde? Por supuesto que quiero quejarme y gemir al respecto".

Había tres amados de sangre bendita en la Cuarta Compañía cuyos superpoderes eran lo suficientemente fuertes como para usarlos en combate. Uno era el comandante, Sir Travis Mortimer de Holy Gaze. Otro fue Sir Zoltan Michalek del Ojo que todo lo ve. Y el tercero fue Battle Ogre Sir Edgar Guivarch.

En combate, Edgar era el más fuerte. Su fuerza rivalizaba con la de los comandantes de la Orden Sagrada. Sin embargo, su naturaleza merecía mucha más atención.

“Además, la cáscara del ex caballero más fuerte de los bosques del norte ni siquiera está en condiciones de luchar adecuadamente. ¿Sabes cuánto esperaba una buena chatarra?”

En pocas palabras, Edgar era un maniaco de batalla. Se dedicó por completo a la lucha y no tenía absolutamente ningún interés en nada más. Tal vez esa era una forma de pensar muy poco caballeresca, pero aplicada de manera poco caballeresca a cada miembro de la Cuarta Compañía de la Orden Sagrada. Si no, no habrían participado en este tipo de operación.

La fuerza principal que Travis condujo a la batalla hoy había destruido un pueblo entero. Las espadas caballerescas que originalmente estaban destinadas a proteger a las personas las habían cortado sin piedad. Incluso un caballero imperfecto, no, ninguna persona sensata lo toleraría.

No obstante, los ojos de Zoltan no pudieron detectar a un solo miembro de la fuerza principal que sufriera de culpa. Por el contrario, muchos de ellos estaban muy estimulados.

Eran un poco diferentes de Edgar, quien disfrutaba el simple acto de la batalla; disfrutaban de la violencia unilateral.

Tirar a los demás era divertido. Ejercer la violencia fue divertido. La mayoría de la fuerza pensaba de esa manera. Incluso aquellos que no carecían de la disposición para encontrar fallas en tales actos. Zoltan cayó en el último grupo.

Tal vez las radiantes líneas de sangre de los salvadores eventualmente se habían vuelto impuras. O tal vez la sola idea de que los salvadores eran como las leyendas cantaban sobre ellos era cuestionable. La gente aquí era tan corrupta que Zoltan no pudo evitar pensar de esa manera.

Necesito un momento, Edgar. Tú también, Zoltan.

El más corrupto de todos, por un amplio margen, llamó a los dos hombres.

Era su comandante, Travis Mortimer. Su apariencia era elegante, pero su corazón anhelaba la fama y lo impulsaba la ambición. Los ojos de Zoltan podían ver claramente la verdadera naturaleza de Travis. Tan claramente, de hecho, que no podía mirarlo directamente.

"Parece que los demás tardarán un tiempo en reunirse con nosotros", dijo Travis mientras miraba a su alrededor.

Había alrededor de cien caballeros en el área, pero la Cuarta Compañía de la Orden Sagrada sumaba alrededor de doscientos caballeros. Travis había dividido sus fuerzas para buscar el paradero de Repulsive Ghoulish Shiran, y llevaría algún tiempo reunirlos a todos.

“No podemos permitirnos la fatiga entre nuestras filas. Descansa mientras puedas.

Al principio, el comentario de Travis parecía provenir de un lugar de preocupación, pero trató a sus subordinados como herramientas bien hechas en lugar de personas. Alguien que anhelaba la batalla naturalmente se preocuparía por la condición de sus herramientas. No había simpatía humana adecuada detrás de sus palabras.

“Mañana obtendremos un gran honor. Aunque, puede ser aburrido para ti, Edgar.”

"Hmph".

Edgar resopló y Travis le sonrió. Esa sonrisa enviaría un escalofrío corriendo por la columna vertebral de cualquiera. Había una sucia malicia detrás de eso.

“Nuestro enemigo es un solo visitante, y uno cuya habilidad no es adecuada para el combate.

Ni siquiera merece nuestra atención.

Para Travis, que no creía en nadie más que en sí mismo, el visitante Majima Takahiro no era un salvador; él era solo un extraterrestre que había vagado por este mundo. Además, podía manipular monstruos, un poder verdaderamente maligno, por lo que cualquier cantidad de excusas funcionaría. Travis nunca dudaría en eliminar a un hombre así.

"Aquellos que nos esperan no son más que debiluchos destinados a ser aplastados bajo los pies. Vamos a pisotearlos en el suelo, ¿de acuerdo?"

Travis estaba seguro de su victoria. Eso era lógico, en opinión de Zoltan. En el encuentro de hoy, Travis había sellado al combatiente más fuerte del enemigo, la araña gigante, y el Repulsivo Ghoul Shiran no estaba en condiciones de luchar. Con esos dos caídos, el enemigo estaba indefenso. Los caballeros matarían a sus objetivos y masacrarían a los pocos aldeanos sobrevivientes. No es que este cruel futuro conmoviera el corazón de Zoltan en lo más mínimo.

"Espérenlo con ansias, ustedes dos".

Con eso, Travis les dio la espalda, pero antes de que lo hiciera, Zoltan finalmente lo miró a los ojos. En la superficie, Travis mantuvo su expresión refinada, pero una ligera incomodidad coloreó la profundidad de sus ojos. No fue solo Travis tampoco. Los otros caballeros miraban a Zoltan y Edgar. Casi todos ellos consideraron a Zoltan negativamente.

No había forma de ayudar en eso. Incluso si Zoltan solo pudiera leer emociones y no pensamientos, nadie podría corroborar eso. La gran mayoría se sintió disgustada ante la idea de estar cerca de alguien como él, aunque en realidad era cierto que solo podía leer las emociones, pero Zoltan realmente no pensó nada al respecto.

Zoltan no sintió nada. Vivió de esa manera a propósito, por eso era apático a todo en el mundo. No importaba cuán cruel fuera la realidad, nada podía conmover su corazón. Ese era el tipo de hombre que era Zoltan Michalek.

"En serio, qué incorregible", murmuró Zoltan para sí mismo. "¿Qué pasa, Zoltan?" Edgar preguntó con una mirada dudosa, al parecer

escuchándolo.

No había emoción en sus palabras aparte de la curiosidad, nada de la animosidad que los otros caballeros sentían por Zoltan. Habiendo dicho eso, tampoco había nada cercano al afecto. Este hombre no tenía ningún interés en nada más que pelear y simplemente era indiferente a todo lo demás.

"No es nada", respondió Zoltan.

"Si tú lo dices. Si te sientes fuera de eso, entonces sal de aquí. Si te interpones en mi camino, te mataré a pesar de que nos conocemos desde hace mucho tiempo".

"Lo sé."

En ese momento, los caballeros de guardia comenzaron a hacer ruido. Los caballeros que habían estado buscando en otros lugares se estaban conectando de nuevo con el grupo. El momento de la batalla se acercaba. La moral estaba alta. Travis andaba diciendo que la victoria y el honor eran una garantía.

La moral era tremendamente importante para cualquier fuerza armada, y Travis se destacaba en manipularla. Dejando a un lado su personalidad, era un comandante talentoso.

Ambición, codicia y sadismo. Estos deseos que impulsaban a los hombres ardían como un fuego en los ojos de Zoltan. La llama solo se hizo más fuerte y seguramente les otorgaría fuerza. Zoltan era el único que miraba a estos hombres impulsados por la codicia con ojos fríos. Quizás por eso, un pensamiento absurdo cruzó por su mente.

Travis había afirmado que sus oponentes no eran más que "debiluchos destinados a ser aplastados". Travis pisoteaba con frecuencia a los demás, por lo que, en este sentido, su intuición era correcta. Pero, ¿era esa una verdad absoluta e innegable?

No había garantía de que los débiles siguieran siendo débiles para siempre. La más mínima duda vino a la mente de Zoltan. No era más que una ansiedad trivial e inútil, e incluso si no lo fuera, no le importaba a Zoltan. Tan pronto como se le ocurrió el pensamiento, se desvaneció por completo.

La noche continuó y el momento de aplastar a los débiles se acercaba cada vez más.

Capítulo 5: Los heridos

Me desperté a la vista de una habitación sin pretensiones. Me estaba quedando en una casa que había escapado a la destrucción de la Orden Sagrada. Era poco antes del amanecer y la luz empezaba a llenar la habitación. Acababa de ver a Shiran acostada en una cama junto a la mía cuando Asarina de repente saltó a la vista.

"¿Ssster?"

Ladeó su cabeza de Venus atrapamoscas y empezó a jugar, a morderme la oreja.



Sentía picazón, así que por reflejo metí el cuello y los engranajes de mi conciencia comenzaron a moverse de nuevo.

"Mm... Oh. Eso es lo que está pasando".

Me levanté de la cama y salí al pasillo. "Oh. Takahiro.

"Buenos días, Kei".

Kei, que se dirigía hacia mi habitación desde el pasillo, pareció sorprendido. "¿Trajiste el desayuno?" Yo pregunté.

"Sí. Estaba pensando en comprobar si estabas despierto primero... ¿Tal vez te desperté?"

"No precisamente. Asarina me despertó. Para ser precisos, le pedí que me despertara. Le pedí que vigilara nuestro entorno en caso de que algo sucediera mientras yo dormía".

"Mass-ter!"

Le di a Asarina una sonrisa irónica mientras se deslizaba en el aire con orgullo. Entonces Kei me dio mi comida. Dadas las circunstancias, era un desayuno sencillo hecho con lo que estuviera disponible.

"Ummm. Si prefieres descansar un poco más, podría traerlo más tarde", dijo Kei. "Está bien. Es mejor comer mientras pueda.

Le di un mordisco al bollo tipo manju hecho con harina de patata particular de esta región. Mastiqué su textura elástica y la bebí con un poco de agua. Fue entonces cuando noté los ojos de Kei.

"¿Qué hay de ti, Kei? ¿Estás bien? No has dormido, ¿verdad? "Después de todo, no soy útil en la batalla".

Extendí la mano y arreglé su cabello despeinado. Kei cerró los ojos y me dejó hacer lo que quisiera por un momento.

"¿Ssster?" Asarina ronroneó.

Al sentir que alguien se acercaba, detuve lo que estaba haciendo. Un elfo macho y varios niños aparecieron por el pasillo. Después de mirarme a los ojos, el hombre trajo a los niños hacia mí.

"Mis disculpas por perturbar su descanso, señor", dijo. "¿Pasa algo, Dennis?" Yo pregunté.

Era uno de los aldeanos que había escapado milagrosamente de las espadas de la Orden Sagrada. Fue muy cooperativo con nosotros y, gracias a él, tuve una idea general de lo que había sucedido aquí. De acuerdo con lo que dijo antes de tomar una siesta, la Orden Sagrada había comenzado haciendo que los aldeanos se desarmaran y se reunieran en un solo lugar.

La gente de Aker, hombres, mujeres, niños, ancianos, todos caminaban armados en diversos grados. A pesar de la diferencia obvia en la experiencia de combate en comparación con los caballeros, los aldeanos probablemente consideraron imprudente resistir y pelear.

La Orden Sagrada no había sufrido una sola baja aparte de los caballeros que habían luchado contra Shiran. Me pareció extraño que no hubiera evidencia de que los aldeanos se resistieran, pero eso fue porque se les había impedido hacerlo desde el principio.

Sin embargo, los aldeanos habían sentido que algo andaba mal durante todo esto. Aker limitaba con Woodlands, por lo que el peligro siempre estaba cerca. Formaba parte de su vida cotidiana, por lo que los residentes de las aldeas en recuperación eran particularmente sensibles al peligro. No podían rechazar las demandas de la Orden Sagrada, pero se dieron cuenta de que también sería peligroso obedecerlas dócilmente. En el impulso del

momento, habían escondido a todos los niños en sus casas, una orden que vino del tío de Shiran, el jefe de la aldea.

Al usar la magia de percepción de Misty Lodge, encontré a todos los niños uno por uno. Algunos habían estado en posiciones precarias debido a las casas en llamas, pero de alguna manera llegué a tiempo.

Mientras tanto, ordené a los demás, que se habían estado escondiendo en el manamóvil, que recogieran a los aldeanos sobrevivientes. Después de reunirlos a todos, Lily continuó lanzando magia curativa hasta que su maná se agotó. El resto de nosotros no teníamos nada en nuestras manos, así que pasamos el tiempo corriendo para evitar que la gente se desangrara lo mejor que pudimos.

Había vidas en juego. El tiempo había pasado como una ráfaga. Para cuando tratamos a quienes pudimos, el sol se había puesto por completo. Gracias a la magia de Lily, salvamos muchas vidas, pero no pudimos salvarlas todas. Algunos todavía estaban vivos, pero su condición era incierta. Estos próximos días iban a ser los más críticos. Quería salvar al menos una vida más si era posible, pero en este punto, todo lo que podía hacer era orar.

"M-Señor Takahiro," dijo uno de los niños.

Todos tenían menos de diez años, lo que los hacía un poco más jóvenes que Kei.

"¿Qué es?" Yo pregunté.

Los niños intercambiaron miradas y tímidamente miraron en mi dirección. De alguna manera, su reacción me recordó cómo había actuado Kei cuando nos conocimos.

Incapaz de mantenerse al margen y observarlos, Dennis habló en su lugar. "Debo disculparme por estos niños, señor. ¿Cómo está Lady Shiran?"

Aparentemente habían venido aquí para averiguar cómo estaba. Desafortunadamente, no pude darles la respuesta que querían escuchar.

"Ella aún no se ha despertado..."

Me giré para mirar la habitación de la que salí. Estábamos conectados por el camino mental, por lo que tenía la mejor comprensión de la condición actual de Shiran y podía lidiar con cualquier problema. Por esa razón, me quedé con ella mientras descansaba un poco, pero incluso después de medio día, permaneció inconsciente y sin maná. Empapé su boca en mi propia sangre varias veces mientras dormía y logré recuperar una pequeña cantidad de su maná. Quería creer que eventualmente se recuperaría, pero...

"Es eso así...?" Dennis dijo con un suspiro antes de bajar la cabeza profundamente. "Señor Takahiro, ahora que la Santa Iglesia nos ha declarado herejes, no tenemos a nadie más a quien recurrir. Por favor, cuida de Lady Shiran", dijo, afligido.

"Yo... Sí. Haré todo lo que pueda.

Dennis, demacrado por la ansiedad, levantó la cabeza y me sonrió muy levemente. Estaba tan desesperado que incluso mis palabras vacías fueron suficientes para él. También mostró que estaba preocupado por Shiran desde el fondo de su corazón. Me sentí algo aliviado de verlo así; eso era algo que me preocupaba, después de todo.

Temía que, con la Orden Sagrada apuntando a Shiran, algunos de los aldeanos la culparían por todo esto. Los caballeros estaban, por supuesto, equivocados, y Shiran no era más que una víctima. Atribuirle la responsabilidad a ella no sería razonable. Aún así, la gente a menudo actuaba irracionalmente. La debilidad de un humano acorralado saldría a la luz.

Afortunadamente, Dennis y los pocos sobrevivientes del pueblo no culparon a Shiran. O al menos, no había visto ninguna señal de ello. Fue entonces cuando me di cuenta. En sus mentes, esto no había sucedido debido a Shiran. Habían sido atacados, incluido Shiran. En resumen, eran familia. La razón por la que me trataron favorablemente, a pesar de que los monstruos me acompañaban, fue en parte porque los había salvado, pero en gran parte debido a mi relación con los miembros de su familia, Shiran y Kei.

Los elfos de las aldeas de recuperación entendieron el valor de los bonos. Eran los débiles, aplastados bajo los pies de los fuertes, pero también tenían corazones valientes. Quizás fue este ambiente el que había fomentado la nobleza de Shiran.

Sin embargo, estos mismos elfos estaban al borde de una gran crisis. "¿Qué es lo mejor que podemos hacer...?" Me preguntaba.

Después de que Dennis, los niños y Kei se fueron, regresé a la habitación donde descansaba Shiran y comencé a pensar en nuestro próximo movimiento. Afortunadamente, la Orden Sagrada aún no había lanzado un ataque.

Mantuve el Misty Lodge despierto para vigilar nuestro entorno hasta que finalmente tuve que dormir un poco. Mientras dormía la siesta, se suponía que Leah, que se había recuperado del shock emocional, y Lily, que estaba esperando a que se recuperara su maná, estarían de guardia en mi lugar.

Era difícil creer que la Orden Sagrada detendría su mano por mucho más tiempo. ¿Qué fue lo mejor que se pudo hacer? Seguí pensando en esa pregunta cuando una voz de repente me llamó.

"Takahiro..."

Shiran, aún acostada en la cama, abrió el ojo.

"¿Shiran?!" Jadeé, sin aliento. "¿Estas despierto?!" "Sí."

Esta era la primera vez que abría los ojos desde que se quedó sin maná ayer.

"¿Dónde está esto?" ella preguntó. "En realidad, ¿qué me pasó?" Shiran cerró su ojo, peinando sus recuerdos. "Correcto. Vi el pueblo bajo ataque, y luego..."

"¿Así que te acuerdas?"

"Hasta que me perdí y enloquecí. Por lo que parece, me quedé sin maná y me quedé inmóvil".

A pesar de que ahora era físicamente más débil, no había perdido la experiencia que había acumulado como caballero. Estaba tranquila a pesar de que acababa de recuperar la conciencia.

"¿Cuánto tiempo he estado dormido?" ella preguntó.

"Alrededor de medio día. Estoy tan contenta de que hayas vuelto con nosotros".

Me acerqué al lado de Shiran, me arrodillé y miré de cerca su rostro. Su voz era tan débil que apenas podía escucharla sin hacer esto. Había recuperado la conciencia, pero definitivamente todavía estaba debilitada.

"¿Tú... quieres sangre?" Yo pregunté.

"No. Estoy agradecido por la oferta, pero no tiene mucho sentido. Takahiro, puedes darte cuenta, ¿no?"

Su voz era frágil, pero su tono aún me amonestaba en voz baja. Comprendí instintivamente que ella tenía razón. Para empezar, el cuerpo de Shiran ya absorbía muy poco maná, pero ahora sus síntomas habían empeorado y no podía absorber casi nada.

El estado mental de un monstruo no muerto influyó mucho en su cuerpo. El espíritu de Shiran estaba tan abatido que ni siquiera podía mantener su propio cuerpo. Su recipiente estaba agrietado y solo quedaba un poco de agua en el fondo. "¿Qué pasó con el pueblo...?"

Incluso en tal estado, lo primero que tenía en mente era la seguridad de los demás.

En consecuencia, no podía ocultárselo. "Según lo que escuché..."

Continué contándole lo que había sucedido después de que perdiera el conocimiento, incluido lo que Dennis me había dicho.

"Eso es todo."

"Veo. Porque la Orden Sagrada me perseguía..."

Shiran se quedó en silencio; era una situación difícil de tragar para ella. Sin embargo, el tiempo no esperaría.

"Lo siento, Shiran. Quiero poner las cosas en orden. ¿Puedo obtener sus pensamientos?"

Tenía experiencia como teniente de los Caballeros de la Alianza, por lo que tenía algún conocimiento sobre la Orden Sagrada. Su opinión tuvo un gran valor.

"Primero, ¿crees que este incidente está respaldado por toda la Orden Sagrada?" Yo pregunté.

"No puedo decir con certeza..." respondió Shiran, desviando la mirada. "Pero creo que eso es poco probable".

"¿Puedes decirme porque?"

"Los caballeros que hicieron esto fueron demasiado violentos. Todavía tengo que conocerlo en persona, pero el mariscal de la Orden Sagrada, Sir Harrison Addington, y su vice-mariscal, Sir Gordon Cavill, tienen una excelente reputación. Ambos son caballeros de gran reputación. Además..."

Shiran parpadeó lentamente como si recordara el pasado.

"Escuché esto durante mi tiempo en Alliance Knights", continuó. "El comandante los conocía".

"¿Como se conocieron?"

"Hace varios años, la Primera Compañía de la Orden Sagrada visitó Fort Tilia. Fue cuando mi hermano aún vivía. El comandante los calificó altamente, diciendo: 'Esos son verdaderos caballeros'. Me resulta difícil creer que gente así atacaría a los civiles".

"Veo."

La fuerza de Travis era solo una de las cuatro compañías de la Orden Sagrada. Sería demasiado apresurado etiquetar todo el pedido en función de lo que hemos visto de esta empresa.

"¿Significa que podemos suponer que Travis comenzó este incidente por su propia voluntad?" Yo pregunté.

"Eso es lo que creo".

"Así que no nos hemos convertido en un enemigo de toda la Orden Sagrada. Eso es bueno, al menos..." dije, frunciendo el ceño. "Pero en ese caso, será difícil convencerlos de que detengan el ataque".

"Será. Por lo que me dijiste, Travis de Holy Gaze no actuó por justa indignación. Sería difícil deshacer cualquier malentendido y reconciliarnos como lo hicimos con Skanda Yuna".

Digamos que todo este incidente sucedió porque la Orden Sagrada me consideró un individuo peligroso. En ese caso, podríamos haber llegado a un compromiso como el que tuvimos con lino. Sin embargo, si Travis estaba haciendo esto con malicia por el bien de la fama y la gloria, entonces eso no funcionaría. Sería inútil afirmar que no era malvado y que Shiran no era peligroso a pesar de ser un no-muerto.

Travis llevó la causa justa de subyugar al malvado domador de monstruos y al necrófago repulsivo, pero eso no era más que una excusa. La verdad realmente no importaba. Si esa era su postura, entonces podría entender por qué atacaron la aldea. Si los aldeanos estaban confabulados conmigo, entonces los caballeros estaban justificados al asesinarlos. Si los aldeanos no lo eran, entonces los muertos no cuentan historias.

“La reconciliación es imposible. Dicho esto, tampoco podemos huir”, comenté, lanzando ideas a medida que surgían. “Varios aldeanos están al borde de la muerte. No podemos escapar con ellos.

Sería difícil moverlos cuando necesitaban reposo en cama, y mucho menos moverlos rápidamente.

“La única opción es contraatacar...” murmuré. La batalla era inevitable. Apreté los puños.

Pero a diferencia de mí, Shiran permaneció en calma. Extrañamente calmado, de hecho. “No. Hay una manera de evitar la batalla”, dijo.

Su voz no tenía fuerza detrás, pero aún había un destello poderoso en sus ojos. Su expresión era la de alguien que se decide por la muerte.

“Tengo una petición”, dijo ella. “Me quedaré en el pueblo. Takahiro, toma a todos los que sean capaces de moverse y huye”.

Capítulo 6: Necesidades

"Travis dijo: 'Hacerlo aquí me pondría en una ligera desventaja' y, 'Nos retiraremos por ahora'. En ese caso, regresará una vez que haya terminado con sus preparativos".

Shiran estaba explicando en voz baja sus pensamientos desde su cama.

"Los caballeros que encontramos no eran toda la compañía. La Cuarta Compañía de la Orden Sagrada es de doscientos fuertes. Con toda probabilidad, dividieron sus fuerzas para buscarme. Estoy seguro de que consideraron que cincuenta o más caballeros eran suficientes para derribarme mientras estuviera solo. Pero estabas conmigo, Takahiro. Por lo tanto, creo que se retiraron por el momento para reunir una fuerza lo suficientemente fuerte como para garantizar la victoria".

No había espacio para intervenir. Yo era de la misma opinión.

"Travis habló como si ya supiera sobre Lily y Gerbera", continuó. "Ergo, él debe saber que tu habilidad no es apta para el campo de batalla como la de Skanda Yuna. La Orden Sagrada no huirá asustada por tu presencia, así que si Travis regresa después de retirarse una vez... significa que traerá fuerzas suficientes para derrotar a un visitante. Debe saber qué tan fuerte es la habilidad de un visitante. No dudo de su juicio".

Shiran me transmitió fervientemente el peligro de la situación.

"Algunos de los aldeanos pueden moverse. También hay niños. Takahiro, llévatelos contigo y huye".

"¿Y qué piensas hacer? Mencionaste quedarte atrás. "Soy el objetivo de Travis. Si me quedo aquí, el resto de ustedes puede evitar el peligro. "¿Planeas morir?"

"De cualquier manera, mi cuerpo no aguantará mucho más".

El brazo de Shiran tembló cuando lo levantó ligeramente, pero solo pudo levantarlo hasta cierto punto antes de que cayera de nuevo sobre la cama.

"Takahiro, eres consciente de que mis síntomas han empeorado nuevamente, ¿no es así?"

"Sí..."

En verdad, el cuerpo de Shiran estaba más débil que nunca. El ataque a la aldea ya había dañado gravemente su estado mental, y el hecho de que ni siquiera pudiéramos proteger a los sobrevivientes restantes la debilitó aún más.

Si, por el bien de la discusión, abandonáramos a los aldeanos que no podían ser movidos, entonces mi grupo y una parte de los elfos, incluida Shiran, podrían escapar. Sin embargo, abandonar a cualquiera de los aldeanos rompería el corazón de Shiran. Si sus síntomas empeoraban, tanto su cuerpo como su corazón llegarían al límite.

"No hay futuro para mí como soy", dijo. "Al menos me gustaría ayudar ganando tiempo".

Un aura intensa envolvió a Shiran. Había perdido casi todo su maná y apenas podía levantar una extremidad, pero había una agudeza en ella como una espada desenvainada.

"Takahiro, gracias a ti, tengo el mínimo de maná que necesito. Si me quemó por completo, debería poder pelear por un corto tiempo".

Estuve de acuerdo. Incluso con el maná reducido de Shiran, probablemente podría manifestar toda su fuerza de lucha en un momento explosivo. Sin embargo, todo lo que le esperaba en este camino era la ruina. Sería como

abordar un tren fuera de control sin frenos. Una vez a bordo, no había vuelta atrás. Y aquí estaba ella, con el boleto ya en la mano.

"Les devolveré el dinero diez veces..."

En la superficie, Shiran parecía tranquilo, pero debajo estaba el aura feroz de un demonio. Como estaba ahora, ciertamente podría transformarse y luchar contra la Orden Sagrada. Una llama emocional parpadeó en su ojo azul, y la rabia que sintió al ver a sus compatriotas masacrados tan cruelmente ardió en su corazón. Se estaba preparando para una última batalla usando su deseo de venganza como combustible para convertirse en un ghoul. Era muy poco caballeresco, pero no podía culparla por ello. En este momento, Shiran no era un caballero; ella era solo una niña.

"Tienes razón," dije tan calmadamente como pude, tratando de no dejar que su fervor me influenciara. "Si te quedas atrás como señoelo, podríamos escapar a un lugar seguro. Pero... ¿de verdad crees que permitiré eso?"

"Yo..." El espíritu de Shiran vaciló por primera vez, y desvió la mirada. "No queda nada en mí. Si puedo ser útil, ¿qué más puedo esperar?"

"Demonios, eso es cierto", dije mientras me inclinaba y agarraba los hombros de Shiran, obligándola a mirarme. "Ya te dije esto antes. Causarnos problemas, ser de utilidad, nada de eso importa. Todo lo que importa es que estás aquí con nosotros, Shiran".

No había mentido sobre eso cuando Shiran se había angustiado por su cuerpo no-muerto. "Está bien si no puedes pelear", continué. "Ya no eres un caballero.

Eres solo otra chica.

Por el bien de sus compañeros de armas, sus compatriotas impotentes y las muchas personas que viven en este mundo, Shiran siempre había luchado por los demás. Incluso durante el incidente en Fort Tilia, ella me protegió de Juumonji con su devoción. Como resultado, se convirtió en un no-muerto y perdió su fuerza como caballero. Ahora que casi no le quedaban fuerzas, no podía dejarle la lucha a ella. Mi mente ya estaba decidida.

"Por favor, déjanos la lucha a nosotros", dije.

Nos encontraríamos con la Orden Sagrada en la batalla. Ese era el único camino que teníamos delante. La diferencia entre Shiran y yo era que me negaba a perder a nadie. Mientras pudiéramos proteger este pueblo, Shiran no sufriría más daño emocional. También evitaría que su cuerpo se debilitara, ya que estaba fuertemente influenciado por su estado mental.

"Takahiro..."

Me pregunté cómo sonaba mi determinación en sus oídos. Permaneció en silencio, con los hombros aún en mi mano, y me miró fijamente a la cara con su único ojo como si la atrajera hacia mí. Sus labios pálidos temblaron, luego formaron una sonrisa torpe.

"Aah... Eso es propio de ti, Takahiro," dijo ella, luciendo como si fuera a llorar. "¿Por qué vas tan lejos?"

"¿Eh?"

"Si me sacrifico, puedes escapar de este peligro", dijo, con expresión muy seria. "¿Entonces por qué?"

Había un eco de esperanza detrás de sus palabras. Normalmente parecía madura para su edad, pero ahora parecía inusualmente infantil. Era un lado completamente diferente de ella en comparación con su dignidad de caballero.

Su dulzura cautivó mis sentidos y me volví más consciente de la presencia de su cuerpo a través de sus fríos hombros. Su mirada sincera embelesaba la mía. Mi corazón estaba hipnotizado por una sensación cálida. Sentí que había descubierto algún sentimiento especial en ella...

"¡-"

"Oh, supongo que ya respondiste eso también, ¿eh?" Shiran dijo antes de que pudiera dar forma a mi respuesta. Su tono era serio, pero tenía una ligera ironía. "Compañerismo. Me consideras uno de tus compañeros, ¿verdad?"

"S-Sí. Eres un compañero precioso.

Esa era la verdad, así que asentí, pero no sabía si esa habría sido mi respuesta. La frente de Shiran se inclinó mientras sonreía. Su expresión, medio escondida por su parche en el ojo, ya no tenía nada de esa emoción especial que había vislumbrado un segundo antes. Todo lo que había ahora era confianza absoluta en alguien a quien respetaba.

"Me siento honrado. También te considero un querido compañero, Takahiro". "Gracias..."

Le devolví la sonrisa, verdaderamente feliz desde el fondo de mi corazón al escuchar eso. —Déjanos el resto a nosotros —dije, poniéndome de pie constantemente.

Con eso, salí de la habitación y cerré la puerta detrás de mí, solo para encontrarme inmediatamente con los ojos de alguien.

"Maestro."

"¿Salvia?"

Se había manifestado en algún momento y me había estado esperando en el pasillo.

Me miró asombrada, e incluso me suspiró. "Tanto tú como Shiran son un poco demasiado serios". Su declaración me dejó completamente desconcertado.



"Heeermana."

Asarina, que permaneció callada todo el tiempo que hablé con Shiran, felizmente comenzó a jugar con Salvia. Había un vínculo entre ellos como compañeros de cuarto dentro de mi cuerpo, y se llevaban muy bien.

"Vas a luchar contra la Orden Sagrada, ¿no?" Salvia preguntó mientras dejaba que Asarina se enroscara a su alrededor. Salvia aparentemente había salido a confirmar mi decisión. "Acechando en este pueblo, golpeando a los caballeros... Planeas hacerte enemigo de la Santa Orden, e incluso de la Santa Iglesia detrás de ellos".

Salvia normalmente era muy gentil y relajada, pero dada la situación, no podía ocultar su tensión. Sin embargo, ella había asumido demasiado.

"No. La Santa Iglesia no será necesariamente nuestro enemigo".

"¿Qué quieres decir?" Salvia preguntó con un ladeo de su cabeza. "La Orden Sagrada ya ha atacado este pueblo".

"No. La compañía de Travis atacó el pueblo, no la Orden Sagrada en sí.

Aprendí esto de mi conversación con Shiran. Repeler a la compañía de Travis podría dañar las relaciones con la Orden Sagrada, por supuesto, pero por lo que Shiran me había dicho, el comportamiento cobarde de Travis difería de los estándares de la Orden Sagrada en su conjunto. Como mínimo, sería más fácil abrir un diálogo con ellos que con Travis. De todos modos, esto era algo a considerar después de que logramos repeler a Travis. No podíamos hacer nada hasta que resolviéramos el problema que teníamos ante nosotros.

"La Orden Sagrada es poderosa", continué. "Si nos tratan como su enemigo, honestamente no tenemos ninguna posibilidad. Pero si es solo Travis, es un asunto diferente".

"Veo." Salvia asintió y luego frunció el ceño. "Pero todavía te enfrentas a doscientos caballeros. Además, tu combatiente más fuerte, Gerbera, ha sido sellada.

"Hay otra forma de verlo. Su combatiente más fuerte también está sellado", dije con confianza. "Él debilitó a Gerbera. Debo admitir que su Mirada Sagrada es terriblemente diabólica, pero no es absoluta".

"¿Qué te hace decir eso?"

"Porque no nos lo echó a todos en ese momento".

"¿Ummm...?" Salvia volvió a ladear la cabeza y parpadeó. "¿Qué quieres decir?"

"Si su poder puede debilitar a Gerbera, definitivamente funcionará con el resto de nosotros. No hay forma de que no lo haga. Si es así, podría haber debilitado a todo nuestro grupo. No tuvo que retroceder y reagruparse. Podría habernos matado a todos en ese momento y lugar. ¿Bien?"

"Bueno..." Salvia se llevó la mano a la boca y se hundió en sus pensamientos. "Tiene un punto. Ahora que lo pones de esa manera, parece extraño.

"Además, dice que quería estar doblemente seguro, por lo que decidió retirarse primero. ¿Por qué, entonces, no nos debilitó a todos de todos modos? Travis no tenía motivos para dejarnos ilesos, pero se retiró sin hacer nada más.

"¿Porque ya no podía usar la Mirada Sagrada?" Salvia preguntó, una luz de comprensión en sus ojos.

"Esa es la esencia de esto".

Uno tenía que mantener las magias de refuerzo y debilitamiento, o sus efectos desaparecerían. Fue lo mismo para Holy Gaze de Travis. La Gran Araña Blanca de las Profundidades no fue presa fácil. Un salvador de buena fe sería una cosa, pero un simple descendiente como Travis lucharía por poner otro objetivo bajo su hechizo mientras mantiene el efecto en Gerbera. Lo había confirmado con la propia Gerbera, así que no había duda. Si aflojaba su agarre aunque sea un poco, la Gran Araña Blanca inmediatamente le arrancarían los grilletes.

"Travis es un amado de sangre bendita y uno de los caballeros más fuertes de la Orden Sagrada, pero en cierto modo, Gerbera ha sellado su carta de triunfo. Naturalmente, no dudó en usar su poder sobre Gerbera porque sabía que ella era nuestra luchadora más fuerte. Sin embargo, si cree que eso es suficiente para vencernos, entonces pagará por su error de cálculo".

Después de separarme de Salvia, me dirigí a mis sirvientes más cercanos usando el camino mental como guía. Tuve que consultar a todos y prepararme para el ataque. Había hecho mi resolución. Tuve la oportunidad de ganar. Si había algo que aún necesitaba...

"Rose, voy a entrar".

Llamé y abrí la puerta de una habitación mientras Rose y Katou se giraban hacia mí desde adentro.

"Ah, Maestro. Veo que estás despierto. Buen día." "Rosa...?"

Estaba un poco sorprendido. Todos los muebles de la habitación habían sido guardados, creando un espacio abierto. Rose se sentó en el medio, una línea de diez brazos derechos libres frente a ella. Parecía que estaba en medio de un mantenimiento. Y eso no fue todo. Había todo tipo de otros bienes por ahí, todas las herramientas y objetos mágicos que había hecho. Era obvio para mí por qué ella tenía todo esto en este momento.

"Me he estado preparando para la batalla mientras descansabas, Maestro".

"Rose dijo que decidirías pelear, senpai", agregó Katou, llevando piedras rúnicas de imitación en sus brazos para ayudar.

"No fui solo yo", dijo Rose, mirándome directamente a los ojos. "Mis hermanas han comenzado a hacer lo que pueden".

"Veo."

De repente me vino una sonrisa. Miré a Rose directamente a los ojos y tomé su mano. Se había quitado los guantes para trabajar, por lo que sus extremidades de madera estaban expuestas. Envolví ambas manos alrededor de las suyas.

"Gracias," dije.

"Por supuesto." Rose asintió, luciendo encantada.

Luego cambié mi mirada a su mejor amiga, quien nos miraba con una leve sonrisa.

"Katou, ¿estás bien con esto?" Yo pregunté.

"Bueno, para ser honesto, preferiría que priorizaras tu propia seguridad...", comenzó, con una sonrisa madura pero irónica en su rostro infantil. "Senpai, dijiste que crearías un lugar en este mundo donde puedas vivir con todos, ¿verdad? Con ese fin, esta batalla es inevitable. Leah y Helena te han aceptado. Todos los demás elfos también lo han hecho.

Estoy seguro de que esta oportunidad nunca volverá a presentarse. Tiene un gran significado proteger a los elfos de este pueblo ahora que son nuestros amigos.

Katou había hablado lógicamente hasta ahora, pero agregó una última cosa. "Por favor, haz lo que creas que es mejor, Senpai".

Katou también me dio un empujón en la espalda. Todos me entendieron y me apoyaron, lo que me hizo feliz. Todos eran tan confiables.

"Vamos a pelear", dije, libre de todo recelo. Nos encontraremos con Travis en la batalla. Por lo tanto, inmediatamente comenzamos a prepararnos para lanzar nuestro contraataque.

Capítulo 7: Y/O

A primera hora de la tarde, me encontré en una habitación de cierto edificio. Entre los restos carbonizados de las residencias del pueblo, era el más resistente. Los elfos sobrevivientes estaban reunidos adentro y Shiran dormía en otra habitación.

En otras palabras, era nuestra última línea de defensa. Pensar en eso hizo que mi pecho se sintiera pesado. Había interpretado todos los escenarios que me habían venido a la mente, pero no había garantía de que todo saldría bien.

"Todo lo que queda es creer en los demás... ¿Hm?"

Apreté los puños sobre la mesa frente a mí y me giré hacia la entrada de la habitación. Escuché pasos acercándose y, después de varios segundos, llamando a la puerta.

"Adelante", le dije. "Disculpe."

fue helena Se suponía que debía estar con su abuela Leah amamantando a los aldeanos, pero en este momento, vestía su armadura de cuero con una espada colgando de su cintura. Aunque no permitiría que nuestros enemigos llegaran tan lejos, considerando la situación, no era una mala idea prepararse para la batalla por si acaso. Sin embargo, su expresión me molestó.

"¿Qué pasa, Elena? ¿Paso algo?" Yo pregunté. "No, no pasó nada ni nada", respondió con rigidez.

"Eso es bueno", le dije, un poco curioso acerca de su comportamiento. "¿Cómo están los aldeanos?"

"Están tranquilos. Kei habló con ellos". "¿Ella hizo?"

Ahora que lo pensaba, con Shiran fuera de servicio, Kei era el único de la familia del jefe de la aldea que podía moverse. Ella era muy confiable para su edad, por lo que probablemente estaba buscando algo que pudiera hacer para ayudar. Honestamente, estaba agradecido de que ella me ayudara con cosas que yo no podía hacer.

"¿Qué están haciendo los demás?" preguntó Helena.

"Están ocupados con los trabajos que les di". Mis sirvientes eran iguales en cuanto a que hacían lo que podían.

"Están trabajando para defender el pueblo".

"¿Es eso así? Todo el mundo se está esforzando mucho", dijo Helena antes de mirarme con determinación. "Señor Takahiro, por favor déjeme pelear con usted".

"Fuera de la cuestión", respondí de inmediato. "¡¿Por qué?!"

"No haré ningún sacrificio innecesario".

Helena era bastante hábil con la espada. Incluso podría luchar contra los soldados regulares del Imperio. Sea como fuere, no estaba ni cerca de poder luchar contra un caballero de la Orden Sagrada. Lo mejor que podía esperar era herir a alguien en su camino hacia abajo. Era mucho más probable que ella muriera sin lograr nada.

"Estoy resuelta", dijo Helena. Ella había predicho que estaría en contra de esto, así que no retrocedió tan fácilmente. "Al menos llevaré un solo brazo o un ojo conmigo".



Sus palabras fueron acordes con el espíritu militarista de Aker. Pensando en ello, Shiran me había dicho algo similar antes.

"Dije que está fuera de cuestión", repetí, sacudiendo la cabeza. Intentó decir algo más, pero la interrumpí. "Si mueres, Shiran estará más allá de la recuperación. No puedo permitir eso, y tú tampoco lo deseas, ¿verdad?"

"P-Peró..."

"Además, no creo que puedas pelear correctamente en este momento".

Noté sus puños temblorosos desde que entró en la habitación. Ella también estaba pálida. No estaba en condiciones de pelear. Habiendo dicho eso, no quise restar importancia a la determinación de Helena. Su temblor no era una muestra de miedo, sino más bien su determinación.

Sin embargo, la gente de este mundo no pudo luchar contra la Orden Sagrada. Recordé la expresión afligida de Dennis por haber sido acorralado. Por lo que pude ver, los otros aldeanos eran muy parecidos.

Para las personas de este mundo, los salvadores fueron la luz de la esperanza, los pilares que les dieron el sostén espiritual para seguir viviendo. El pueblo tenía fe en los salvadores. La Santa Iglesia elevó en alto a estos salvadores, y la Santa Orden luchó a su lado. Como resultado, estas organizaciones eran representantes de la autoridad de los salvadores. Eran el símbolo mismo de la justicia.

En pocas palabras, los creyentes devotos habían excomulgado a los aldeanos y los habían juzgado como pecadores en nombre de su dios. No fue una exageración decir que estaban negando la existencia misma de los aldeanos. El impacto que debieron sentir nunca podría ser entendido por alguien que no vivió como ellos, solo capaz de sobrevivir con la fe como apoyo.

Lo único que podían hacer era tratar de poner excusas. Apuntar sus espadas a la Orden Sagrada sería absurdo. Si alguien en este mundo fuera capaz de luchar contra ellos, tendría que tener una determinación inquebrantable, una convicción firme o un sentido inquebrantable de la justicia.

En verdad, solo hablar de luchar contra ellos debe haber causado una cantidad excesiva de conflicto en el corazón de Helena. En tal estado, en realidad no sería capaz de luchar.

Sabía que yo tenía razón, así que abandonó su irrazonable pedido. En cambio, preguntó con voz indefensa y temblorosa: "¿Puedes ganar...?"

Sabía que todos los supervivientes del pueblo albergaban la misma ansiedad, así que asentí con firmeza.

"Está bien. Tenemos una oportunidad.

Solo por esta vez, fingí que la tensión que había estado atravesándome hace unos momentos no existía. Sentí que tenía que hacerlo. Las palabras que hablé para darle tranquilidad tampoco eran mentira.

"He pensado en una manera de superar esto".

Había decidido proteger a los aldeanos. Con ese fin, iba a hacer absolutamente todo lo que pudiera. Katou me había dicho que esta era una batalla inevitable y yo estuve completamente de acuerdo. Teníamos que crear un lugar en este mundo que nos aceptara. Mi corazón estaba puesto en ello. Sin embargo, no se trataba solo de ser aceptado. La cantidad de cosas que tendríamos que proteger se multiplicaría. Las responsabilidades sobre mis hombros se harían más pesadas. Eso era lo que significaba vivir en este mundo, y no podía huir de él.

"Han calculado gravemente mal", agregué. "Si aprovechamos eso, podemos ganar".

Agotaría todo lo que había fomentado hasta el día de hoy para no perder ni una vida más.

"Señor Takahiro..." Helena tragó saliva. Después de unos segundos, ella contuvo el aliento. "Muy bien."

No estaba seguro de si mis palabras fueron suficientes para ella, pero su expresión rígida se relajó un poco.

"Realmente eres digno del reconocimiento de Shiran", agregó felizmente. "Perdón por entrometerme, señor. Transmitiré tus palabras a todos los demás".

Rápidamente hizo una reverencia y giró sobre sus talones.

"Espera un momento, Helena", la llamé antes de que saliera corriendo. Una vez que se volvió hacia mí, le dije: "Tengo algo que quiero preguntarte también. La noche que nos quedamos en Rapha, cuando notaste el extraño comportamiento de Shiran en ese almacén, ¿por qué me dejaste todo tan fácilmente a mí?"

En ese entonces, tuve que perseguir a Shiran lo antes posible, así que no le di una explicación a Helena. Sin embargo, ella me había dejado a Shiran y mientras tanto limpiaba el almacén. Me preguntaba por qué era eso. Había perdido la oportunidad de preguntarle en ese entonces, así que pensé que ahora era un buen momento como cualquier otro.

"¿Oh eso? Es porque Shiran te reconoce", respondió de inmediato. "Ella cree firmemente en sí misma como un caballero, así que incluso cuando está sufriendo, no se lo cuenta a nadie. Un caballero no puede sentir ningún dolor, por lo que solo hace una mueca como si no fuera nada".

Helena apretó el puño frente a su pecho como si lo encontrara irritante. "Por eso me sorprendí cuando ella regresó al pueblo", dijo.

continuado. "¿Para que Shiran confíe en alguien más con sus propios problemas? Era impensable. Quiero decir, incluso te pidió que la reemplazaras en nuestro duelo, ¿verdad?"

Es lo mismo. La Shiran que conozco odia molestar a los demás por encima de todo, pero confió en ti como si fuera perfectamente natural. Es por eso."

"Helena... entiendes bien a Shiran, ¿eh?" Dije, suspirando con alivio. Helena parpadeó confundida, luego se sonrojó y desvió la mirada.

"N-No realmente", protestó ella. "Siempre me ha molestado ver a alguien actuar con tranquilidad y no decir nada, incluso cuando siente dolor..."

Eso dijo ella, pero yo me preguntaba acerca de eso. ¿Por qué le molestaba el comportamiento de Shiran? Cuando lo miré así, la actitud de Helena fue fácil de entender. Su mirada agria inventada y su calumnia intencional trajeron una sonrisa divertida a mi rostro.

"Personalmente, creo que es bastante impresionante que la entiendas", dije, pero luego mi sonrisa se volvió amarga. "Solo logré darme cuenta de eso recientemente".

Siempre había visto a Shiran el caballero, pero no había notado a la chica dentro todo este tiempo. Helena era una verdadera amiga de la infancia.

"Aunque Shiran es una niña antes de ser un caballero...", agregué con autoburla.

Al verme así, los ojos de Helena se abrieron. "¿Ella no lo es, sin embargo?" dijo dudosa.

"¿Eh?" Le devolví la mirada con asombro, tomado por sorpresa por su comentario.

"Ella es un caballero", declaró Helena. "Irremediablemente así, de hecho. Pase lo que pase, eso nunca cambiará".

Nunca pensé que lo escucharía así. Pero, al mismo tiempo, las palabras de Helena simplemente hicieron clic. Tiene sentido. Había estado tan concentrado en Shiran como caballero que no la había visto como una niña. Por eso decidí tratarla como una niña de ahora en adelante en lugar de un caballero. Sin embargo, a pesar de que era una niña, eso no le impidió ser un caballero ni nada por el estilo. Me había equivocado al cuestionar cuál era su verdadera naturaleza. Ella era un caballero y una niña. Si esa fuera la simple verdad, entonces...

"Ella es un caballero. Por favor, no lo olvides.

Las palabras que me habían dicho una vez resonaron en mis oídos de nuevo. "Comandante... ¿Es esto lo que quiso decir?"

"¿Señor Takahiro?"

Finalmente me di cuenta del verdadero significado detrás de las palabras de la comandante cuando me confió a Shiran esa noche en la aldea de recuperación.

"¡Takahiro!"

En ese momento, la puerta se abrió de golpe y entró Leah. Parecía que estaba desesperada, y detrás de ella, su espíritu contraído agitó sus pequeñas extremidades vigorosamente. Incluso sin la advertencia del espíritu, podía adivinar lo que estaba pasando en base a la expresión de Leah. "¡Los caballeros están aquí!"

Capítulo 8: Comienza el contraataque

“Comandante Travis. Palabra de los exploradores.

En los densos matorrales del bosque, un mensajero llamó a Travis.

“No hay señales de que Majima Takahiro haya abandonado el pueblo”, informó. “¿Es eso así?” Travis ahuecó elegantemente su barbilla y asintió con satisfacción.

“Todo va a nuestro favor. Todo lo que queda es recoger la cosecha. Infórmales que no hay cambios en sus órdenes.”

"¡Señor!"

Después de que el mensajero se fue, Zoltan volvió sus fríos ojos hacia Travis. “Tal como predijiste, Majima Takahiro no ha huido”, dijo.

"¿Oh? Hablas como si hubiera sido mejor para él huir”, respondió Travis encogiéndose de hombros exageradamente. “¿Qué pasa, Zoltan? ¿Es simpatía lo que oigo?

“Como si”, respondió Zoltan de inmediato. "No puedo sentir simpatía", agregó sin dudarlo, su tono escalofriante. "Simplemente encuentro extraño que no lo haya hecho".

“No es tan extraño. ¿No te lo dije? Es un debilucho destinado a ser aplastado bajo los pies. Travis soltó una carcajada y se burló con desprecio, revelando la naturaleza malvada que su comportamiento elegante generalmente ocultaba. “Estoy seguro de que no podía abandonar a los aldeanos. Él es tan débil. ¿No lo encuentras a él y a su actuación frágiles?

Zoltan se quedó en silencio por un momento. Creía que era una decisión tonta, pero también encontró que era un acto noble. Sin embargo, decir eso no equivaldría a nada, y sería simple hipocresía. Después de todo, Zoltan estaba entre los que estaban a punto de atacar la aldea. Por ello, decidió no seguir con el tema y habló de otra cosa.

"A pesar de llamarlo constantemente débil, has conspirado y planeado bastante para enfrentarlo".

Zoltan miró a su alrededor. Veinte caballeros estaban a la vista, alrededor del diez por ciento de sus fuerzas totales. En cuanto a dónde estaban los demás...

"Es solo por precaución", dijo Travis con un aire de superioridad.

Travis no había mostrado ni un gramo de negligencia. A pesar de que estaba seguro de la victoria, o más bien, para asegurar la victoria, había formado su estrategia con frío cálculo. A menos que Majima Takahiro conociera los planes de Travis, no tendría forma de lidiar con ellos. No obstante, si había algo que todavía molestaba a Zoltan...

“Oh, vamos, Zoltan. Siempre piensas demasiado las cosas.

Una voz cortó los pensamientos de Zoltan. Edgar, que había estado escuchando en silencio hasta ahora, estaba sonriendo, algo raro en sus rasgos afilados. Era extraño que le importara un carajo cualquier otra persona. Quizás eso simplemente reflejaba su buen humor y lo esperanzado que estaba por la batalla que se avecinaba.

"Correcto...", respondió Zoltan.

“Comandante Travis,” dijo otra voz. "Todos los preparativos están completos". "Bien", respondió Travis con una sonrisa torcida al nuevo mensajero empujando su

camino a través de los matorrales. "Ahora, entonces. Es hora de pisotear a los débiles.

Con esa declaración, los caballeros que lo rodeaban levantaron sus espadas hacia el cielo. Entre ellos, solo Zoltan bajó los ojos al suelo.



Los caballeros exultantes avanzaron a través del bosque por el camino hacia el pueblo. La moral estaba alta. El ambiente era festivo. Ya podían ver el dulce fruto de la victoria que les había sido prometido.

Eran, por supuesto, los caballeros menos importantes. Sabían muy bien que cualquier batalla venía con sacrificio. Pero ¿qué hay de eso? Seguramente se harían sacrificios, pero eso no importaba mientras no fueran ellos. No les importaba cuántos de sus camaradas murieran. A pesar de que se habían vuelto altamente hábiles en tácticas grupales a través del entrenamiento, no había fomentado ningún vínculo entre ellos. Si fuera necesario, usarían al camarada a su lado como escudo.

"Puedo verlo ahora," dijo uno de los caballeros.

Los muros defensivos del pueblo estaban a la vista. "Eso es..."

Una sola figura estaba de pie directamente sobre la puerta: una chica con cabello ceniciento. Llevaba un traje de sirvienta y empuñaba un hacha grande que contrastaba con su hermosa apariencia. Si no lo hubieran sabido mejor, esto habría parecido una especie de broma. Sin embargo, estos caballeros no reaccionaron como si lo fuera. Los exploradores ya les habían informado de esto.

Siguieron adelante, pero Travis no estaba entre ellos. Teniendo en cuenta el tamaño de toda la Cuarta Compañía, este grupo no era tan grande. ¿Por qué fue eso? Sin mostrar indicios de si encontraba esto inexplicable, Rose observó a los caballeros acercarse, sus ojos tranquilos todo el tiempo.



En el otro lado de la aldea, frente a donde los caballeros marchaban directamente hacia las puertas delanteras, otro grupo de caballeros se abría paso entre los matorrales, usando el follaje para cubrir su avance.

"Supongo que la 'fuerza principal' debería llegar pronto a las puertas", dijo uno de ellos. Se burló, claramente burlándose de sus camaradas. La forma en que había dicho "fuerza principal" estaba llena de malas intenciones. "En serio, el Comandante Travis tiene una personalidad terrible. Esos tipos probablemente no tienen idea de que son un señuelo.

Los caballeros que marchaban directamente hacia el pueblo no eran toda la Cuarta Compañía. Travis había vuelto a dividir sus fuerzas. El grupo que marchaba por el bosque era una fuerza separada... o más bien, la fuerza principal real de esta estrategia.

Si son atacados desde el frente, los sirvientes de Majima Takahiro se verán obligados a salir y atacar a los atacantes de frente. Sin embargo, el poder de Majima Takahiro como visitante no era adecuado para el combate directo. Seguramente elegiría permanecer en la seguridad del pueblo en lugar de enfrentarse a un peligroso campo de batalla. El papel de la fuerza destacada era ingresar al pueblo desde un ángulo diferente y lanzar un ataque sorpresa contra él.

No importaba cuántos monstruos derrotaran. Su ataque no tenía sentido a menos que tomaran las cabezas de Wicked Monster Tamer y Repulsive Ghoul. Travis había enfatizado esto muchas veces.

Estar seguro de la victoria y lograr grandes hazañas eran asuntos completamente diferentes. Por ejemplo, si sus sirvientes sufrieran una aplastante derrota, Majima Takahiro podría huir del pueblo atemorizado. Como mínimo, eso era lo que haría Travis. Usaría esos monstruos como peones de sacrificio y se iría de inmediato. Por eso había elegido esta estrategia.

Los caballeros de la fuerza separada, una reunión de personas que simpatizaban con tal comportamiento, entendieron esto. Dependiendo de las circunstancias, la "fuerza principal" sufriría muchas bajas al enfrentarse a los sirvientes de Majima Takahiro, pero eso estaba bien. Eso no tenía nada que ver con los caballeros de la fuerza separada.

Así, los caballeros siguieron adelante, acercándose a los débiles que estaban destinados a aplastar.



Alrededor de ese tiempo, la fuerza principal que había estado marchando tranquilamente ahora estaba bastante cerca de la aldea. Nada los obstruyó. Como antes, la chica con traje de sirvienta se quedó inmóvil sobre las paredes.

"Sigán avanzando", ordenó el caballero al mando.

De un vistazo, la niña parecía humana, pero en realidad era una de las sirvientas de Majima Takahiro. Todos los caballeros ya sabían esto porque la Orden Sagrada había obtenido información sobre Majima Takahiro de antemano.

El comandante de la Cuarta Compañía de la Orden Sagrada, Travis, había trabajado con Louis Bard en Serrata. El señor de Louis, Margrave Maclaurin, había tomado la custodia de los Caballeros de la Alianza y se había hecho cargo de los soldados que habían estado estacionados en Fort Tilia. Louis había oído hablar de la agitación en Fort Tilia, y había recibido información sobre Majima Takahiro que se había adquirido durante la evacuación a través de Woodlands.

Travis había obtenido toda la información de Louis, incluidos detalles sobre el sirviente que los esperaba en lo alto de las paredes. Su nombre era Rosa. Durante la evacuación, otra sirvienta llamada Lily había luchado, por lo que esta realmente no había tomado parte en ninguna batalla. Pero a juzgar por cómo no había proporcionado ningún apoyo con la magia, supusieron que era un tipo de monstruo de combate cuerpo a cuerpo.

Los caballeros no estaban particularmente preocupados por eso. El monstruo del que tenían que cuidarse era Lily. Ese podría usar magia poderosa de grado 3 desde la distancia, por lo que combinado con las paredes y cualquier fortificación de tierra, podría volverse problemático.

Los defensores probablemente estaban al tanto de esto, por lo que era muy probable que Lily apareciera aquí. La que tenían delante, Rose, era más fuerte que un monstruo común, pero en comparación con la sirvienta más fuerte de Majima Takahiro, Gerbera, y la poderosa usuaria de magia, Lily, era uno o dos niveles más débil. Un soldado común podría sentirse abrumado, pero los caballeros de la Orden Sagrada no tenían nada que temer con su número. Los números eran poder, y cada individuo era fuerte por sí mismo.

Si se les presionaba para decirlo, tenían más miedo de que Rose estuviera actuando como escudo de Lily. Tenían que matarlo lo antes posible antes de que eso pudiera suceder. Los caballeros solo desconfiaban de Lily, que aún

no había aparecido, por lo que continuaron marchando por el camino, observando atentamente su entorno en busca de cualquier señal de una emboscada. Por eso tardaron en reaccionar ante el enemigo que tenían delante.

Un vórtice de maná surgió sobre las paredes, y los caballeros instintivamente sintieron que el enemigo no era un debilucho al que pudieran aplastar fácilmente bajo sus pies. Balas en llamas llovieron desde las paredes directamente hacia ellos.

"¿Q-Qué?!"

Los caballeros se congelaron. Esto era imposible. Escalofríos les recorrían la espalda, advirtiéndoles que esto era algo que solo unas pocas personas en todo el mundo podían usar: magia de grado 3 a gran escala. O tal vez no. ¿Era esto posiblemente incluso más allá de eso?

"¡C-Compañía! ¡Escudos arriba!" gritó el caballero al mando.

Incluso si todos eran vulgares por naturaleza, todavía eran caballeros de la Orden Sagrada y habían recibido el mejor entrenamiento que este mundo tenía para ofrecer. Reflexivamente se reunieron en una formación defensiva. Sin embargo, algunos de ellos no llegaron a tiempo.

"¿Aaaaah?!"

"¿Gaargh?!"

Básicamente fue un bombardeo de alfombra. El área de efecto era increíblemente grande, por lo que la mayoría de los cincuenta caballeros estaban dentro del alcance. Los gritos se alzaron por todos lados. A pesar de que algunos de ellos se habían defendido a tiempo, algunos fueron derribados por las explosiones explosivas. El enemigo había atacado inesperadamente desde un punto ciego, desorganizando a los caballeros.

"¡N-De ninguna manera!"

"Uf... Mierda. ¿No es este poder de grado 3...?"

"¡No seas estúpido! ¡La magia de grado 3 de esta fuerza no puede cubrir tanto terreno!"

"¿Entonces grado 4?! ¡Esto no es lo que nos dijeron!"

Fundamentalmente, la fuerza destructiva de la magia de cierto grado era inversamente proporcional a su área de efecto. Por ejemplo, al usar magia de grado 4, una gran área de efecto disminuiría la fuerza destructiva al mismo nivel que la magia estándar de grado 3. Por el contrario, reducir el rango lo aumentaría mucho más allá de la magia de grado 3.

El ataque ahora tenía el poder de la magia estándar de grado 3 y al mismo tiempo cubría un amplio rango. Este era el dominio de los salvadores: magia ofensiva de grado 4.

"¡Imposible! ¡Esto debe ser algún tipo de error!" Los caballeros gimieron de dolor y gritaron en estado de shock.

"Entiendo lo increíble que debes encontrar esto, pero tienes razón. El poder destructivo es solo de grado 3 como máximo", murmuró Rose en voz baja, mirándolos. "Y no tiene la flexibilidad de la magia de grado 4".

Normalmente, uno podría ajustar el poder y el alcance de la magia, pero Rose no pudo ajustar el poder porque no era magia, era un ataque con herramientas mágicas.

Las herramientas mágicas eran inflexibles; su poder era fijo y no se podía cambiar en absoluto.

El área de efecto era un asunto diferente. En pocas palabras, uno solo tenía que reunir

y usa más piedras rúnicas a la vez. Dicho esto, era inusual tener una gran cantidad de piedras rúnicas caras, especialmente las que podían exhibir el poder de la magia de grado 3.

Las herramientas mágicas que podían manifestar magia de grado 3, como la espada que había empuñado Takaya Jun, se clasificaron como artefactos legendarios. Era imposible manejar más de uno a la vez. Normalmente, eso es. Rose podría hacer realidad ese sueño imposible creando piedras rúnicas de imitación con su cuchillo mágico. Ella tampoco había usado simplemente estas piedras rúnicas de imitación. Si lo hubiera hecho, no habría sido capaz de crear el espectáculo que hizo. Las piedras rúnicas de imitación de Rose podrían, como máximo, manifestar magia de grado 2, pero había un cierto truco.

"Se siente como un desperdicio..." susurró Rose con tristeza mientras golpeaba el suelo con la culata de su hacha.

Su maná volvió a aumentar repentinamente, lo que hizo que los caballeros en pánico se pusieran aún más tensos. Las muchas piedras rúnicas de imitación que Rose había instalado a lo largo de las paredes la noche anterior brillaban con luz. La luz se hizo más y más fuerte, sin mostrar signos de detenerse. Finalmente, ya no capaces de resistir el maná, se agrietaron. Rose ignoró esto y aumentó su producción más y más, negándose a detenerse hasta que se rompieran.

La idea era la misma que las piedras rúnicas relámpago que Rose les había regalado una vez a Katou Mana y Kei. Esos usaron una gran cantidad de maná a la vez, aprovechando las piedras de mala calidad y rompiéndolas en el proceso.

¿Y qué si se hiciera lo mismo con piedras rúnicas de alta calidad? Esta fue la respuesta. Su poder podía igualar las armas legendarias de este mundo, produciendo un efecto que rivalizaba con la magia de grado 3. Esto normalmente sería solo un experimento mental; era inconcebible usar piedras rúnicas de alta calidad, más valiosas que cualquier gema y hábilmente elaboradas durante un largo período de tiempo, como una herramienta de un solo uso.

Sin embargo, las piedras rúnicas de imitación de Rose eran diferentes. Las materias primas necesarias

—madera de cualquier árbol— podía encontrarse en cualquier parte. Ella misma los hizo, así que no hubo costo adicional. Aún así, ni siquiera Rose los usaría de cualquier manera.

Las piedras rúnicas de imitación también requerían tiempo y esfuerzo. Los que estaba usando ahora le habían tomado aproximadamente tres meses para hacer, y solo podía disparar tres voleas como máximo. Dicho de otra manera, estaba desperdiciando todo un mes de trabajo en un instante.

"Pero esto es necesario", declaró Rose, aumentando aún más su producción.

El maestro de Rose le había pedido una vez a su mejor amigo Kaneki Mikihiko que ayudara a Rose a desarrollar herramientas mágicas. Mikihiko había usado su conocimiento de varios temas para enseñarle muchas cosas. Iban desde lo tonto hasta lo trivial, e incluso la charla ociosa. Entre todo eso, él le había enseñado sobre fuegos artificiales.

De vez en cuando, los artesanos pasaban meses haciendo fuegos artificiales que luego se quemaban en un instante. Sin embargo, ese instante coloreó el cielo nocturno con una flor en flor. Rose había sentido la belleza y las posibilidades detrás de eso.

Rose conocía sus límites. Ella no era rival para Gerbera. Ella tampoco podía alcanzar el nivel de Lily. Ella estaba debajo de los dos. Los monstruos podían aumentar su capacidad de maná al comerse a otros monstruos, pero una marioneta no tenía los órganos para cazar a otros, por lo que probablemente nunca cerraría esta brecha. Sus hermanas menores tenían más probabilidades de superarla algún día.

No obstante, al quemar una acumulación de esfuerzo en un instante, tal vez podría brillar más que todas sus hermanas. Con ese deseo en mente, Rose expresó el nombre de su creación.

“Fuegos artificiales de combate. Ya no se puede ser tacaño”.

Los caballeros no estaban simplemente sentados y tomándolo, por supuesto. Se vengaron con su propia magia, pero las paredes protegieron a Rose. Las defensas de la aldea, que deberían haberse derrumbado después de recibir algunos disparos de magia, no se movieron ni una pulgada.

Eso fue porque Rose había reforzado las paredes personalmente. Solo lo había hecho en su vecindad inmediata, pero ni siquiera las robustas murallas de piedra de Fort Tilia podían igualarlos. El pueblo era prácticamente una fortaleza en sí mismo ahora. Las paredes obstruyeron la mayoría de la magia de los caballeros, mientras que Rose se defendió del resto. Sin nadie que los detuviera, las piedras rúnicas finalmente se rompieron y una lluvia de bolas de fuego cayó sobre los caballeros una vez más.

Capítulo 9: Pisoteado

“¡R-Retirada! ¡Retiro! ¡Tenemos que reagruparnos!”

La fuerza principal había sufrido un gran daño por el ataque de Rose y no tenía más remedio que retroceder, pero los caballeros aún no estaban fuera de servicio. Rose había usado el mayor poder disponible para ella, pero descontando a los muertos y gravemente heridos, más de la mitad de ellos aún podían luchar. Había más de treinta de ellos. Sin tener en cuenta su naturaleza, todavía estaban a la altura de sus nombres como la élite entre todos los caballeros de este mundo. Hubiera sido bueno si hubieran sido aniquilados, pero las cosas no iban a ir tan bien.

Sin embargo, los caballeros no iban a volver a cargar imprudentemente. No pudieron. No tenían idea de cuántas veces Rose podría usar sus fuegos artificiales de combate, ni siquiera sabían cómo habían sido atacados en primer lugar.

El ataque de Rose fue tan exitoso como podría haber sido al quitarles el viento a sus velas. Los caballeros obedecieron a su oficial y se retiraron. Sin embargo, la retirada fue solo temporal. Una vez que se reagruparan y fortalecieran sus defensas, seguramente regresarían. Podían usar magia de refuerzo, por lo que era seguro asumir que aumentarían su resistencia mágica. Seguramente también sanarían las heridas que acababan de sufrir hasta cierto punto.

Aunque sabía todo esto, Rose no atacó mientras se retiraban. Sus preciados fuegos artificiales de combate tenían que colocarse en su lugar, para que no pudiera perseguirlos. Incluso si ella disparara desde aquí, la precisión flaquearía con el aumento de la distancia. Solo tenía una volea más, así que era mejor salvarla.

También tenía que considerar su propia condición. Las herramientas mágicas consumían maná con cada uso, por lo que Rose determinó que hacer que se retiraran era lo suficientemente bueno. Además, en este caso, hacer que carguen imprudentemente sería perjudicial para su causa. Tendría que usar sus últimos fuegos artificiales de combate, que infligirían grandes bajas pero probablemente no los aniquilarían, y luego abandonaría este lugar poco después.

Por esa razón, rechazarlos temporalmente fue más que suficiente. Más precisamente, ese era el objetivo real detrás de usar el mayor pero limitado ataque de Rose dos veces en el acto de apertura de la batalla.

“Todo va según lo planeado hasta ahora”.

Incluso si regresaran, serían más cuidadosos y retrasarían su avance. Eso fue suficiente. De todos modos, no era su trabajo aniquilar al enemigo. Su trabajo ya estaba hecho, por lo que no había necesidad de esforzarse.

"En cualquier caso, es justo como dijo Lily..." Rose pronunció mientras observaba las espaldas de los caballeros que se retiraban. Miró hacia el cielo, recordando la sonrisa traviesa y encantadora de la hermana que idolatraba. "Esto se siente un poco como un juego sucio".



Un relámpago blanco cayó del cielo. Esa era la única forma de describirlo, ya que la fuerza separada de los caballeros que atravesaban el bosque encontró un problema.

"¿Gaargh?!"

El primero en gritar fue el caballero que se había burlado de sus camaradas en la fuerza principal hace unos momentos. Los otros caballeros a su alrededor se congelaron. Después de todo, una araña blanca gigante lo había aplastado.

"¿P-Por qué todo el camino hasta aquí ?!" uno de los caballeros murmuró con miedo ante la repentina aparición del enemigo en medio de ellos.

Esta fuerza estaba destinada a ingresar a la aldea desde un ángulo diferente mientras que la fuerza principal atraía la atención del enemigo. Se suponía que ellos serían los que lanzarían un ataque sorpresa. No esperaban ser los destinatarios de uno. ¿Por qué estaba pasando esto? La confusión y el shock dominaron sus mentes, y al instante siguiente, otra emoción se apoderó de todo.

La araña blanca se balanceó en posición vertical, revelando su rostro. Gerbera era hermosa.

Aunque los caballeros la reconocieron como un monstruo terrible, se sintieron obligados a reverenciarla. Ella era la belleza encarnada, tanto que los humanos no podían comprenderla. Su mirada cautivadora les hizo olvidarse de la parte inferior de su cuerpo. La Gran Araña Blanca brillaba más cuando estaba en medio de la batalla.

Sin embargo, a pesar de su belleza, se veía demacrada, como si estuviera sufriendo de una gran enfermedad. Patrones violetas marcaron su piel como tatuajes desde la base de su cuello hasta sus mejillas, minando su fuerza.

Su estado era desgarrador... lo que le daba un aire de belleza degenerada y corrompida. Tenía un encanto que haría que ciertos tipos de hombres quisieran inmovilizarla, atormentarla y mancillarla. Desafortunadamente para estos hombres, eran más o menos de ese tipo.

"¡Es la Gran Araña Blanca de las Profundidades!" uno de los caballeros gritó, un fervor nacido de un placer cruel en su voz. "¡No hay nada que temer! ¡El comandante Travis ya ha lanzado su Santa Mirada sobre ella!"

Ese hecho era como una garantía absoluta para los integrantes de la Cuarta Compañía. Habían derrotado a docenas de monstruos enormes que Travis había debilitado con su maldición sagrada. Ni siquiera la legendaria Gran Araña Blanca sería una excepción. El repentino ataque los había tomado por sorpresa. Se preguntaron por qué estaba aquí, pero nada de eso importaría una vez que la mataran.

El caballero se burló, blandiendo su amada espada con una floritura de habilidad, y...

"¿Eh?"

Una pata de araña se hundió a través de su abdomen mientras él entraba descuidadamente. "Hak..."

Vomitó sangre y dejó caer su espada. "Qué...?"

Lo último que vio fueron numerosos hilos de araña que se extendían por toda el área.

"¿W-Waaaah?!"

Los hilos dispersos envolvieron a los caballeros. Sin perder tiempo, Gerbera tiró de ellos. Debido a su tremenda fuerza y la naturaleza sorpresa del ataque, sus hilos arrastraron a muchos de ellos lamentablemente por el suelo. La formación de los caballeros estaba completamente rota. Aquellos que habían resistido la fuerza o habían sacrificado sus escudos para bloquear los hilos tragaron saliva ante el desastroso espectáculo.

¿Qué demonios es esto? todos pensaron para sí mismos. ¿No habían encadenado las cadenas de la Santa Mirada a la Gran Araña Blanca? El impacto del repentino ataque, la sensación de ser cautivado por su belleza... Todas esas emociones ahora estaban dominadas por una sensación completamente nueva: el miedo absoluto.

"¿Hrk?!"

Gerbera pisoteó con una pierna a uno de los caballeros que caían al suelo y luego balanceó la parte superior de su cuerpo.

Lo admito. Tal como soy ahora, definitivamente soy más débil”.

Sus palabras eran sin duda la verdad. En su estado normal, todos los capturados por sus hilos habrían sido aplastados en una lluvia de sangre. Su debilitamiento era la razón por la que no podía hacer eso ahora.

"Pero, ¿qué hay de eso?" preguntó a los caballeros.

Su cuerpo era pesado. No podía respirar correctamente. Sus movimientos eran tan lentos que provocaban bostezos, y su brillo había desaparecido. Esa irritante Mirada Sagrada todavía se abría paso a través del cuerpo de Gerbera. Pero incluso después de haber sido maldecida, le había declarado a su señor que aún podía luchar. Ella nunca le mentiría. "Eres demasiado engreído si crees que eso es suficiente para tomar mi cabeza, cachorros."

Su cabello blanco colgaba sobre su rostro, y sus ojos, rojos como sangre congelada, brillaban a través de la abertura.

"Eep..."

Los caballeros se vieron obligados a recordar, les gustara o no. Ante ellos estaba la Gran Araña Blanca escrita en las leyendas, el monstruo más fuerte en las Profundidades de los Bosques.

"Bastardos han puesto sus manos en algo que nunca debieron haber tocado. Sufre con arrepentimiento mientras mueres con ese pensamiento en mente”.

Era imposible atar a la Gran Araña Blanca con unos grilletes tan míseros.

Gerbera pisoteó a los que estaban en el suelo con sus ocho patas y luego saltó en el aire.

"¡Shyaaah!"

Sus piernas se estrellaron contra los escudos, atravesaron armaduras, repelieron espadas y enviaron a los hombres por los aires. Se enfrentaba a casi cien caballeros de la Sagrada Orden; incluso ella se sentiría abrumada por la gran cantidad de hábiles combatientes en una batalla frontal. Sin embargo, a pesar de la maldición de Holy Gaze, fácilmente se mantuvo firme contra ellos.

Hubieron dos razones para esto. El primero fue el dominio de combate de Gerbera. Había vivido durante mucho tiempo en las Profundidades y tenía mucha experiencia. Incluso con su resistencia, fuerza y agilidad agotadas, podría contener el deterioro real de su potencial de combate hasta cierto punto. Además, Gerbera se especializaba en la batalla independiente, por lo que no era muy buena protegiendo a los demás, pero esta vez su trabajo era hacer un alboroto. Fue aquí donde pudo mostrar su verdadero valor.

"¡M-Joder! ¡Rodéala! ¡Rodeadla!"

La segunda razón por la que Gerbera pudo mantenerse firme fue el terreno. Usando los árboles, Gerbera se abalanzó sobre los caballeros desde todos los ángulos imaginables.

Cada vez que trataban de usar sus números a su favor, ella los estropeaba con su movilidad. La magia de debilitamiento en la que se especializaron estaría bien en un campo abierto, pero no podían apuntar a alguien a quien apenas podían ver entre los árboles. Gerbera se aseguró de ello.

Este era el Woodlands, el territorio de la Gran Araña Blanca. Sabía cómo pelear aquí mejor que nadie en el mundo, y se lanzó a esta batalla. Ella tampoco fue la única en hacerlo.

"¿Gaaah?!"

Con la atención de los caballeros completamente fijada en Gerbera, la magia del viento de grado 3 barrió una sección de su formación. La sangre salpicó el aire cuando una chica con cabello rubio cayó entre ellos. Se veía hermosa, pero también siniestra.

"Mímica parcial: modo de brazo diabólico".

Su brazo se transformó, literalmente, en algo salido de una pesadilla.

Usando la fuerza bruta de un oso, las afiladas hojas de mantis que crecían de cada uno de sus dedos cortaron limpiamente a varios caballeros, huesos y todo. Aquellos que escaparon de las heridas fatales se vieron afectados por el veneno que cubría sus espadas, se pusieron pálidos y cayeron de rodillas.

Incluso con su atención centrada en Gerbera, diez o más caballeros muriendo en un instante fue un poco impactante. Pero eso solo era razonable. Con Gerbera en un estado debilitado, esta chica era la más fuerte entre todos los sirvientes de Majima Takahiro.

"¡N-De ninguna manera!"

Los caballeros sabían de ella. Su nombre era Lily. Entre todos los peones disponibles para Majima Takahiro, ella era parte de su grupo principal. Y aquí estaba ella con Gerbera en el bosque. En otras palabras...

"No puede ser... ¿El domador de monstruos envió a sus dos defensores más fuertes aquí?!"

Los ojos de los caballeros se abrieron en estado de shock.

"¡I-Imposible! ¿Qué podría estar pensando Majima Takahiro?!"

Su histeria era comprensible. Se suponía que la fuerza principal era la que estaba siendo atacada por sus sirvientes más fuertes, sin embargo, de todas las cosas, fue la fuerza separada la que se encontró sufriendo el golpe más mortal. Se habían tomado a la ligera la situación, por lo que no podían manejar este nuevo desarrollo. Nunca esperaron este encuentro, y ahora se vieron obligados a luchar en un terreno muy desventajoso.

Dicho esto, esto era solo lo que parecía la situación en retrospectiva. Este lugar estaba algo alejado del pueblo. Majima Takahiro estaba loco al enviar a sus luchadores más fuertes, que tenían que ayudar a fortalecer las defensas de la aldea, deambulando hasta aquí. Probablemente habían estado patrullando, pero la región alrededor del pueblo era bastante grande. En realidad, chocar con la fuerza separada tuvo que ser una coincidencia, y si Travis no hubiera reunido esta fuerza para empezar, habría sido una completa pérdida de recursos. Con las defensas de la aldea debilitadas hasta tal punto, ¿no se abriría paso la fuerza principal y terminaría con las cosas por su cuenta?

Sí. A pesar de que habían encontrado con éxito la fuerza separada, no cambió mucho la situación. Con los combatientes más fuertes lejos, la aldea se vería obligada a una batalla defensiva muy reñida. Eso era lo que los caballeros de aquí estaban pensando, al menos. Naturalmente, separados de la fuerza principal de esta manera, no tenían forma de saber que Rose había hecho todo lo posible y los había obligado a retirarse temporalmente.

"¿Por qué él haría eso?!"

Los caballeros no tenían forma de saberlo. Majima Takahiro había hecho una mala elección al enviar a sus dos peones más fuertes aquí, pero por alguna desafortunada coincidencia, encontraron la fuerza separada y los enfrentaron en la batalla en un terreno desventajoso. Además, Rose había detenido inesperadamente a la fuerza principal, que se suponía que estaba sacando a Lily y Gerbera.

Si todo esto fue una coincidencia, entonces la certeza no existía en el mundo. Por eso Lily sintió que esto era un juego sucio. No es que ella se contuviera por eso.

“¡M-Matadlos! ¡Mátalos, maldita sea!

Los caballeros gritaron desesperados. Después de varias bajas más, finalmente lograron tomar una formación. Inmediatamente se dividieron en vanguardia y retaguardia, preparándose para interceptar a un atacante.

Sin embargo, veinte de ellos estaban muertos y diez más estaban fuera de servicio debido a heridas graves o veneno. Eso fue alrededor de un tercio de la fuerza separada hacia abajo.

"¡E-Este no era el plan!" "Apuesto a que no lo fue".

Lily podía entender su miedo. Este no era su plan. ¿Como puede ser?

Su amado maestro fue el primero en darse cuenta del plan de los caballeros. Le había resultado extraño cuando Travis se retiró el otro día. El caballero había retrocedido tan fácilmente. En ese entonces, Travis había tenido cincuenta caballeros con él, pero eso no había sido suficiente para matar al grupo de Majima. Tal como había dicho Gerbera, ella y Lily podrían haberlos tomado.

Si sus otros sirvientes escondidos en el bosque, especialmente Lobivia, se hubieran unido a la batalla, Travis se habría encontrado en una situación bastante grave. El maestro de Lily no había dado esa orden porque todos los demás se estaban escondiendo en otro lugar, pero Travis no tenía forma de saberlo en ese momento.

En consecuencia, el comportamiento demasiado tranquilo de Travis era sospechoso, y solo se le ocurrió una razón: creían seriamente en su superioridad. Ese fue el gran error de cálculo que Takahiro le había mencionado a Helena.

Mirándolo ahora, no era tan extraño. Travis claramente tenía información sobre Majima Takahiro, pero estaba incompleta. Por ejemplo, no tenía forma de saber acerca de Lobivia, que se había unido a sus filas recientemente. De hecho, Travis había hablado como si no esperara que Majima Takahiro apareciera en el pueblo. Con eso, podrían conjeturar que su información estaba desactualizada.

Travis no podía predecir que Takahiro estaba actualmente manteniendo a Lobivia en reserva mientras Lily y Gerbera atacaban audazmente. Además, Travis no sabía que Lily casi había alcanzado el nivel de la legendaria Gran Araña Blanca.

Además, no esperaban que Gerbera todavía pudiera dar pelea. "¿Gaaah?!"

Otro grito. Otro caballero cayó ante la lanza en la mano normal de Lily. Los caballeros experimentados en la retaguardia no iban a dejar pasar esta apertura, y dispararon magia de viento de grado 2 en forma de balas. Sin embargo, los proyectiles desaparecieron en las fauces de dientes irregulares en la palma de Devil Arm.

"Qué desafortunado", dijo Lily con una sonrisa. "¿Qué vas a hacer? A este ritmo, serás aniquilado, ¿sabes?"

Parecía una chica encantadora, pero esta debe haber sido una escena de pesadilla para ellos.

"¡A-Aaah! ¡La chica al frente! ¡Apunta a ella! uno de ellos gritó. "¡Sella su agilidad! ¡Carguen como uno!" A pesar de estar impulsado por el miedo, el caballero al mando dio órdenes precisas.

A este ritmo, las cosas solo empeorarían. Sus fuerzas se estaban reduciendo poco a poco. El brazo diabólico de Lily era particularmente diabólico.

Tenía una fuerza bruta que ni siquiera los caballeros reforzados por el maná de sus aliados podían igualar. Sus garras estaban afiladas como navajas, y si no las esquivaba significaba ser dividida en dos. Por otro lado,

bloquearlos dejaba profundos cortes en sus escudos, y si golpeaba su armadura, las garras alcanzarían su piel y enviarían veneno a sus sistemas.

Ya era bastante difícil rodear a alguien en una batalla forestal, y también tenían a Gerbera interponiéndose en el camino. Como dijo Lily, estarían acabados a este ritmo. Entonces, ¿qué iban a hacer? La razón por la que estaban tan unilateralmente en la defensa era porque tenían dos oponentes. Si solo tuvieran uno, podrían dar pelea. Esa fue la decisión del oficial al mando.

A diferencia de Gerbera, que saltaba de árbol en árbol, Lily tenía que permanecer en tierra. Parecía que podía devorar ataques mágicos con la siniestra boca en la palma de su mano, pero eso no funcionaría con debilitamiento y magia de refuerzo, al menos en teoría.

"¿P-Por qué?! La debilitación no es wor— ¡¿Krggh?!"

Una lanza negra atravesó la garganta del caballero que gritaba. La magia debilitante golpeó a Lily, pero no la detuvo en absoluto. Por alguna razón, deshizo su Devil Arm y comenzó a pelear con su lanza, pero sus movimientos eran agudos y ágiles.

Incluso si no pudieran igualar la brutalidad de la Mirada sagrada de Travis, que podría perforar la resistencia mágica de su objetivo, una acumulación de magia debilitante podría producir un efecto comparable. En cuanto a por qué no estaba funcionando...

"¡Lo entiendo! ¡Compatibilidad!"

Uno de los caballeros se dio cuenta de lo que estaba pasando. La magia no siempre exhibió sus efectos. Si hubiera cien tipos diferentes de monstruos, entonces no existiría ninguna magia que pudiera funcionar en todos ellos. Por ejemplo, la magia sagrada fue efectiva contra los monstruos no-muertos, pero no hizo prácticamente nada con ningún otro monstruo. La magia de debilitamiento que se enfocaba en debilitar las habilidades físicas de uno tampoco tenía mucho efecto en ciertos monstruos inorgánicos.

"¡Usa otra cosa! ¡Magia diferente!"

Dependiendo de las circunstancias, algunos monstruos podrían repeler casi todas las formas de magia debilitante. Afortunadamente para ellos, Lily era un limo, por lo que esto no se aplicaba a ella. Por lo tanto, los caballeros pensaron que alguna otra magia funcionaría.

"Realmente se adaptan rápido..."

Lily pensó que inmediatamente se darían cuenta del problema de la compatibilidad. Sin embargo, no entró en pánico. Los caballeros no estaban equivocados, pero tampoco del todo bien. Deberían haberlo pensado más.

¿Qué tenía poca compatibilidad con qué? ¿La magia de debilitamiento físico no era compatible con Lily? Eso no era técnicamente correcto. Los caballeros de la Sagrada Orden se especializaron en tácticas de grupo. Tácticas grupales bien organizadas y coordinadas.

—esto era lo que no funcionaría en su contra. Esto no se habían dado cuenta. "¡Come esto!"

Desataron magia de debilitamiento basada en el fuego como uno solo. Era del mismo tipo que la magia de debilitamiento a base de agua que Leah había usado en la batalla contra el oso rubí durante la supresión de las liebres azules.

El fuego hirió a la mayoría de los seres vivos. La magia solo tenía la fuerza suficiente para ser una molestia en comparación con la magia ofensiva regular, pero era diferente cuando más personas la usaban. Innumerables llamas giraron alrededor de la chica que bailaba en la batalla contra la vanguardia.

"Eh...?"

En ese momento, uno de los caballeros al frente vio algo extraño: orejas.

Las orejas de animales sobresalían de la cabeza de la niña a través de su cabello rubio. Eran redondas, parecidas a las orejas de un oso. En realidad, eran bastante lindos. El hombre pensó que se estaba volviendo loco por la intensidad de la batalla, pero la alucinación no desapareció.

"Gracias", le susurró la chica.



“¡¿Eeek?!”

La encantadora sonrisa de la chica envió un escalofrío por su espalda, pero no tuvo tiempo de reaccionar. Al instante siguiente, la tierra estalló en llamas, con Lily en el centro de la explosión.

“¡¿Aaargh?!”

Cuando se discutía la compatibilidad de la magia de debilitamiento, uno tenía que considerar algo mucho más aterrador que su falta de efectividad: la posibilidad de fortalecer el objetivo en su lugar. Por ejemplo, ¿qué pasaría si uno lanza debilitamiento basado en fuego sobre un monstruo que manipula el fuego? Las llamas podían volverse más fuertes y el enemigo podía volverlas contra el atacante. Eso era exactamente lo que estaba pasando ahora.

"No no no. No puedes usar magia de fuego contra un oso rubí.

Las llamas se elevaron por todo el cuerpo de Lily. Estaba usando la habilidad inherente del oso rubí, el monstruo nativo más problemático del oeste de Aker, capaz de quemar a todos a su alrededor. Habiendo reproducido su habilidad con mimetismo, Lily se encendió con todo el poder de sus enemigos juntos.

Tal como dijo Lily, los caballeros nunca deberían haber recurrido a la magia de fuego. Pero eso tampoco significaba que otra magia hubiera funcionado. Viento por viento, agua por agua, tierra por tierra; Lily podía reproducir los poderes de los monstruos para enfrentarse a todos ellos.

Mientras no hubiera un tipo que funcionara en todos y cada uno de los monstruos, la magia de debilitamiento no funcionaría en absoluto en Lily gracias a su capacidad para imitar la naturaleza de muchos monstruos diferentes. La existencia misma de Lily era un gran obstáculo para las tácticas de grupo de la Cuarta Compañía. Prácticamente lo único que funcionaría con ella era su carta de triunfo, la Mirada sagrada de Travis, pero él había elegido usarla con otra persona.

Bañados en fuego como si hubieran echado gasolina sobre una llama abierta, los caballeros gritaron y corrieron en todas direcciones. No había manera de que pudieran pelear así. Cada vez que la lanza negra de Lily se hundía en el aire, otro caballero en llamas caía al suelo. Gerbera también pasó proactivamente a la ofensiva.

Cuando el fuego se calmó, solo quedaban cuarenta de los cien caballeros, y casi todos sufrían quemaduras. Con ellos reducidos a tal estado, el Brazo del Diablo de Lily los derribó y las piernas de Gerbera los atravesaron. Su formación se rompió, su número se redujo y su moral estaba hecha jirones.

Independientemente, Lily y Gerbera no se contuvieron. Después de todo, se les había encomendado aniquilar la fuerza separada lo más rápido posible. Rose, que estaba protegiendo la entrada de la aldea, sabía que no podía aniquilar al enemigo por su cuenta. En cambio, podría contenerlos por un corto tiempo hasta que Lily y Gerbera terminaran con la fuerza separada y regresaran.

Para que ese plan tuviera éxito, tenían que terminar su trabajo utilizando el tiempo limitado que Rose les había dado, por lo que Lily y Gerbera lucharon con todo lo que tenían. Había sido como caminar sobre la cuerda floja, pero iba bien hasta ahora.

Para un transeúnte desprevenido, esto debe haber parecido una gran bendición de suerte. La verdad, sin embargo, era diferente.

“Esto realmente es un juego sucio”, dijo Lily, sonriendo irónicamente al pensar en su amado. “¿Verdad, Maestro?”

Capítulo 10: Las palabras que quería escuchar

~Punto de vista de Shiran~

"¿En reconocimiento...?" Yo pregunté.

Mana asintió desde la silla junto a mi cama. "Sí. Senpai y Lily salieron por la mañana".

"Entiendo que Lily vaya, ¿pero incluso Takahiro está actuando como explorador? ¿No es eso un poco peligroso?"

"No precisamente. Hay cierto riesgo, pero Majima-senpai puede percibir toda el área y Lily tiene el sentido del olfato de un lobo. Sería bastante difícil encontrarlos a los dos en un bosque y lanzar un ataque. Incluso si los descubren, Lily es una corredora rápida, por lo que podrían escapar fácilmente".

"Cuando lo pones así..."

Eran difíciles de encontrar y podían huir antes de ser capturados.

Eso era más de lo que necesitaban para actuar como exploradores. En realidad, eran una pareja bastante diabólica para el trabajo.

"Afortunadamente, no parece que la Orden Sagrada esté manteniendo una vigilancia tan estricta", agregó Mana.

"Tienen la impresión de que están en la ofensiva. Puedo ver por qué están siendo un poco negligentes. ¿Ya tomaron esto en cuenta antes de salir a explorar?"

"Lo hicieron. Aunque, incluso si los caballeros estuvieran más atentos, no sería fácil acercarse a esos dos." Los ojos de Mana luego cambiaron al espíritu que flotaba a mi lado. "Sería diferente si tuvieran un especialista hábil, por ejemplo, un espiritista, con ellos, pero dudo que Travis tenga alguno entre sus subordinados".

"Tienes un punto ahí."

"Los caballeros tampoco deberían saber sobre la nueva magia de niebla de Senpai. Incluso si extiende un poco, no podrán entender lo que significa. Los bosques son sombríos de todos modos, por lo que si diluye la niebla tanto como sea posible, ni siquiera deberían notarlo".

"¿Se te ocurrió este plan...?" "Hice. Me sorprende que lo sepas."

"Bueno, es bastante obvio".

El plan era infalible y aprovechó al máximo las habilidades de Takahiro y Lily.

Cuando miré más de cerca a Mana, vi una fatiga inocultable en su expresión. Estaba sentada, pero se balanceaba un poco de vez en cuando. Probablemente no había dormido desde que todo esto comenzó. Sabía que no era útil en la batalla, por lo que estaba bien si estaba exhausta. Incluso después de correr rescatando a los aldeanos, obviamente había pasado toda la noche tramando.

"La Logia Brumosa de Senpai puede comprender todo lo que sucede dentro de ella. Los cinco sentidos de Lily superan a los de los animales salvajes. Pueden averiguar la ubicación del enemigo y escuchar las órdenes que se dan desde un lugar donde no se notarán".

"Para que podamos escuchar todos sus secretos".

Eso fue bastante duro. Si nuestro oponente no fuera Travis, podría haber sentido simpatía por el enemigo, pero Travis había malinterpretado las habilidades de Takahiro desde el principio. Desde mi punto de vista, la Cuarta Compañía y el grupo de Takahiro tenían la misma fuerza. En un enfrentamiento frontal, ambos sufrirían graves bajas.

Sin embargo, la Cuarta Compañía había dividido sus fuerzas en dos para que Takahiro no pudiera escapar. Su plan no era malo en teoría. Si Takahiro solo iba a estar al acecho dentro de la aldea, los caballeros podrían luchar desde una posición superior. Sea como fuere, si Takahiro conociera la estrategia de Travis de antemano, podría volverla contra los caballeros y crear una brecha entre ellos.

"Esa es la esencia de esto. Shiran, tómatelo con calma y descansa un poco". "Comprendido..."

Asentí en respuesta a ella. Ella estaba aquí para ver cómo estaba. Kei había estado a mi lado hasta ahora, pero se había disculpado un poco. Con toda probabilidad, estaba ayudando a Takahiro.

"No te preocupes. No me obligaré a unirme a la batalla", dije. "¿En realidad? Eso espero", respondió Mana con serenidad.

Aparté mi mirada. De repente, mi mirada se vio atraída por la espada apoyada contra la pared. Esa fue mi espada. Le pedí a Mana que lo trajera y lo pusiera en algún lugar donde pudiera verlo. Mi espada era como una parte de mi cuerpo. Estaba inquieto sin él. Ahora que estaba muerto como un caballero, mi espada también estaba bastante muerta, pero aun así, era parte de mí. Pocas personas optarían por cortarse y dejar de lado su brazo solo porque no pueden moverlo. Esto fue lo mismo.

"Honestamente... pensé que te negarías," dije.

"¿Eh? Oh, ¿sobre traer tu espada? Mana respondió con una sonrisa de complicidad. "Senpai podría enojarse si se entera... Bueno, funcionará. Por lo que puedo ver ahora, no creo que vayas a hacer nada imprudente".

Aparentemente, Mana había determinado que no me enfurecería. Ella sonaba confiada. Se volvió para mirar la espada apoyada contra la pared, luego entrecerró los ojos pensativamente.

"Sin embargo, no sé cómo irán las cosas para un Shiran diferente", murmuró. "Cuando llegue ese momento, pensé que tu espada será necesaria".

"¿Qué quieres decir...?"

"¿Quién sabe? No entiendo a los caballeros", dijo Mana, sacudiendo la cabeza. "Aún así, solo tengo una corazonada. Eso es todo."

no entendí Tal vez Mana tampoco entendió realmente. Se sentía como si sus palabras vinieran de su intuición después de observarnos a todos, en lugar de cualquier lógica.

"Por supuesto, te detendré si intentas salir corriendo a pelear", agregó. "Lo sé..."

Asentí obedientemente y cerré el ojo. Tal como le había dicho, no iba a forzarme a luchar y romper mi promesa con Takahiro. Me dijo que sin la fuerza para participar, yo era solo una niña y no necesitaba pelear más. En realidad fue buena suerte. En la mayoría de los casos, lo único que le esperaba a un caballero era una muerte miserable.

Hubo quienes, como Adolf, que después de morir como caballero, vivieron de una manera diferente, pero tales excepciones eran raras. Mi hermano había muerto ante mis ojos. Había sido testigo de la muerte de docenas de mis camaradas, así que pensé que me encontraría con el mismo final. Y yo tenía. Cuando me enfrenté a Juumonji Tatsuya después de que reveló su verdadera naturaleza, perdí un brazo y un ojo. También me apuñaló en el estómago y atravesó mi corazón.

Siempre, siempre luché con mi vida en juego. Apreté los dientes durante mi estricto entrenamiento, soporté el dolor en los duros campos de batalla y derramé lágrimas por la muerte de mis camaradas de armas. Sin embargo, todavía balanceé mi espada por el bien de proteger lo que tenía que hacer. Y, al final, me mataron cruelmente.

Sin embargo, gracias a Takahiro, inesperadamente continué mi historia. Ahora que tal vez podría pasar el resto de mis días como una niña, seguramente sería feliz. Pero...

Abrí mi ojo. La espada apoyada contra la pared naturalmente atrajo mi mirada una vez más. Recordé la conversación que había tenido con Takahiro por la mañana.

"¿Por qué vas tan lejos?"

"Si me sacrifico, puedes escapar de este peligro. ¿Entonces por qué?"

Hice una pregunta tonta. Fue porque confiaba en mí como compañero.

Takahiro no era del tipo que abandonaba a sus compañeros, razón por la cual no me usaría como un peón de sacrificio. Ni siquiera necesitaba preguntarle algo tan obvio. Realmente había sido un tonto.

De todos modos, otro pensamiento vino a la mente. ¿Le había preguntado eso porque quería escuchar otra respuesta? Si es así, ¿qué quería escuchar? Continué mirando mi espada mientras ese pensamiento incoherente crecía más y más en mi mente...

"¡¿Hm?!"

Mientras me entregaba a mi ensoñación, mi sprite tembló frente a mi ojo. "Esto es...?!"

Los sentidos del duende fueron atraídos hacia algo con malicia. "¿Un enemigo?" preguntó Maná.

"Sí. Y muy cerca.

No podía ahorrarle mucho maná en este momento, por lo que el rango de búsqueda del sprite estaba muy restringido. Al ver como había detectado a alguien, el enemigo debía estar en el pueblo.

"Pero el espíritu de la tía Leah debería estar inspeccionando todo el pueblo. ¿Cómo podría un enemigo llegar tan lejos en...?"

"Algo inesperado debe haber sucedido", dijo Mana, su rostro se tensó. "Supongo que las cosas no saldrán según lo planeado".

Permaneció tranquila, tal vez por consideración hacia mí. Solo sus manos, fuertemente apretadas sobre sus rodillas, revelaron sus pensamientos internos.

"Está bien. Esta es una batalla, por lo que debemos esperar lo inesperado. Majima-senpai pensó que algo así sucedería y puso algunas contramedidas en su lugar. Definitivamente estaba preocupada, pero aún creía en él. "Este es el momento de vida o muerte... Por favor, regresa a salvo, Senpai".

Capítulo 11: Batalla en el pueblo

Antes de que nadie se diera cuenta, un elemento extraño se había abierto camino en la aldea.

Veinte caballeros de la Cuarta Compañía, la élite de la élite comandada personalmente por Travis Mortimer de Holy Gaze, se habían colado.

Travis ya había tenido en cuenta la posibilidad de que los espíritus estuvieran buscando activamente en el área durante su ataque a esta aldea élfica, y aunque ya había formado una fuerza independiente, también había considerado que su ataque sorpresa podría fallar. Por esa razón, también había preparado un medio para deslizarse por la red de búsqueda de los espíritus. Como descendientes de visitantes, estos caballeros tenían el poder para hacerlo. No eran la fuerza principal o la fuerza separada; ellos eran el verdadero núcleo del asalto. Sin embargo, los caballeros estaban actualmente desconcertados.

"¿No es esto extraño...?" dijo uno de los caballeros varios minutos después de entrar al pueblo. "Según el plan, la fuerza destacada debería estar cargando contra el pueblo ahora..."

No había nadie cerca. Ni sus compañeros caballeros, ni siquiera los aldeanos.

Lo único presente era una fina niebla que cubría el área, dando a la aldea desierta una atmósfera espeluznante.

"Alguien probablemente notó su avance y les impide entrar", dijo Travis. Su voz era tranquila, pero el rabillo del ojo se crispó. "Consideré la posibilidad, por eso armé este plan. El ataque frontal fue detenido, y el ataque sorpresa también... La fuerza separada sin duda está luchando desesperadamente para ganar la entrada ahora. Con sus guardias de monstruos casi todos ocupados, vamos por la garganta."

Travis se jactó de que todo iba según lo planeado, pero luego habló otro caballero.

"Sin embargo, no escucho peleas".

"¿Así que lo que?" Travis respondió, rechinando los dientes. "¿Estás diciendo que la fuerza separada se vio envuelta en una pelea en el bosque antes de que pudieran llegar a la aldea?" La irritación tiñó sus elegantes rasgos. "Si eso es cierto, entonces Majima Takahiro se dio cuenta de que la fuerza separada estaba allí antes de que comenzara el ataque a la aldea. ¿Tuvimos una fuga de inteligencia?"

"Tal vez..."

El caballero mantuvo su respuesta breve, sabiendo muy bien lo cruel que era su comandante. Golpear un nervio ahora sería una mala idea.

"En ese caso, es posible que la fuerza destacada haya sido emboscada en el bosque", dijo Travis, chasqueando la lengua. "Si fueron tomados por sorpresa en el bosque y retenidos allí, entonces estarán muy retrasados en llegar a la aldea".

Travis no era incompetente. A juzgar por las circunstancias actuales, sabía que su plan no iba como esperaba. En realidad, su fuerza separada no solo estaba retenida allí. En realidad, estaban a minutos de ser aniquilados. Sin embargo, sería demasiado pedirle que imaginara ese resultado.

"En serio. Qué inútil —dijo arrastrando las palabras. "¿Qué hacemos?"

"El plan sigue siendo el mismo. Hemos llegado hasta aquí, así que ya no los necesitamos. Mataremos a Majima Takahiro y ese será el final."

Si los demás estaban siendo retenidos, entonces era seguro asumir que casi todas las fuerzas enemigas estaban en el campo. Por lo tanto, Travis decidió que los caballeros que tenía a mano eran más que suficientes para matar a un niño.

Había calculado mal un poco, pero no afectaría el éxito de la misión.

El objetivo final era tomar la cabeza de Majima Takahiro. No importaba cuántos sacrificios había que hacer para lograrlo. Tal vez esta frialdad fue el arma más poderosa de Travis.

"Este es el lugar..."

Los caballeros habían reducido en qué edificios Majima Takahiro podría haberse atrincherado en función de su ubicación y demás. El grupo de Travis se acercó sigilosamente a uno de ellos. Estaban convencidos de que era el lugar correcto, porque esta casa claramente había sido modificada.

Lo que parecían ostentosas placas de metal negro reforzaban las paredes de la casa. Travis estimó que sería difícil derribarlos con magia. Era impresionante que hubieran construido tales defensas en una noche, pero no quedaba nadie para defenderlo. Ahora los caballeros solo tenían que comprobar si Majima Takahiro estaba realmente allí.

"Oh." Uno de los caballeros levantó la voz. "Vi a un niño en la ventana hace un momento".

Travis echó un vistazo por sí mismo y vio una ventana abierta. "¿Está seguro?" preguntó.

"Sí. Era un chico de cabello negro".

"Mmm. No hay duda de que es Majima Takahiro, entonces", dijo Travis, sus elegantes rasgos se torcieron en una sonrisa cruel. "Prepárense para irrumpir. Mátenlos hasta el final".



Las brasas crujieron en el aire. Zoltan miró el edificio en llamas con ojos fríos. ¿Qué estaba haciendo él aquí? Ese pensamiento amargo se agitó en su mente y comenzó a sentir náuseas.

"Sigamos adelante", dijo. "Justo", respondió Edgar.

Los dos se distanciaron rápidamente de la casa en llamas. Se habían infiltrado en el pueblo con Travis, pero estaban trabajando temporalmente en órdenes separadas. Travis les había ordenado que buscaran emboscados en el pueblo y, dependiendo de las circunstancias, detenerlos. Mientras estaban en esto, también habían de prender fuego a todas las casas.

Ahora que estaban dentro del pueblo, se conocía su presencia, por lo que ya no había necesidad de esconderse. Si la aldea que intentaban proteger se incendiaba, los defensores se estremecerían y también aumentaría la moral de las fuerzas principales y destacadas que atacaban desde diferentes ángulos. Zoltan admitió que era una estrategia efectiva, pero encontró inesperado que Edgar lo acompañara en esta misión.

¿Por qué no fuiste con el comandante Travis? preguntó Zoltán. "¿Hmm? Sin razón. Solo instinto.

"¿Instinto?"

Zoltan y Edgar se conocen desde hace mucho tiempo, pero la respuesta de Edgar seguía siendo curiosa.

"Pensé que sería más divertido ir contigo. Eso es todo."

En resumen, olió el hedor de la batalla de esta manera. La sonrisa de Edgar era espantosa, como si un lobo sediento de sangre hubiera tomado forma humana. En sus propias palabras, esta no era la premonición de un patético matadero. Este era el ogro de batalla Edgar Guivarch preparándose para una verdadera pelea a muerte.

Era difícil incluso para Travis controlar a Edgar cuando estaba así. Los otros miembros de la compañía ni siquiera intentaron acercarse a él. Habiendo pasado tanto tiempo con Edgar, Zoltan fue el único que estuvo a su lado sin ningún sentimiento particularmente fuerte al respecto.

"Además, ¿quién más trabajará contigo?" agregó Édgar. "Tienes un punto ahí."

Incluso si iban a volver a conectarse con la fuerza en breve, Travis no era el tipo descuidado que dejaría que sus subordinados más talentosos actuaran de forma independiente. Desafortunadamente, muchos en la compañía evitaron a Zoltan del Ojo que Todo lo Ve debido al don que había heredado de su antepasado. Los tipos sombríos en particular lo evitaban como la peste. Pero Edgar era diferente. Solo le importaba pelear, y no tenía intención de ocultarlo.

"Esta calmado. De acuerdo con el plan, la fuerza separada debería estar abriéndose camino ahora", susurró Zoltan mientras se movía.

Al igual que Travis, a estos dos les pareció extraño que la fuerza separada aún no hubiera llegado. En realidad, dado que estaban caminando por todo el pueblo, probablemente tenían una idea más precisa de la situación que él.

"Eso no es todo. ¿Observas?" dijo Edgar. "No hay señales de ninguna pelea en la puerta donde se suponía que la fuerza principal atacaría. Probablemente algo les pasó a ellos también."

No podían ver nada con las paredes y las casas en el camino, pero si hubiera alguna pelea, podrían escucharla desde esta distancia. Por el contrario, si las otras fuerzas no se hubieran enfrentado a ningún combate, ya estarían dentro de la aldea. Fue desconcertante que ninguno de estos casos se aplicara.

"Tengo un mal presentimiento sobre esto..." murmuró Zoltan. "Bueno, para mí, suena divertido que ellos peleen". "Es por eso que no me gusta", respondió Zoltan con seriedad.

"Qué raro", dijo Edgar con una mirada sospechosa. "¿Tanto odias esto?"

El Zoltan que Edgar conocía estaba cansado de absolutamente todo. No había alegría en la vida; simplemente cumplió con su deber. Incluso cuando la gente le agradecía por derrotar a los monstruos, incluso cuando metía las manos en actos malvados bajo las órdenes de Travis, nada lo conmovía realmente. Sin embargo, Edgar pudo vislumbrar la emoción en Zoltan con respecto a esta pelea. Esto llamó la atención de Edgar.

"¿Algo ahí?" preguntó.

"Yo...", comenzó Zoltan, luego abruptamente se mordió la lengua. Hizo una mueca como si notara algo. "Qué...? ¿Por qué?"

Los ojos desconcertados de Zoltan estaban fijos en un edificio específico.



A pesar de que las cosas no habían salido exactamente como estaban planeadas, la misión aún iba bien. Así era como Travis veía las cosas. Por eso solo empezó a dudar cuando algunos de sus subordinados irrumpieron en el edificio.

Travis pensó que Majima Takahiro reuniría a todos los aldeanos en un solo lugar y solidificaría sus defensas. Si es así, sus fuerzas deberían haber encontrado un contraataque en el momento en que cargaron. Sin embargo, no hubo nada de eso. Entraron al edificio sin resistencia. ¿Que está pasando? Travis se sumió en sus pensamientos y luego, de repente, se dio la vuelta.

"Oh, mierda. Se dieron cuenta de mí.

Una niña pelirroja estaba parada allí, maldiciendo. Al parecer, se había estado escondiendo en otro edificio y había venido a ver qué estaba pasando. Travis la había visto antes de que llegara al edificio. Los otros caballeros que aún no habían entrado también la notaron.

"Estás..."

Al principio, Travis pensó que era una aldeana, pero inmediatamente se dio cuenta de que no lo era. Sus orejas eran pequeñas, por lo que no era un elfo. En ese caso, ella estaba... Espera. ¿Por qué había venido aquí en primer lugar?

"Lo que sea. Esto está lo suficientemente cerca —murmuró la chica para sí misma. Ella no tenía miedo de los caballeros armados. "Si sois enemigos de Takahiro, eso os convierte en mis enemigos. Será mejor que estés listo.

La niña, Lobivia, habló en un tono peligroso y agarró la faja que sujetaba su ropa.



Se quitó la faja, aflojándose la ropa, luego sacó el brazo de la manga y miró a su enemigo. Ya tenía una mirada malhumorada en sus ojos, pero ahora enfrentó a sus enemigos con una mirada diabólica, y sus pupilas cambiaron a los ojos anormales de un lagarto.

"¡Cuarta Compañía! ¡A las armas!"

Los caballeros que aún estaban fuera del edificio levantaron sus escudos a su orden. El cuerpo de la niña se hinchó en tamaño, enviando su ropa suelta volando hacia el cielo. Escamas cubrían su piel, un caparazón creció sobre su cuerpo y alas membranosas se extendieron desde su espalda.

"¡Graaawr!"

Su rugido sacudió la tierra, mostrando los colmillos que recubren su boca. "¿A-Un dragón?!"

El dragón miró a los hombres con armadura desde arriba. "¿E-Se estaba disfrazando de humano?!"

Los caballeros no se estremecieron solo porque la niña se había transformado. La sola presencia de un dragón era un problema importante por sí solo. Los dragones fueron considerados la última clase de monstruo en este mundo.

Hubieron varias razones para esto. Uno era su resistencia a la magia. Algunos monstruos en este mundo eran conocidos por tener una alta resistencia a casi toda la magia. Los más famosos entre ellos fueron los dragones. No resultaría tan fatal como luchar contra Lily, pero los dragones definitivamente eran un oponente difícil para la Orden Sagrada. Tener a Lobivia posicionado como la última línea de defensa tenía un significado significativo.

"Grrr..."

Este era el campo de batalla que el chico que ella idolatraba le había confiado. No era honesta consigo misma y era bastante cortante cuando hablaba, pero en su corazón, llamas de alegría y espíritu de lucha ardían con fuerza. Ese calor se transformó en fuego real subiendo por su garganta.

"¡Graaawr!"

Su rugido ahogó los gritos de los caballeros y el fuego salió disparado de la boca de Lobivia. Los caballeros inmediatamente levantaron sus escudos para bloquearlo.

"¡Hgggh! ¡Mantente firme!"

Reaccionaron rápidamente, pero Lobivia esperaba eso. "¡Graaah!"

Ahora que estaban fijos en su lugar a la defensiva, Lobivia cargó. Los caballeros se prepararon. La retaguardia reforzó la fuerza de la vanguardia, que empuñó sus espadas para—

"¿Qué?!"

En el siguiente instante, una densa niebla cubrió toda el área. Era más o menos una cortina de humo. Al perder de vista el ataque entrante, los caballeros quedaron estupefactos. Lobivia, sin embargo, no dudó. Habían discutido esta situación de antemano, después de todo. También había perdido la ubicación exacta de sus enemigos, pero eso no fue un gran problema. Su gran masa y velocidad eran una amenaza suficiente por sí mismas.

"¿Hrgh?!"

Bajó su cuerpo y embistió a través de ellos. Tres caballeros tomaron toda la fuerza de la carga y salieron volando de la niebla y se elevaron en el aire. Lobivia estaba protegida por su resistente caparazón, que había heredado de su madre, la sierpe de caparazón Malvina, conocida en el mundo como la señora de los Bosques Oscuros del norte

de Aker, la Rabia de la Tierra. Este caparazón se había estrellado contra los caballeros indefensos, por lo que estaban más allá de la ayuda. La armadura se dobló, los huesos se rompieron y la carne se convirtió en pulpa.

“¡Gah! ¡Que dolor!”

Entre el caos, Travis salió ileso. Había heredado un superpoder de su antepasado, pero también tenía la experiencia de combate para igualar su título como comandante de la Cuarta Compañía. Había saltado fuera de la trayectoria del dragón que cargaba y fue el primero en salir de la niebla a salvo.

"¡Pero no todavía! ¡Solo estamos comenzando!"

Una mente inteligente, excelentes habilidades de combate y una carta de triunfo en su Santa Mirada... Travis ciertamente estaba en la clase superior entre la élite de la Orden Sagrada. Evaluó la situación con calma. La fuerza de un dragón era asombrosa y la niebla misteriosa lo había tomado por sorpresa, pero aún tenía una ventaja abrumadora.

Solo tres caballeros habían sido derrotados. Quedaban otros quince, incluido él mismo y los que habían entrado. Todos ellos eran excepcionalmente hábiles, incluso entre toda la Orden Sagrada. Si Travis llamara a los hombres que habían entrado en la casa, su victoria sería segura... Eso pensó, pero al instante siguiente, sus ojos se abrieron de golpe.

“¡Grraah!”

Lobivia mantuvo su impulso y embistió el edificio detrás del grupo de Travis. Solo la mitad de la casa estaba envuelta en niebla, por lo que tenía una buena vista del espectáculo que tenía ante él.

"¡¿Quéééééé?!"

Un grito impropio salió de sus labios, arruinando sus elegantes rasgos. La casa, que había sido reforzada con placas de metal negro, convirtiéndola en una fortaleza, se derrumbó fácilmente por el único golpe de Lobivia.

Era como si hubiera sido arreglado de antemano. Los hombres de Travis que habían entrado en el edificio fueron sellados por dentro y aplastados. Ni siquiera la élite podría escapar de las heridas graves de un edificio que se derrumba. Era posible que varios de ellos también murieran por eso, dependiendo de su suerte. Eso sin mencionar que salieron a salvo y ayudaron en la pelea.

"¡Esto es imposible!"

Travis gritó, incapaz de mantener las apariencias. Se suponía que Majima Takahiro estaba dentro de ese edificio. Uno de los subordinados de Travis lo había confirmado. Si sus predicciones eran correctas, todos los aldeanos también estaban allí.

Entonces, ¿por qué el dragón destruyó la casa? ¿Fue un accidente? ¿Había llevado demasiado impulso en su carga y no había podido detenerse? No, todo eso estuvo mal. Como prueba de ello, Lobivia se levantó de su embestida y respiró hondo. Se estaba preparando para desatar más fuego.

“¡Espe—!”

Incluso Travis palideció ante eso, pero ya era demasiado tarde. “¡Graaawr!”

Las llamas se derramaron sin piedad, quemando la casa derrumbada. Un resplandor brutal se elevó en el aire por un instante. El fuego se propagó rápidamente. Antinaturalmente rápido.

“N-De ninguna manera... E-Esto no puede ser...” “¡Graaaaah!”

Lobivia se dio la vuelta con un rugido enérgico para enfrentarse a Travis y sus subordinados, quienes se quedaron en estado de shock por la pérdida de los caballeros que habían entrado en el edificio.



"¿Qué pasa, Zoltan?" "Siento miedo..."

Edgar entrecerró un ojo en Zoltan. "¿A qué diablos te refieres?" "Siento el miedo de los débiles. Desde allí."

Zoltan señaló una casa. Sus ojos estaban extrañamente desenfocados. Estaban mirando algo que no estaba allí, gracias a su bendición y su maldición, el poder del Ojo que todo lo ve.

Entendiendo lo que estaba pasando, Edgar asintió. "Lo entiendo. Así que los elfos de la aldea se esconden allí, ¿eh?"

"Con toda probabilidad... ¿Qué hacemos?"

"¿Necesitas preguntar? No podemos dejarlos en paz, ¿sí? Sus órdenes incluían silenciar a los testigos. "Es un trabajo de mierda, pero el trabajo es trabajo. Tenemos que hacerlo. Edgar no trató de ocultar lo aburrido que encontró esto mientras sacaba su espada. "Tch. Supongo que mi instinto estaba equivocado. De esta manera fue un error.

Zoltan sacó su espada en silencio, pero no comenzó a caminar. "Esto es un pequeño problema...", pronunció.

La puerta de la casa se abrió y un niño se reveló ante los dos caballeros. "De ninguna manera, eres ...", dijo Edgar, con los ojos muy abiertos en estado de shock.

Era Majima Takahiro, el objetivo principal de toda esta operación.

Capítulo 12: Última línea de defensa

Mantuve una estrecha vigilancia sobre los dos hombres delante de mí sin bajar la guardia.

Edgar Guivarch y Zoltan Michalek: recordé quiénes eran. Durante mi reconocimiento, tuve que tener especial cuidado con estos dos.

“Pensar que seríamos nosotros los que nos encontraríamos con Majima Takahiro. Qué alboroto”, dijo Edgar, asombrado, pero puso una sonrisa guerrera tan pronto como se hizo cargo de la situación. “Así que ese imbécil de Travis no dio en el blanco, ¿eh? Le sirve apropiadamente. Me puedo imaginar su cara de enfado”.

"No. Más o menos ahora, debería estar liderando un ataque en mi contra", respondí. "¿Eh?"

Edgar no entendía, pero no tenía por qué explicarle las cosas. ¿Por qué estaba aquí cuando Travis me vio dentro de la casa que estaba asaltando? Eso fue por la magia de Misty Lodge.

Normalmente usaba esta magia como una cortina de humo y como una forma de percibir lo que estaba pasando en un área amplia, pero también tenía otro efecto: glamour. Usando ese poder, hice que pareciera que estaba en esa casa. La ilusión no era tan fuerte, así que tuve suerte de que alguien con una resistencia más débil a la magia la atrapara. Probablemente todavía habrían irrumpido en el edificio conspicuo, pero esto al menos les había dado más confianza.

Eso por sí solo no tendría sentido, por supuesto, pero la casa tenía una trampa explosiva. Hicimos que pareciera una fortaleza y, aunque era algo resistente, era más o menos una cabaña de papel. Cualquier impacto que pudiera romper su principal pilar de soporte derribaría todo el edificio. Así fue como Rose lo había preparado.

Además, habíamos usado otro truco, uno que habíamos aprendido durante nuestro tiempo en Woodlands. En ese entonces, la leña que Rose había preparado para nosotros había ardido muy bien. Con su cuchillo mágico, podía convertir madera normalmente difícil de quemar en ese estado. Recordando ese efecto, apilamos parte de la madera modificada de Rose dentro de la casa.

Con ese conjunto, nuestro plan era que Lobivia esperara a que los caballeros entraran, embistieran la casa y la incendiaran. Podía sentir que la trampa se activaba con mi magia de percepción. Desafortunadamente, no pudimos derrotar a Travis, pero logramos eliminar una parte significativa de sus fuerzas.

Pude ver que Travis estaba frenético ahora. Podía escuchar débilmente a un dragón rugiendo en la distancia con mis propios oídos. Concluyendo que no necesitaba preocuparme por Lobivia por ahora, desvié mi enfoque de la escena. Más precisamente, no tuve tiempo de prestarle atención. Tenía que concentrarme en mi propia batalla.

Los dos caballeros me miraron. Habíamos utilizado las fortalezas de todos al máximo, y casi todos nuestros enemigos habían sido retenidos. Entre los doscientos caballeros de la Cuarta Compañía, solo estos dos habían llegado al edificio donde estábamos albergando a Shiran y los aldeanos. Cero hubiera sido un número mucho mejor, pero no podía quejarme de este resultado.

Levanté la fina niebla que había arrojado sobre un área amplia. Al leer mi intención, Asarina se enrolló alrededor de mi brazo izquierdo. Apreté con fuerza la mano que empuñaba mi escudo y saqué mi espada.

No tuve reparos en apuntar a los enemigos que tenía delante. Habían derribado a aldeanos desarmados. Tenía una causa justa detrás de mí: proteger a mis compañeros. Además... por alguna razón, la forma en que Travis y sus caballeros actuaban me perturbaba hasta la médula. Sentí que no se les podía permitir permanecer en este mundo.

"Oh vamos. ¿A qué estás jugando?"

Al verme prepararme para la batalla, Edgar se rió con desdén. Estaba listo, tal como uno esperaría de un caballero experimentado, pero en realidad no me estaba dando la hora del día. Mi habilidad no era adecuada para el combate directo. Edgar lo sabía.

"Eres un domador de monstruos, ¿sí? ¿De verdad vas a pelear por tu cuenta?" "Sí. No puedo dejarte pasar por aquí, así que tengo que hacerlo.

"Oye... No me jodas", dijo Edgar, su sonrisa se desvaneció. "Vamos. ¿Dónde está esa araña blanca? ¿Qué tal esa baba que parece una niña? Su voz temblaba de ira y decepción. "No me digas... lo entiendo. Es por eso que las fuerzas principales y destacadas se detuvieron. Esos dos están cuidando de ellos, ¿eh? Pequeña mierda. Tenía mis esperanzas aquí".

Parecía que Edgar había estado deseando luchar contra Gerbera o Lily. Debe haber sido una decepción que yo haya aparecido en su lugar.

"Voy a llorar. En serio."

"Entonces, ¿qué tal si te vas?" Sugerí.

"Me gustaría, confía en mí, pero eso no va a funcionar. Tengo un trabajo que hacer.

Edgar dejó escapar un profundo suspiro y casualmente balanceó su espada. Sus ojos apáticos pero sedientos de sangre reflejaron mi figura.

"Te quitaré de encima rápidamente. Después de eso, me conectaré con los demás. La diversión comenzará después de...

Pasó de estar parado allí casualmente a acelerar hacia mí en un instante.

En contraste con su comportamiento tosco, sus movimientos eran fluidos y refinados. Dio un paso bruscamente, apuñalando su espada, y el sonido del choque de acero resonó en el aire.

"Eh...?"

"No importa cómo lo mires, ¿no me estás menospreciando demasiado?" Dije con compostura.

Edgar se sorprendió de que hubiera repelido su ataque, pero, para empezar, no había ninguna motivación detrás de su ataque. Había sido bastante rápido y agudo, pero mi compañero de entrenamiento habitual era Gerbera. Era más fuerte y más rápida. Podría manejar esto con facilidad.

"¡Haah!"

Saqué mi espada hacia atrás y apunté a su garganta. Las reacciones de Edgar fueron precisas. Rápidamente dio un paso atrás y esquivó con un ritmo perfecto. Al menos, hubiera sido perfecto si hubiera estado solo.

"¡Ssster!"

Asarina se abalanzó sobre la cara de Edgar, mostrando sus colmillos para sacarle un ojo. "¡No te dejaré!"

"¡¿Ster?!"

Sin embargo, Zoltan cortó desde un lado, cortando la cabeza parecida a una Venus atrapamoscas de Asarina. Me brindó un apoyo excelente e incluso giró su espada hacia atrás para golpearme el cuello. Era tan hábil como Edgar, en algún lugar alrededor del nivel de Shiran. En ese caso...

"¡Oooh!"

Puse mi brazo izquierdo entre nosotros. Un instante después, su espada se estrelló contra mi escudo.

"¡Hghh! ¡¿Que?!" Zoltan gimió amargamente.

Su espada rebotó como si la hubiera golpeado contra una pared de metal. Esto hubiera sido imposible sin una abrumadora diferencia de fuerza. Zoltan frunció el ceño profundamente, probablemente entumecido en la mano.

No tenía motivos para ignorar la apertura que esto creó, pero justo cuando elegí audazmente pasar al ataque, sentí un escalofrío en la nuca. Obedecí a mis instintos y me agaché. Un corte agudo pasó justo sobre mi cabeza. Lo esquivé, pero aún no había terminado.

"¡Puaj!"

Una patada vino directo a mi cara. Empujé mi escudo para bloquearlo. Si no lo hubiera hecho, mi cabeza se habría convertido en pulpa. Cogí la patada con éxito, pero volé hacia atrás unos metros. No pude mostrar ninguna abertura, así que corregí mi postura en el aire y aterricé sobre mis pies.

Levanté los ojos y me encontré con la mirada de Edgar. La atmósfera juguetona que lo rodeaba se había ido por completo. Sacudió la pierna con la que me había pateado, luego le lanzó a Zoltan una breve mirada.

"Atrapaste el ataque de Zoltan de frente, además de ese bloqueo justo ahora...", murmuró, luego volvió a mirarme. "Tienes algún maldito truco loco establecido en ese brazo izquierdo, ¿no?"

Vio a través de mí, pero estaba bien. Tal como lo insinuó Edgar, mi brazo izquierdo albergaba el poder de la tiranía de la Gran Araña Blanca. Era tan fuerte que la reacción de balancearlo con todas mis fuerzas hizo que mi propio brazo quedara inutilizable.

Era una técnica bastante inútil como esa, así que probé muchas cosas para hacerla más práctica. Recientemente, logré manifestar momentáneamente este poder mientras limitaba la carga en mi cuerpo. Todavía era difícil medir el tiempo, pero estaba en un nivel en el que podía usarlo en batallas reales. Quería mantener esto en reserva para lograr una victoria si tuviera la oportunidad, pero parecía que no se me permitiría ese lujo.

"Incluso sin esa fuerza en tu brazo izquierdo, supongo que tu nivel de combate es más o menos el mismo que el del tipo promedio de nuestra compañía", dijo Edgar, con una mirada casi extrañamente tranquila en sus ojos. "Tu habilidad con la espada todavía es un poco de mala calidad, pero no eres tan malo defendiendo y evadiendo. No pensé que bloquearías mi patada. Tienes una cara tan malditamente seria, pero seguro que sabes cómo ensuciarte en una pelea, ¿eh?"

La espada de Edgar colgaba suelta a su costado, tallando marcas en el suelo. "Me dijeron que Majima Takahiro no podía pelear... En realidad eres bastante

bien", agregó.

"¿Tienes algún problema con eso?" repliqué.

"No. De nada. Nunca en cien años", respondió Edgar con una sonrisa tan amplia que parecía que podría partirla las mejillas. "Me divertiré un poco ahora".

Casi podía oler el denso hedor de la sangre en su sonrisa. Hubiera preferido que se aburriera y se hiciera a un lado, pero encendí un fuego en su corazón. Edgar se agachó, con una expresión feroz todavía en su rostro, y Zoltan estaba listo a su lado.

"Es un poco decepcionante que sea dos contra uno, pero no se quejen de que es injusto. Haz tu mejor esfuerzo para aguantar allí".

"No me voy a cabrear. Esta es una pelea a muerte, después de todo," dije, luego negué con la cabeza. "Además, no estoy solo".

"¿Eh?"

—Asarina, Salvia. "Mass-ter! Ter! "¿Llamaste, querida?"

Los dos respondieron a mi llamada de inmediato. Asarina se estiró, flotando en el aire y amenazando al enemigo con sus colmillos. Salvia apareció detrás de mí, todavía medio nublada, y me rodeó con sus brazos sin pesarme en absoluto.

"Vamos a darlo todo. Por favor, préstame tu fuerza." "¡Ssster!"

"Por supuesto."

Junto con mis confiables compañeros, miré a mis enemigos.

Capítulo 13: Una batalla en apuros

Tres espadas se cruzaron y el acero resonó una y otra vez mientras cada participante se balanceaba como si estuvieran despojándose de la vida misma. Sin embargo, el equilibrio no duró mucho; la balanza rápidamente se inclinó hacia un lado. Sin embargo, no me sorprendió, porque lo había sentido en el primer momento en que nuestras espadas se encontraron. Mis oponentes eran más hábiles con la espada que yo.

“¡Raaaah!”

"¡Hmph!"

Edgar balanceó su espada como una tormenta de viento, mientras que Zoltan llenó los espacios que Edgar dejó. No diría que fue inesperado, pero estos dos fueron una combinación impresionante. Los ataques de Edgar fueron deslumbrantemente rápidos pero pesados. Su espada era más ancha y larga que las que empuñaban los otros caballeros, y tenía el peso correspondiente a su tamaño. A pesar de esto, podía balancearlo con abandono. Eso, junto con su habilidad, definitivamente lo convirtió en una amenaza.

Zoltan también era un enemigo molesto. En contraste con el arma de Edgar, su espada era delgada y liviana, y la manejaba con ingenio ágil. Siguió bloqueando mis golpes como si pudiera ver el futuro, y rozó mi cuerpo con la punta de su espada como si estuviera abriéndose camino a través de huecos en mi conciencia.

Zoltan estaba apoyando a Edgar, pero no era como si Edgar estuviera balanceándose salvajemente. En realidad, estaba igualando los movimientos de su compañero. No dejaron ninguna oportunidad para que yo entrara en mis propios ataques.

Por lo que pude ver hasta ahora, si estuviera enfrentando a cualquiera de los otros caballeros, podría haber tomado represalias una o dos veces, o tal vez incluso anular la situación. Pero contra estos dos, dudé que encontraría alguna apertura en su ofensiva.

Fue una mala suerte para mí que ellos fueran los que habían llegado hasta aquí. O tal vez habían llegado tan lejos precisamente porque eran quienes eran. En ese caso, este fue el resultado natural.

“¡Grgh!”

La muerte que soportaba el peso del acero me rozó el cuello con un vigor aterrador.

El sudor corría por mis mejillas y me estremecí. Era muy consciente de que un solo error me llevaría directamente a mi último aliento. Si me congelaba de miedo, me cortarían. Si dudaba, me rebanarían. Pero prevenir mi muerte ya tomó todo lo que tenía.

Mi respiración era irregular y el sudor brotaba de mi frente. La sangre de mis heridas manchaba mi ropa blanca con carmesí. La realidad era que no tenía la fuerza para repeler a estos enemigos.

Fui diferente de los salvadores a lo largo de la historia y de los tramposos del equipo de exploración. No tenía el tremendo poder que habían recibido tan frívolamente que podía eliminar cualquier obstáculo ante ellos. En otras palabras, era dolorosamente obvio que yo no era un héroe. Pero eso tampoco significaba que yo no fuera nada.

"¿Qué diablos está pasando?" "Cómo...?"

Oí gemir a Edgar y Zoltan. Seguramente encontraron esto extraño.

Las represalias no estaban permitidas. Ellos fueron los que atacaron en esta batalla unilateral. La balanza se había inclinado a su favor y habían dominado la pelea con su abrumadora ventaja, entonces, ¿por qué su enemigo seguía vivo?

"¡Raaaah!"

Edgar rugió y se balanceó desde mi derecha, sin indicios de sus movimientos de antemano. Mi escudo no llegaría a tiempo para bloquear el ataque, así que salté lo más atrás que pude para evadir la espada que desgarraba el aire. Zoltan esperó el momento exacto en que aterricé y lanzó un corte diagonal calculado desde atrás. Normalmente me habría cortado para cuando me di cuenta, pero giré mi cuerpo y me volví para mirar a Zoltan.

Los ojos de Zoltan se abrieron de golpe. "¿De nuevo?!"

Esta no era la primera vez que esquivaba su ataque sorpresa. El truco estaba en usar la información que me llegaba de la magia de Misty Lodge. Hasta ahora, la niebla había sido imprecisa porque había estado cubriendo toda la región alrededor del pueblo con una fina niebla. Sin embargo, acababa de desplegar una niebla tenue de color blanco lechoso que cubría solo un área de diez metros. La precisión aumentaba cuanto más estrecho era el rango, así que podía ver claramente cualquier punto ciego que tuviera.

Además, ahora que Salvia se había manifestado, la información viajó a través del camino mental entre nosotros más rápido que nunca. Éramos literalmente uno en cuerpo y mente en este punto, y el límite entre nosotros era en realidad muy vago.

Esta técnica, que solo podía usarse si nos aceptábamos completamente, era una encarnación de todo lo que habíamos adquirido en este mundo. Por lo tanto, dio frutos maravillosos. Ser capaz de observar un campo de batalla completo fue, en cierto sentido, el paso final para convertirse en un maestro de la guerra. Nuestra técnica era similar a eso, una imitación hecha posible por nuestra coordinación entre nosotros. Era una de las razones por las que todavía estaba vivo. En cuanto al otro...

"¡Sster!"

Edgar parecía que iba a acercarse, por lo que Asarina se estiró a una gran distancia y lo atacó. Solo pudo detenerlo durante unos segundos, pero su contribución aún era crucial. Ahora que Edgar tenía que reducir un poco la velocidad, lo que creaba una pequeña brecha en sus ataques coordinados, podía encargarme de Zoltan. Usé todas mis fuerzas para correr por ese estrecho camino hacia la supervivencia.

"¡Oooh!"

Evité la estocada de Zoltan sosteniendo mi escudo en un ángulo donde su arma se deslizaría fuera de la superficie. El impacto fue ligero, pero tenía una nitidez que fácilmente podría haber acabado con mi vida. Recordó el dolor en su muñeca por el ataque que había bloqueado antes y estaba ajustando su enfoque correctamente.

Zoltan desató una serie de cortes rápidos, luego intervino mientras se agachaba. Se levantó con un golpe hacia arriba. Continué retrocediendo y doblé mi cuerpo hacia un lado. Esquivé su espada pero perdí el equilibrio. Pisoteé el suelo, tratando de enderezarme, cuando de repente, me lancé a un lado.

"¡Raaaah!"

En el siguiente instante, Edgar, después de haber derribado a Asarina, se abalanzó y apuntó justo donde había estado mi cuello.

"Tch. ¿¿Tiene ojos en la parte de atrás de su maldita cabeza?!" espetó Edgar.

Había estado seguro de ese golpe. En verdad, había estado lo suficientemente cerca como para rozar mi cabello con su espada. Pero esto todavía no había terminado.

"¡Como el infierno, te escaparás!" rugió. "¡Allá!" Zoltán gritó.

Edgar balanceó con fuerza su hoja hacia abajo, apuntando hacia donde yo estaba cayendo, y un golpe parpadeante se acercó a él. Estando a mitad de camino, no tenía forma de evadir.

"¡Ssster!"

Asarina golpeó el suelo como un látigo, obligando a mi cuerpo a levantarse. Las espadas que me perseguían solo golpeaban el aire y, incapaz de reaccionar, caí al suelo con los hombros por delante.

"¡Puaaj!"

Cualquier persona normal se habría roto un hueso y se habría desmayado por la agonía, pero mi cuerpo estaba reforzado con maná. Solo se sintió como un golpe duro. Apreté los dientes para soportar el dolor y luego me puse de pie de un salto.

"¿Estás bien, querida?" preguntó Salvia.

"¿Ssster?"

"Estoy bien", respondí. La ayuda de Asarina había sido bastante violenta, pero si no fuera por eso, habría muerto. "Prepárense para el próximo ataque".

"Je, je... ¡Ja, ja, ja! Así que también pasaste por eso, ¿eh? dijo Edgar, estallando en carcajadas. No eres tan malo.

Sonríó como una bestia salvaje. Cuanto más peligrosa era la batalla, más feliz era. Desafortunadamente, esto no iba a desarrollarse hasta el punto en que yo fuera más problemático de lo que valía, de modo que se retirarían. Esta pelea solo terminaría con una pérdida fatal.

"Pensar que te las arreglarías solo contra nosotros dos de esta manera", continuó Edgar, saboreando el sabor de este momento. Eres impresionante.

"No precisamente. No soy tan importante", respondí.

No estaba siendo humilde. Simplemente me especialicé en sobrevivir contra oponentes que eran mucho más fuertes que yo. El día que cayó la Colonia, presencié el infierno. Atrapado en la violencia de los superhumanos que habían obtenido un poder que podía influir en el mismo mundo, había estado al borde de la muerte. En cierto sentido, ese fue el comienzo de mi vida aquí.

Por eso, tenía un estándar que cumplir. En resumen, tenía que ganar la fuerza suficiente para poder sobrevivir a tal desastre. Mientras ese siguiera siendo mi objetivo, incluso si aún no había llegado a esa etapa, esperaba que al menos pudiera dar tanta pelea. Además, Edgar estaba malinterpretando algo: yo no estaba solo.

Estaba agotando todas mis fuerzas para aguantar porque creía que Lily y Gerbera vendrían corriendo con suficiente tiempo. Asarina y Salvia me ayudaron activamente, mientras que el equipo de Rose y Gerbera me apoyó. Si realmente estuviera solo, enfrentarme a Edgar o a Zoltan me quitaría todo lo que tenía.

"Ustedes dos son los impresionantes", dije, medio perdiendo el tiempo. La otra mitad de mí estaba seria. "¿Por qué atacas a los elfos de la aldea cuando tienes tanta fuerza?"

Había más pasión en mi voz de lo que esperaba. Mi estómago se había estado revolviendo desde que vi a la Orden Sagrada destruyendo el pueblo. Una indignación ardiente que me sorprendió incluso a mí brotó por dentro. Ese fuego en mí me había instado a cuestionarlos.

"¿Hm?" Edgar gruñó, luciendo molesto. "¿Qué? ¿Crees que los caballeros deberían proteger a los débiles o algo así?"

"|-"

"Cortalo. Eso es un aguafiestas", dijo Edgar con desdén mientras balanceaba su espada. "Solo quiero disfrutar peleando. Eso es todo lo que necesito. Trabajando como caballero, tengo más oportunidades como esta para pelear. Incluso consigo comida y alojamiento. Me importa una mierda cualquier otra cosa, y tampoco necesito nada más.

Hablaba desde el corazón y, en cierto sentido, sus palabras eran inocentes. Con toda probabilidad, Edgar no fue intencionalmente malvado. No obtuvo placer oprimiendo y lastimando a la gente, y no promulgó la brutalidad en aras del logro personal. Por ejemplo, supongamos que se encontró con un enemigo formidable que arrasó con una fuerza amiga. Seguramente cargaría sin miedo, pero su razón para hacerlo no sería honorable. Este problema tampoco era exclusivo de Edgar.

"'Caballero' es solo la palabra para un peón enviado como vanguardia para los salvadores", dijo Edgar.

"Seres que pueden matar monstruos fácilmente en una confrontación directa por su cuenta. Eso es lo que son ustedes, los salvadores", agregó Zoltan. "Sin embargo, una vez superados en número, incluso ellos pueden morir. Para preservar su poder durante el mayor tiempo posible, se necesitan "consumibles" para morir en su lugar. Ese es el verdadero deber de los que llamamos caballeros.

Un fuego oscuro ardía detrás de los ojos del hombre sombrío. Parecía que había tocado un nervio. "En ese sentido, ustedes, los salvadores, no son más que peones también", continuó.

"Peones irremplazables, y reemplazables. Todos somos peones al final. No hay absolutamente nada de noble en ello".

"Bueno, ¿no estás inesperadamente hablador hoy, Zoltan?", Dijo Edgar, pareciendo sorprendido.

Zoltan, por otro lado, parecía ligeramente agitado. "No realmente", murmuró. "Los ideales ingenuos sobre los caballeros simplemente me irritan los nervios".

"¡Ja ja! Te irrita los nervios, ¿verdad? ¡Eso también es inusual para ti!" Zoltan se sumió en el silencio.

"Bueno, eso es lo esencial", dijo Edgar, dándose la vuelta y encogiéndose de hombros. "Si querías darnos un gran sermón, déjalo. Estás soñando si crees que nos vamos a arrepentir o algo así. Haah, tan malditamente ingenuo." Con esas últimas palabras, el ambiente cambió. "Eres demasiado ingenuo. A este ritmo, no aguantarás hasta que llegue la araña o la baba.

Un escalofrío me recorrió la espalda. Algo venía. Convencido de esto, me puse en guardia.

Al verme hacerlo, Edgar resopló. "Eres más fuerte de lo que esperaba. Me divertí.

Piensa en esto como un agradecimiento por eso".

Luego se llevó la mano a la cabeza. Sus dedos se doblaron mientras los tensaba, y el maná brotó de todo su cuerpo, lo suficiente como para hacerme temblar.

"¡Hnnngh!"

"¡¿Qué?!"

Era demasiado extraño. El cabello de Edgar se volvió escarlata y su piel se volvió negra metálica. Sus músculos se hincharon. Vapor se elevó de su cuerpo como si contuviera un gran calor. Tenía una estatura relativamente pequeña para un hombre, pero ahora era más grande que cualquier persona normal.

"Haah..."

Se quitó la mano de la frente, revelando un solo cuerno brillante. Sus ojos se abrieron y sus pupilas ardientes me miraron fijamente.

Ogro.

Esa fue la primera palabra que me vino a la mente.

"Para ser honesto, estaba guardando este poder para luchar contra la Gran Araña Blanca".

El ogro colocó su espada sobre su hombro y se rió. Desde el principio, Edgar había dicho que quería pelear contra Gerbera, pelear contra la Gran Araña Blanca de las leyendas, pero no podía pelear de frente cuando ni siquiera tenía la fuerza para derribarme después de tanto. mucho tiempo. Sin embargo, Edgar tenía una carta de triunfo que podía oponerse a Gerbera. Era el poder transmitido al amado de sangre bendita, el poder de un salvador del pasado manifestado a través de su linaje.

"Ogro de batalla Sir Edgar Guivarch. Ese es el nombre del hombre que te mató.

Recuérdalo." Al instante siguiente, estaba justo frente a mí. "Morir."

Estuve lo más alerta que pude, pero cuando me di cuenta, el ogro estaba blandiendo su espada directamente hacia mí. Su velocidad rivalizaba con la del salto de Gerbera. Salvia apenas logró captar el movimiento, y yo mismo lo percibí en el último segundo. Sin embargo, mi cuerpo no reaccionó a tiempo. La resistente espada del ogro se abalanzó sobre mí.

Capítulo 14: Caballero y Salvador

Un ataque de fuerza total de un cuerpo parecido a un ogro se acercó a mí. No podía reaccionar, solo podía verme siendo atravesado por la cintura y muriendo, cuando de repente, mi brazo izquierdo se levantó.

"¿Q-Whoa?!"

Mi escudo se movió y bloqueó mi vista. No entendí lo que estaba pasando, pero instintivamente puse toda mi fuerza en mi brazo izquierdo. En el siguiente instante, la espada del ogro golpeó.

"¿Gah?!"

Fue un golpe fuerte, y no pude soportar el impacto. Mis pies se despegaron del suelo. Lo único que mi cerebro reconoció fue que estaba volando por el aire. Choqué contra algo y lo atravesé.

Antes de darme cuenta, me encontré en un pasillo de madera. Podía escuchar gritos desde otra habitación. Salí volando por la puerta de la casa que había estado protegiendo y caí a uno de sus pasillos. Esto fue bastante malo.

Todo mi cuerpo estaba entumecido por el impacto. Si me persiguieran ahora, no sería capaz de hacer nada... pero la persecución que temía no llegó.

"¡Vamos, Ayame!" "¡Graoooooh!"

Una serie de explosiones retumbó fuera del edificio. La niebla que apenas había logrado mantener localizó a Kei y Ayame en lo alto del techo, haciendo llover bolas de fuego y magia de grado 2 sobre los dos caballeros.



"¡Qué fastidio!" Edgar rugió.

Fue una emboscada, pero logró defenderse de los ataques. Usó su gran espada para cortar una bola de fuego que se dirigía directamente hacia él, luego saltó hacia atrás de la magia que Kei había apuntado a sus pies. Aún así, sus esfuerzos fueron más que suficientes para ganar el tiempo que necesitaba.

"Bien hecho...", comenté, reuniendo maná dentro de mí. "Logia Brumosa..."

Usé el maná que mantuvo a Salvia manifestada también y esparcí nuestra niebla mágica densamente por toda la casa. Con esto, la visibilidad de Edgar y Zoltan desapareció. Ahora, solo necesitábamos...

"Depende de ti, Ayame..." "¡Graooh! ¡Graooh! ¡Graooooo!"

Las explosiones estallaron intermitentemente dentro del mundo blanco sellado. Al leer la intención de esta niebla, Ayame continuó lanzando bolas de fuego. Últimamente se había quedado mirando mucho el manamóvil, pero no era solo nuestra pequeña mascota. Era pequeña, pero seguía siendo un monstruo de las Profundidades. Nadie podía burlarse de su poder.

Las llamas de su vientre eran tan destructivas como la magia de grado 3. Además, a diferencia de la magia, solo necesitaba una respiración para preparar su próximo disparo. De hecho, me sorprendió la cantidad de maná que usó para mantener este bombardeo incesante, pero no mostró signos de debilitamiento en absoluto.

"¡Mierda!" Edgar maldijo. Se vio obligado a permanecer a la defensiva, y ni siquiera el Battle Ogre podía tomar represalias contra un enemigo que atacaba desde lejos con esta densa niebla bloqueando su vista. Ayame tampoco podía ver a su objetivo, pero en su caso, estaba tratando de mantener a los enemigos alejados de la casa, para poder disparar indiscriminadamente.

Con el rango restringido, pudimos mantener el Misty Lodge durante un tiempo relativamente largo, lo que me dio una buena cantidad de tiempo.

"¿Ssster?"

Asarina se estiró desde mi mano izquierda, moviéndose frente a mis ojos mientras yacía en el suelo. Ella ladeó la cabeza con preocupación.

"Gracias, Asarina. Me salvaste."

El bloque con mi escudo anterior había sido todo obra de Asarina. Como estaba envuelta alrededor de mi brazo izquierdo, inmediatamente lo levantó para defenderme. Lamentablemente, como resultado de haber sido forzado a atrapar el golpe de Edgar, mi brazo izquierdo ahora estaba roto. La sangre goteaba por mis dedos. Mi brazo estaba fuera de servicio hasta que pude curarlo con magia. Aún...

"Me las arreglé..." murmuré en voz baja.

Había un fervor inconsciente en mi voz. Un fuego que ardía profundamente en mi pecho se filtraba por mi boca.

Me habían llamado ingenuo.

Habían declarado esto por pensar que podía aguantar hasta que llegaran Gerbera o Lily, pero aún estaba viva. No podía mover mi brazo izquierdo, pero aún podía luchar. La defensa sacrificial de Asarina, la emboscada de Ayame y Kei: todas eran cartas que habíamos estado escondiendo. Solo sobrevivimos a la carta de triunfo del enemigo gracias a los preparativos que habíamos hecho para lo peor. Fue un error llamarme ingenuo.

Me habían llamado ingenuo.

Me habían etiquetado como tal por pensar que un sermón podría hacer que se arrepintieran, pero nunca pensé que lo harían. No tenía intención de criticarlos cuando les pregunté por qué habían atacado a los aldeanos. No creía que personas como ellos se arrepintieran tan fácilmente. No obstante, en el fondo de mi corazón, sentí que tenía que preguntar, como si tuviera que confirmar algo.

Me habían llamado ingenuo.

Me habían menospreciado tanto por tener tales delirios sobre los caballeros... y tal vez eso era cierto. No los conocía, y ellos mismos eran caballeros, así que no podía negarlo. Tal vez los caballeros fueran peones usados como vanguardias, prescindibles para morir en lugar de salvadores insustituibles. Por lo menos, algunas personas en la Santa Iglesia, que tenía una gran autoridad en este mundo, lo creyeron. Si es así, ¿quién era yo para refutarlo?

Tal vez los caballos y los salvadores fueran simples peones, uno reemplazable y el otro no. Yo tampoco podía negar eso. En cuanto a su comentario de que no había nada noble al respecto... Bueno, eso era diferente. Él estaba equivocado. Estaba absolutamente equivocado.

Lo había experimentado en Fort Tilia, después de todo. Shiran, el comandante y todos los Caballeros de la Alianza que habían luchado a mi lado habían arriesgado sus vidas para proteger a los demás. Habían sido serios, decididos y puros. Había sentido la nobleza en sus acciones.

Esa era mi verdad. No importa lo que dijeran los demás, mi realidad consistía en lo que vi, toqué y sentí por mí mismo. Incluso si los caballos no fueran más que peones, mi perspectiva no cambió.

"Es por eso que... tengo que..."

Me arrastré hasta quedar sentada y, en ese momento, una voz ronca llegó a mi oído.

"¿Takahiro...?"

Era la voz de una niña, tan débil que podría desaparecer en cualquier momento y aún así tan fuerte. Levanté la cabeza y vi a un elfo que venía por la esquina del pasillo hacia mí. "¿Shiran...?"

Llamé su nombre aturdida. Se suponía que estaba más débil que nunca y postrada en cama en su habitación. Se arrodilló en el suelo, por lo que debe haber sido difícil para ella incluso ponerse de pie. A juzgar por su expresión demacrada, cualquiera podía ver que no estaba en condiciones de caminar.

Aún así, no cuestioné por qué estaba aquí. Me sorprendió, pero no me confundió.

Eso fue porque Shiran tenía un agarre firme en su espada. "Veo..."

Eso fue más que suficiente para que yo entendiera la situación. Dejé escapar un suspiro de comprensión.

"Ella es un caballero. Irremediablemente así, de hecho. Pase lo que pase, eso nunca cambiará".

La voz de Helena resonó profundamente en mi mente.

"Ella es un caballero. Por favor, no lo olvides.

Entonces recordé las palabras que me había dicho el comandante. Sabía por qué me había confiado a Shiran. Sabía lo que tenía que hacer. Con esa nueva convicción, apreté mi puño ensangrentado.

Capítulo 15: La salvación del caballero

~Punto de vista de Shiran~

Debido a mi vasta experiencia en combate, noté un cambio en la atmósfera. "Esto es...?"

Me senté, mi cuerpo aún débil. El presagio de un poder aterrador a punto de ser desatado envió escalofríos por mi espalda. Algo estaba sucediendo justo afuera de la casa, y en el momento en que imaginé quién estaba peleando allí, mi cuerpo inconscientemente comenzó a moverse.

"¡Takahiro...!" Solté mientras caía de mi cama.

"¿Shiran?!" Mana gritó sorprendida desde la silla junto a mi cama. Sin embargo, no tuve tiempo de prestarle atención.

"¡Hggh! ¡Gah!"

Me arrastré por el suelo, incapaz de poner fuerza en mis miembros marchitos. Mis brazos temblaron. Mi mente no podía seguir el ritmo de lo que estaba tratando de hacer, pero mi cuerpo seguía tratando de llevarme a mi destino.

Mana se levantó de su asiento presa del pánico y me agarró por los hombros. "¿Q-Qué estás haciendo?"

Me retorcí débilmente, resistiendo su agarre. "... para ir", murmuré. "¿Eh?"

"Tengo que ir."

Sin siquiera darme cuenta, mi voz salió de mi garganta. Abandoné cualquier pensamiento y obedecí a mi corazón. Extendí mi brazo tembloroso, alcanzando la pared, hacia la espada que se apoyaba allí.

¿Qué estaba tratando de hacer? La parte tranquila de mi mente permaneció dudosa. No pude luchar más. No necesitaba pelear más. Me convertí en un demilich y aprendí lo inadecuado que era para ser un caballero. Me habían llevado al límite, arruinando mi estabilidad mental y destrozando el equilibrio de mi cuerpo no-muerto, y una parte de mí todavía estaba desgastada por este círculo vicioso manchado de sangre.

"Oye, Shiran, incluso si no eres un caballero, quiero que te quedes con nosotros".

Eso fue lo que Takahiro me había dicho. Incluso si no fuera un caballero, incluso si no fuera más que una chica normal, me dijo que me quería con él. Él había abrazado este frío cuerpo mío.

"Está bien si no puedes pelear. Ya no eres un caballero. Eres solo otra chica.

Yo era feliz. Mi corazón tembló. Esas palabras me habían salvado... entonces, ¿por qué mi mano estaba una vez más tratando de tomar la espada? Mi mente cuestionó el acto, pero mi cuerpo no dudó.

"Shiran..." murmuró Mana.

Levanté la cabeza y vi mi reflejo en sus ojos. Pude ver mi propia expresión desesperada. Sin embargo, no había señales de un ghoull rabioso, ni había ninguna señal de una guerrera dispuesta a sacrificarse. Había alguien más allí, alguien que no podía ceder. Mana era sabia y fácil de entender.

"Muy bien..."

Su expresión desconcertada se convirtió en una de convicción. Rápidamente caminó hacia la pared, recogió la espada apoyada contra ella y volvió a mí. Me ayudó a ponerme de pie y luego me lo entregó.



"Por favor, cuídalo, Shiran". "Gracias...!"

Con eso, me tambaleé hacia adelante y abrí la puerta.



Cerré la puerta detrás de mí y salí al pasillo. "Ack... Hgh..."

Mis piernas se enredaron de inmediato y choqué contra la pared. Mis extremidades no se movían como yo quería. Sentí que iba a caer de rodillas en cualquier momento. Independientemente, esto era mucho mejor que mi anterior estado postrado en cama. Mi cuerpo no-muerto estuvo muy influenciado por mi estado mental, lo que significa...

"¿Me estoy estabilizando...?"

¿En el último momento? No, porque era la hora undécima. Algunas cosas solo aparecieron a la vista durante malas situaciones. Tal vez Mana había notado la atmósfera. Yo también tuve una premonición que rozaba la convicción. Incluso si mis pensamientos no podían seguir el ritmo, mi cuerpo y mi corazón lo sabían.

Desde que me volví así, solo había conocido la ansiedad, el dolor y la vacilación, pero la respuesta estaba justo frente a mí ahora. Esa convicción me empujó hacia adelante. Apreté los dientes y seguí por el pasillo. La habitación en la que había estado durmiendo estaba en el segundo piso, así que me las arreglé para llegar tambaleándome a la escalera.

"¡¿Ah...?!"

Aunque me había recuperado un poco, apenas podía caminar. ¿Cómo podría bajar una escalera correctamente? Perdí el equilibrio al instante y chillé silenciosamente mientras caía al primer piso.

"Gah... Uf..."

Yo estaba mareado. Un violento abatimiento asaltó mi cuerpo. Sentí ganas de vomitar, como si hubiera bebido demasiado, pero en ese momento, una presencia siniestra se hinchó justo afuera de la casa. El sonido de algo rompiéndose en pedazos siguió poco después. Los aldeanos que se escondían en la casa gritaron y escuché que algo caía en el pasillo.

Era Takahiro. Tenía que ser. Lo sabía por instinto. Quizás eso fue gracias al camino mental, incluso si mi conexión con él era de mala calidad. Poco después, escuché explosiones desde el exterior y una niebla blanca inundó mi visión. Takahiro probablemente estaba ganando tiempo para prepararse para el próximo ataque.

En otras palabras, había resistido el primer ataque del enemigo. Honestamente lo admiraba. La presencia ominosa que había detectado se sentía similar a la de Gerbera cuando hablaba en serio. Si Takahiro había logrado resistir un ataque como ese, entonces era digno de elogio. Ciertamente se había vuelto más fuerte.

El talento de Takahiro para pelear era mediocre en el mejor de los casos. Tampoco tuvo ninguna gran bendición como muchos de los otros visitantes. Sin embargo, se había abierto camino a través de varias situaciones de vida o muerte, y constantemente se imponía un estricto régimen de entrenamiento, por lo que había crecido considerablemente.

Lo había visto como su instructor de esgrima y espiritismo. Su camino fue tan severo que cualquier persona normal se habría roto. Pero Takahiro no lo había hecho.

Era el amo de sus siervos.

Ese concepto lo apoyó. Su inquebrantable convicción por los sentimientos de sus sirvientes se convirtió en su fuerza. Lo mismo podría decirse de sus sirvientes también. Respondieron a las expectativas que se pusieron y, como resultado, tanto los sirvientes como el amo se hicieron más fuertes. Su relación se sentía como un ideal para mí, y tenía envidia.

"Tengo que ir..."

Empecé a moverme de nuevo. Afortunadamente, no me había lastimado al caer por las escaleras y no sentí ningún dolor. Me enderecé, agradeciendo a mi cuerpo no-muerto por primera vez. Mis miembros parecían haber olvidado cómo trabajar. Se sacudieron, y el simple hecho de estar de rodillas me mareó. Sin embargo, a pesar de mi espectacular caída por las escaleras, mi mano agarró firmemente mi espada como si nunca fuera a soltarla de nuevo.

Aah, entonces eso es lo que significa. Podía escuchar la última pieza del rompecabezas haciendo clic en su lugar, y mis pensamientos finalmente alcanzaron mi corazón. Habiendo llegado a un acuerdo, me reí de mí mismo.

"Dios mío... ¿Qué tan desesperada estoy...?"

La Tercera Compañía de los Caballeros de la Alianza se había ido. Ya no era un caballero. Además, me di cuenta de que no era apto para serlo.

Pero... pero todavía quería ser un caballero. Realmente estaba desesperada. Respaldado por mi deseo, agarré mi espada con más fuerza.

Ah, eso es correcto. Quería ser un caballero para proteger a todos. Esa es mi verdad.

Ahora sabía lo que quería escuchar de Takahiro.

En resumen, sabía lo que él era para mí. Sabía lo que quería que él fuera.

Lamentablemente, ese deseo nunca se haría realidad. Pude ver eso claramente. "Ah..."

Me arrastré por la esquina del pasillo y vi a la persona que estaba buscando. La niebla blanca dificultaba la visibilidad, pero no lo confundiría con nadie más a esta distancia.

"¿Takahiro?"

El chico se volvió hacia mí. Parecía que había estado en una batalla intensa. Su ropa blanca estaba manchada de rojo por todas partes. Su brazo izquierdo estaba particularmente mal, goteando sangre de la punta de sus dedos. Sin embargo, la fuerza no había abandonado sus ojos.

"¿Shiran...?"

Takahiro pareció sorprendido de que yo estuviera aquí, pero su expresión cambió de inmediato cuando entendió.

"Ya veo", murmuró, mirando la espada en mi mano. Se puso de pie, luego caminó en mi dirección. "¿Viniste a pelear?"

"Lo siento..."

Bajo la mirada. Prometí quedarme en mi habitación y ahí estaba yo, desperdiciando la consideración de Takahiro. No importa qué sentimientos albergara en mi corazón, esa era la verdad. Sin embargo, Takahiro no se enojó. Él solo sonrió.

"No te voy a criticar", dijo. "En realidad, tal vez me equivoqué". "¿Takahiro...?"

Levanté la cabeza. Volvió a mirarme con ojos serios y cálidos. "Ah..."

No podía alejarme de su mirada. Me estaba absorbiendo, como si sus ojos sostuvieran el núcleo mismo de mi ser cautivo.

"Hola, Shiran". "Sí...?"

Me olvidé de mis ganas de vomitar y respondí como un niño. Mi corazón había dejado de latir hacía mucho tiempo, pero estaba bajo la ilusión de que estaba latiendo con fuerza en mi pecho. Tuve una premonición. O tal vez era la esperanza. Podía sentir mis emociones derramándose incluso más que antes. No pude ver nada más. Aquí, en este mundo blanco cubierto de niebla, solo estábamos nosotros dos.

"Solo tal vez, podría haber estado tratando de hacer algo muy cruel", dijo. "Podría haber dicho algo malo". Incluso su habitual tono excesivamente serio era como un hechizo que hipnotizaba mi corazón. "Pero si eso es lo que deseas..."

Extendió su mano empapada de sangre. Era como una escena de una obra de teatro.

"¿Lucharás a mi lado?" preguntó. "Quiero que protejas a todos conmigo, como un caballero".

"T-Takahiro..."

Los escalofríos recorrieron mi cuerpo como una ola. Un torrente creciente de emoción me llenó hasta el borde. No pude soportarlo, y las lágrimas se derramaron de mi ojo. Estas eran las palabras que quería escuchar de él. Esto era a lo que me había rendido.

"Yo-yo... P-Peró, no soy un kn-caballero..." Traté de responder, pero mis labios temblorosos se interponían en el camino.

"Tienes razón. La Tercera Compañía se ha ido. En ese sentido, ya no eres un caballero", dijo Takahiro. A diferencia de mí, él estaba muy tranquilo. "Pero eso no importa".

Él siempre fue así. De un vistazo, parecía un niño sin nada especial en él excepto un corazón tierno apropiado para su edad. Pero cuando llegó el momento, su determinación fue inquebrantable.

"El comandante una vez me dijo algo", continuó. "Los caballeros dedican sus espadas a los ideales de justicia y la salvación de los débiles. Específicamente, aquí en este mundo, vienen como un conjunto con los héroes de la salvación. Entonces, lo único que necesita un caballero es un salvador. Todo lo demás es intrascendente".

"Pero tu eres-!"

"Sí, tienes razón", dijo Takahiro, asintiendo. "No soy un salvador".

Sí. Me había rendido por esta misma razón. Majima Takahiro fue especial para mí. Se suponía que iba a morir en Fort Tilia, pero él había recogido mis sueños destrozados de las profundidades de la oscuridad.

Takahiro no era un héroe deslumbrante de una historia, pero para mí, él era el salvador con el que estaba destinado a luchar hombro con hombro. Sin embargo, Takahiro siempre insistió en que él no era un salvador. Por el contrario, odiaba la existencia misma de los salvadores.

Por esa razón, nunca le había transmitido estos sentimientos. En verdad, su opinión aún no había cambiado.

"No me convertiré en el tipo de salvador que este mundo espera", dijo con una sonrisa agri dulce. "Conozco mis límites. Soy un hombre mezquino que solo se preocupa por que las personas cercanas a mí sean felices".

Había un cierto tipo de resignación detrás de sus palabras, pero al mismo tiempo, también había una especie de orgullo detrás de ellas, diciendo que eso era algo bueno.

“Es exactamente por eso que quiero responder a los sentimientos de aquellos que son queridos para mí”, agregó, mostrando una brillante sonrisa. Su expresión era la de alguien que apostaría todo lo que tenía en lo que creía sin remordimiento alguno. “Shiran, eres querido para mí”.

Su expresión y su tono casual me dejaron sin palabras.

“Si necesita esto de mí, cumpliré con sus expectativas”, continuó.

“¿Qué es un caballero? ¿Qué es un salvador? No importa lo que el mundo piense. Si esto es lo que deseas de mí para que puedas convertirte en un caballero...”

Pronunció sus siguientes palabras con más sinceridad que nunca. “Entonces me convertiré en tu salvador”.

¿Qué emociones se esconden detrás de esas palabras? Hablaba tan en serio, que no habría dicho eso a medias. Sus palabras se filtraron en mi alma.

“¿Está bien que yo sea un caballero...?” Yo pregunté.

“Para mí, eres la definición de un caballero”, respondió Takahiro de inmediato. “Ese sentimiento no ha cambiado desde el primer momento en que te vi en Fort Tilia.

Honestamente... realmente te admiro”, dijo, algo avergonzado. “También deseo que seas un caballero, Shiran, así que estoy feliz de que desees algo de mí”.

Yo era el que estaba feliz de ser necesitado. Estaba seguro de que era decenas, tal vez cientos de veces más feliz. Podía sentir mi núcleo vacilante recuperando rápidamente su forma. Tal vez fue un renacimiento, en cierto sentido. Me habían roto, y ahora estaba rehecho aún más fuerte. Sentí una alegría pura e inocente, y solo me vino a la mente una respuesta.

“Takahiro.”

Un juramento. Establecería un juramento que nunca se rompería. Corregí mi postura tanto y tan suavemente como mis miembros debilitados me lo permitieron.

“Te ofrezco mi espada, mi cuerpo y mi alma, en su totalidad, a ti”. Me arrodillé ante él e incliné la cabeza con reverencia.

“Soy tu espada. Si un enemigo amenaza lo que deseas proteger, entonces no importa quién sea, lo quitaré de tu camino.”

Pensándolo bien, esto era extraño. El orden natural era que existiera un salvador y que un caballero les ofreciera su espada, pero ese no fue el caso para nosotros. Sólo buscándonos unos a otros nos convertimos en salvadores y caballeros.

Pero tal como estaba ahora, lo que fuera normal para los demás no marcaba la diferencia. Yo era un caballero y Takahiro era un salvador. Si eso era lo que deseábamos el uno del otro, entonces nada más importaba en absoluto. No tuve más vacilaciones ni dudas.

“Juro aquí y ahora, permaneceré a tu lado hasta el final de los tiempos”.

Tomé la mano de mi amado salvador, un salvador que existía solo para mí, y sellé mi juramento con un beso.

Capítulo 16: Un Salvador solo para uno

Los tiernos labios de Shiran tocaron el dorso de mi mano, pero no me avergoncé en absoluto. Podía sentir cuán sagradas eran sus acciones. Fue un beso para sellar un juramento entre un caballero y un salvador, y una relación entre Shiran y yo, una como ninguna otra, nació en este momento.

Podía sentir nuestra alegría a través de ese único punto de contacto, pero eso no era lo único que podía sentir. Nuestra conexión a través del camino mental, que antes había sido tan débil, era más profunda que nunca. Las cosas tampoco se detuvieron allí.

Shiran sorbió tranquilamente el dorso de mi mano. Definitivamente sentí algo de esto. Sus alegres labios continuaron haciendo ruidos húmedos mientras pasaba su boca por el dorso de mi mano, siguiendo mis venas, persiguiendo mi sangre. Los monstruos no muertos reponían su maná al ingerir sangre, y el mío en particular fue un festín para Shiran.

Ahora que lo pensaba, aunque Shiran me había chupado la sangre antes, la primera vez estaba loca y la otra la obligué a beber. Esta fue la primera vez que lo hizo por su propia voluntad.

Quizás por eso, sus movimientos eran torpes, pero vislumbré la seriedad detrás de ellos. Una y otra vez, me picoteaba la mano como un pajarito. Sentí un escalofrío recorrer mi espalda baja cada vez que lo hacía.

Shiran levantó la cara, aparentemente sin darse cuenta de mi reacción. Tragó lo que tenía en la boca y pude oír el trago que salía de su garganta. Ese sonido estaba grabado en mi cerebro ahora. No pude calmarme. Sus labios formaron una sonrisa mientras suspiraba de satisfacción.

"Haah... Eso fue... delicioso", dijo con un leve ceceo mientras se lamía los labios enrojecidos.

Había un encanto indescriptible en la forma en que estaba actuando. El deseo por la comida, el sueño y el sexo estaban todos ligados al placer. Era un misterio si esto generalmente se aplicaba a los monstruos no muertos, pero en el caso de Shiran, el cumplimiento de su deseo era embriagador. Dicho esto, todavía no estaba satisfecha y, avergonzada, su expresión se aflojó.

"Perdóname, Takahiro... ¿puedo tener un poco más?"

Se había olvidado de sí misma en el momento, por lo que su súplica era sincera, pero no podía ignorar lo tímida que se sentía. Esto fue malo. Muy mal. Fue mucho peor de lo que esperaba. Francamente, Shiran era muy atractiva, y una chica tan diligente que me engatusaba de esta manera tenía un poder destructivo por sí sola. Cuando se combina con su adorable comportamiento, era... bueno, un pequeño problema.

"¿Takahiro?"

"Oh, um, lo siento", dije, solo notando que no había respondido hasta que ella dijo mi nombre. "Asarina."

"Ssster."

Asarina perforó ligeramente mi palma con sus colmillos, lo cual sería suficiente por ahora, pero la sangre corrió por mi dedo más rápido de lo que pensé.

"¡Ah!" Shiran gritó, viendo las gotas rojas caer al suelo.

Tal vez pensó que era un desperdicio. Saltar a la acción con reflejos caballerescos... no era realmente necesario en esta situación. Probablemente había decidido que presionar sus labios contra la herida solo permitiría que se derramara más sangre. En cambio, se llevó mi dedo ensangrentado a la boca.

"Guh, hnng..." El ataque sorpresa, ella lamiendo mi dedo, me hizo gemir nerviosamente.

"Ah..." Shiran se puso rígida, mi dedo todavía en su boca. Me había oído, o tal vez había sentido mi dedo sacudiéndose y empujando su lengua hacia atrás. "Ummm..."

Solo se dio cuenta de lo que había hecho después de eso. Por un instante, sus labios se retiraron, pero después de notar otra gota roja, se congeló. Sin tener en cuenta este reciente ataque de audacia, desde el punto de vista de la eficiencia, no estaba equivocada. Dudó, pero al final se resignó y bajó el párpado.

"Mm... Mwah..."

Reprimió su vergüenza y comenzó a chupar hasta la última gota del néctar carmesí. Se aseguró de que nada se derramara, sosteniendo diligentemente mi dedo en su boca.

"Haah... Pwah..."

Me di cuenta de que ella estaba cada vez más absorta en el acto. Su lengua se arrastró a lo largo de mi dedo. Lo chupó dulcemente y tragó la sangre en su boca con su saliva. Me estaba mareando, y no solo por perder sangre y maná.

Incluso empezó a jugar a morder, tal vez inconscientemente, hundiendo apenas sus bien alineados dientes en mi piel. Mi dedo tembló, el entumecimiento se extendió hasta mi sentido de la razón. La vista de sus delicados labios devorando mi dedo de aspecto áspero fue veneno para mis ojos.

Aparté mi mirada de la escena estimulante, pero tal vez eso fue un error. Ahora que no estaba mirando, podía sentir las sensaciones asaltando mi dedo aún más intensamente. Mi razonamiento se estaba desmoronando. La gente a menudo me llamaba demasiado serio, pero todavía era un joven sano.

Sin embargo, eso no fue todo. Si no hubiera pensado en Shiran de una manera especial, habría podido mantener la calma un poco mejor, pero ella estaba demasiado cerca de mi corazón. Además, ella estaba aún más atractiva de lo habitual en este momento, por lo que esto era demasiado estimulante para mí.

"Pwah..."

Pasó un corto pero largo tiempo, y Shiran finalmente soltó mi dedo. "Uf..."

El reabastecimiento de maná parecía estar funcionando. Su rostro ya no tenía la mirada demacrada de un paciente en su lecho de muerte. Era como si hubiera un brillo repentino en su piel o algo así. Con mi sangre y maná absorbidos, ya no estaba en condiciones de pelear, pero si Shiran estaba de vuelta en acción, entonces era un intercambio bastante bueno.

Retiré mi mano y cerré mi puño en el momento en que vi mi dedo mojado. Me sentí aliviado de que hubiera terminado, pero al mismo tiempo, lamenté un poco que hubiera terminado. Estaba siendo un idiota. No pude malinterpretarlo. Yo era el salvador de Shiran, ella era mi caballero, y esto era necesario para sellar el juramento entre nosotros.

No había otra intención detrás de eso.

Negué con la cabeza y expulsé la emoción de mi cerebro. Habíamos terminado de reabastecer su maná, y ahora tenía que cambiar de marcha. Así que pensé, de todos modos.

"Eh...?"

Había sido descuidado al pensar que todo había terminado, así que no pude reaccionar cuando Shiran se tambaleó hacia mí.

"Takahiro..." dijo ella, su voz en trance. Sonaba igual que ese día en Fort Tilia.

"¿Hmmgh?!"

En el siguiente instante, algo suave presionó contra mis labios. Nuestras narices se frotaron una contra la otra. Solo después de varios segundos me di cuenta de que Shiran había sellado mi boca y que su rostro era todo lo que podía ver. La luz de la razón en lo profundo de su único ojo azul se había desvanecido. Reflexivamente traté de escapar, pero dos brazos se envolvieron firmemente alrededor de mi cabeza y me bloquearon. No pude escapar. De lo contrario...

"¿Hrrm?!"

Su pequeña y fría lengua abrió mi boca y se deslizó dentro. El contacto sensible aumentó su presencia en mi cálida boca. Su lengua se entrelazó con la mía y trazó a lo largo de mis dientes. Ella chupó mis labios.

No tenía idea de lo que estaba pasando. ¿Por qué Shiran de repente estaba haciendo esto? Estaba siendo demasiado apasionada. Traté de ordenar mis pensamientos estupefactos, cuando...

"Mgh..."

Noté el movimiento de la garganta de Shiran y me recordó que los monstruos no muertos necesitaban un suministro periódico de maná. Para Shiran, mi cuerpo, conectado a ella a través del camino mental, era la mayor de las fiestas. La sangre era básicamente un fluido corporal, pero los fluidos corporales no se limitaban solo a la sangre. Había estado malinterpretando las cosas. Eso fue todo. Aunque, tal vez un método era más eficiente que el otro.

Aún así, si me obligaran a decirlo, esto sería menos como un monstruo no-muerto que quiere maná, y más como...

Satisfecho por el momento, Shiran se apartó lentamente de mi cuerpo rígido.

Nuestras lenguas se separaron, pero un hilo plateado de saliva unió nuestros labios obscenamente. El hilo se rompió y, en su lugar, se reformaron los hilos de la razón.

"¡Ah!" El ojo de Shiran se abrió de golpe y rápidamente se cubrió la boca con ambas manos. "Ta-Ta-Ta-Takahiro, es-es-eso fue, um..."

Nunca la había visto entrar tanto en pánico. Normalmente mantenía un comportamiento tranquilo, pero en momentos como este, se parecía a Kei.

"Uhh... Um, está bien", dije, extendiendo mi mano para que se detuviera. Honestamente, estaba bastante conmocionado, pero al ver una lágrima en su ojo, no pude actuar nervioso. "Lo entiendo. Eso no fue nada."

A diferencia de cuando bebió mi sangre en Fort Tilia, Shiran estaba consciente de su entorno en este momento. Sin embargo, la conciencia no tenía nada que ver con perder todo sentido de la razón. Más bien, a pesar de que yo era el que estaba en el lado receptor, me había tomado todo para mantener mi cordura. La razón podría volar por la ventana más fácilmente que una hoja de papel en el viento. Por lo tanto, este fue mi error. Al menos, eso fue lo que pensé, pero la reacción de Shiran fue diferente de lo que esperaba.

"¿N-Nada...?" repitió extrañamente, aparentemente atrapada en esa palabra. "S-Sí. Eso fue una 'comida', ¿verdad? No pensé nada de eso". "¿Tú... no lo hiciste?"

Pensé que había entendido el comportamiento de Shiran, pero su reacción sugirió lo contrario. Parecía un poco hosca, pero luego parpadeó, habiendo notado su propia reacción. Se palmeó las mejillas, encontrándolo un tanto extraño ella misma. Sus dedos trazaron lentamente sus labios como si estuviera recordando la sensación de nuestro beso.

"Oh." Suspiró comprendiendo y me sonrió alegremente. Luego, como si hubiera descubierto algo invaluable, dijo: "Supongo que he estado enamorada de ti, Takahiro".

"Eh...?"

"Realmente soy denso. Pensar que no me daría cuenta de algo tan simple. Shiran me miró fijamente, aparentemente encontrando la forma en que me congelé en estado de shock entrañable. "Al final, no importa a dónde vaya, sigo siendo un caballero. Esta es la verdad. Dicho esto, no borra el hecho de que soy una niña. Si eres un salvador para mí como caballero, Takahiro, entonces para mí como niña..."

Shiran cerró el ojo y se llevó la mano al pecho, confirmando sus emociones. "Je, je. Qué simple", dijo. "Incluso de niña, eres mi querida salvadora.

Aah, finalmente lo entiendo ahora." "Shiran..."

Su confesión fue tan repentina que no pude responder. Shiran abrió el ojo, vio que estaba estupefacto y luego se rió.

"Es un poco malo actuar tan sorprendido. Al menos puedo enamorarme. "No, pero, quiero decir..."

"Estoy bromeando. No tengo espacio para hablar después de no haber notado mis propios sentimientos".

Shiran comenzó a actuar tímidamente. Estaba avergonzada, pero su único ojo permaneció fijo en mí. La expresión que hizo como caballero y como niña era una que solo le mostraría a una persona en todo el mundo.

"Te amo, Takahiro," dijo con seriedad.

Estaba más atractiva que nunca. Al mismo tiempo, su expresión era la más fuerte que jamás había visto en ella.

"Vamos, Takahiro. Despejaré a todos tus enemigos."

Capítulo 17: El caballero se une a la refriega

"Fiiiinalmente".

Una voz fría y penetrante sacudió la niebla cada vez más fina. Entré por la puerta rota de la casa, donde me esperaba un ogro.

"¿Terminaste de perder el tiempo con esta maldita niebla?" preguntó Edgar, su espada descansando sobre su hombro.

"Desafortunadamente, me quedé sin maná", respondí honestamente.

Se habría enterado de inmediato incluso si hubiera tratado de ocultarlo. Ya no podía usar el Misty Lodge. Mi maná y resistencia estaban agotados, e incluso caminar era agotador.

Edgar notó mi cojera cuando salí. Su espada cayó como si hubiera perdido interés. "Pasear aquí en ese estado significa que estás listo para conocer a tu creador, ¿entonces?" dijo, suspirando, la decepción clara en su voz.

El objetivo de la Orden Sagrada era matarme, pero a este tipo solo le importaba pelear.

Aunque había luchado un poco, ahora estaba en un estado lamentable, por lo que verme definitivamente le quitó el viento de las velas.

Kei y Ayame, que los habían estado reteniendo hasta ahora, se inclinaron sobre el borde del techo y me llamaron.

"¡Takahiro! ¡Es peligroso!" "¡Kuu!"

"Retrocedan, Kei, Ayame. Todo está bien ahora —dije, dando un paso afuera. "Qué decepción", dijo Edgar con un resoplido. "Zoltan, puedes tomar todas las

gloria." Lo dijo con desinterés, pero no obtuvo respuesta. Edgar se volvió hacia él con una mirada dudosa. "¿Qué pasa, Zoltan?"

"No puede ser. Esto es..." murmuró Zoltan, su voz temblaba. Todavía no había notado la llamada de Edgar. Por alguna razón, estaba extremadamente sorprendido. Sus ojos, mirando en mi dirección, parecían desenfocados. Ladeé la cabeza, mientras Edgar chasqueaba la lengua con irritación.

"Tch. Si no lo sientes, está bien, yo..."

Justo cuando Edgar casualmente dio un paso adelante, una voz tranquila resonó en el área.

"No hay necesidad de apresurarse, ¿verdad?"

Eso fue todo lo que se necesitó para saber quién era exactamente ella. "Serviré como tu oponente".

"Estás..."

El ogro, que estaba a punto de convertir su irritación en violencia, se detuvo.

Un elfo con un parche en el ojo salió del edificio detrás de mí. No llevaba armadura y no llevaba escudo. Estaba vestida como una chica de pueblo, pero tenía una espada en la mano, y la atmósfera que la rodeaba demostraba con elocuencia quién era ella.



"¡Señora Shiran!" exclamó Edgar, su expresión desconcertada cambiando a una de regocijo diabólico. "¿Es eso así?! ¡¿Pelearás conmigo?! ¡Ahora esto es de lo que estoy hablando!"

Su voz estaba llena de alegría sincera. Shiran dio un paso delante de mí y Edgar abrió los brazos para darle la bienvenida.

"Escuché que te pusiste muy débil", dijo, "pero mira, tienes algo de lucha real en ti. ¿Quizás estabas ganando tiempo para prepararla? Si es así, era un gran plan. Déjame alabarte. ¡Parece que las cosas se van a poner divertidas!"

Incluso con la amenaza de un combate mortal justo delante de él, Edgar gritó con un deleite insoportable. Su creciente espíritu de lucha sacudió el aire como una corriente eléctrica.

"Oye, estás enojado porque mataron a tus compatriotas, ¿sí? ¡Entonces lanza toda esa ira hacia mí! ¡Diviérteme con tu lucha frenética como el caballero más fuerte de los bosques del norte!"

El calor abrasador de sus ojos se centró por completo en Shiran. Era un ogro que vivía solo para la batalla. Su mirada fue suficiente para dejar inconsciente a cualquier persona normal, por lo que el soldado promedio no podría mantener su fuerza de voluntad. Incluso si uno tuviera las agallas para pararse frente a él, sería difícil evitar ser tragado por esos ojos. Descendiente de un salvador, el ogro guerrero Edgar Guivarch ciertamente estuvo a la altura de su nombre.

Quizás todo esto era parte de la superpotencia del Battle Ogre. Sin embargo, Shiran consideró el aullido del ogro como una suave brisa y en silencio preparó su espada.

"No empuño mi espada para vengarme", dijo. "¿Eh?"

"Dedico mi esencia al salvador. La espada de un caballero existe solo para proteger lo que debe. Dudo que alguna vez vuelva a empuñar mi espada con ira.

A diferencia de Edgar, no había nada autoritario en su postura, pero el aire que la envolvía poseía una fuerza que no se veía afectada por la sed de sangre del ogro.

"Es por eso que ahora solo uso mi espada para proteger lo que debo", dijo Shiran, levantando la punta de su espada. "De acuerdo con mi juramento, agotaré todo lo que este cuerpo tiene para ofrecer. No debe pasar."

Su espíritu de lucha era impresionante. Era como una espada, su determinación de acero era una hoja afilada en la garganta de su enemigo.

"Adelante", dijo Edgar, sonriendo. "Hola, Zoltán. ¿Cuánto tiempo vas a desconectarte?"

Esta vez, Zoltan respondió. "Lo siento... ahora estoy bien".

¿Era simplemente imposible permanecer aturdido en esta atmósfera tensa?

El agarre de Zoltan sobre su espada volvió a ser firme. Hubiera preferido que se quedara estupefacto todo el tiempo, pero las cosas no iban a ser tan fáciles. De hecho, las siguientes palabras de Zoltan fueron todo lo contrario de lo que esperaba.

"Édgar. Voy a darte todo". "¿Qué?"

"Es necesario", dijo Zoltan, bajando los párpados antes de murmurar: "Necesito terminar con esto".

¿Qué quiso decir él? Abrió los ojos una vez más, y aunque no vi ningún cambio obvio, algo se sintió mal.

"¿Qué fue eso...?" murmuré.

Por un solo instante, sentí temblar el camino mental. Probablemente no fue intencional de su parte, sino algún tipo de interferencia recíproca. Habilidades de naturaleza similar se rechazaban como imanes de la misma polaridad.

Mi poder podría formar una conexión con el corazón de un monstruo. Zoltan probablemente tenía una habilidad que también afectaba el corazón, no es que yo supiera qué era, y la estaba usando a su máximo potencial. ¿Cuánto del original sería capaz de sacar a relucir? Teniendo en cuenta a Travis y Edgar como ejemplos, su poder presumiblemente era algo lejano.

"Takahiro", dijo Shiran, con una confianza incondicional y conmovedora en su voz, junto con puro afecto. "Por favor, mire de cerca".

Ella dio un paso adelante. En respuesta, Zoltan bajó su postura.

"Sir Zoltan Michalek del Ojo que Todo lo Ve," anunció. "¡Prepárate!"

Shiran caminó casualmente hacia adelante mientras Zoltan cargaba. Edgar, con la espada aún apoyada en el hombro, se acercó a esperar y ver. Esto no fue un duelo; estaba listo para aprovechar cualquier oportunidad.

Zoltan no era solo un peón de sacrificio, por supuesto. También había recibido el mejor entrenamiento de combate que el mundo tenía para ofrecer como caballero. En la batalla, su esbelta espada entraba y salía como un fantasma, y aunque el peso detrás de sus golpes era mucho más ligero que el de Edgar, no mostraba aberturas mientras pinchaba las debilidades de su enemigo, como si pudiera leer su mente.

También entendió que este no era un duelo uno contra uno. Inmediatamente después de abalanzarse sobre Shiran, lanzó una rápida mirada en mi dirección. Le estaba informando sin palabras a Shiran que si actuaba sin cuidado, lo que estaba tratando de proteger estaría en peligro. Ese simple acto redujo considerablemente las opciones de Shiran.

Ahora que demostró todo el alcance del superpoder de un salvador, las habilidades de combate de Zoltan superaron con creces lo que me había mostrado. Sin embargo, tampoco estaba siendo negligente. Definitivamente era uno de los caballeros más fuertes entre los— "Ya te lo dije. No debe pasar."

"¿Hrk?!"

Mientras cruzaban, la espada de Shiran lo cortó fácilmente.

Ella lo había derrotado con un solo golpe. Incluso si pudiera leer la mente, se volvió irrelevante contra un oponente de tal habilidad. La sangre salpicó el aire cuando Zoltan se derrumbó.

"Qué...?"

No había ninguna apertura para aprovechar en absoluto. Los ojos de Edgar se abrieron cuando Shiran apuntó la punta de su espada hacia él.

"Lady Shiran de Aker," anunció a su vez. "Prepárate."

Capítulo 18: Acurrucados juntos

"¡Oooh!"

Edgar dejó escapar un rugido espeluznante y se acercó a Shiran. Manifestando el superpoder de un ogro, su cuerpo ahora era básicamente una masa de músculos. Tenía forma humana, pero la densidad de sus músculos y la fuerza que producían era completamente inhumana.

"¡Hmph!"

Balanceó su espada. El corte vino con una fuerza anormal que desafió el sentido común incluso en este mundo, como si estuviera empuñando el tronco de un árbol. Incluso a esta distancia, podía sentir su potencial destructivo en mi piel, haciéndome tragar saliva. En términos de fuerza bruta, Edgar se acercaba al nivel de su antepasado que había usado esta misma superpotencia.

Sin embargo, se enfrentaba al antiguo caballero más fuerte de los bosques del norte. Rivalizaba con el poder de un salvador del pasado, pero Shiran una vez se enfrentó a un salvador del presente.

"¡Haaah!"

Una cadena de ataques vino hacia ella, sin dejar espacio para que ella respirara, pero Shiran interceptó hasta el último. Ella se movió como un rayo. Ella no era simplemente rápida tampoco. Sus movimientos eran suaves y eficientes. Estaba claro que la superaban en términos de fuerza física, por lo que lo estaba compensando con técnica.

Era fácil de decir, pero difícil de poner en práctica. Los golpes de Edgar no solo se dejaron a la fuerza bruta, ni tampoco hubo mucho desperdicio. Era, sin duda, un maestro espadachín.

Superando incluso a este maestro y negándose a ceder un solo paso, Shiran mostró el verdadero valor de su título como el caballero más fuerte de los bosques del norte. Su habilidad había sido refinada a través de un entrenamiento enloquecedor y de sobrevivir a experiencias cercanas a la muerte un número inimaginable de veces. El antiguo caballero más fuerte de los bosques del norte se había recuperado por completo.

"¡Haah!"

El ángulo de sus golpes, la sincronización con la que se adelantó para golpear...

Shiran leyó todo esto y se deslizó a través de la violenta tormenta con la precisión de enhebrar una aguja, todo mientras interceptaba continuamente sus ataques. Y luego... "¡Allí!"

Al final de este acto de cuerda floja que nadie pudo imitar, finalmente contraatacó.

"¡¿Guh?!"

Edgar repelió su espada, pero no porque hubiera llegado a tiempo para bloquear.

La hoja de Shiran había rebotado en la piel negra que cubría todo el cuerpo del Battle Ogre con un sonido metálico.

"¡Muy debil!" Edgar rugió.

Su poder incluso se extendió a la defensa. No solo tenía una armadura normal que lo protegía, sino que incluso la piel debajo era dura como el acero. Por el contrario, Shiran no tenía ni armadura ni escudo.

"Ya veo... Eres terriblemente fuerte", dijo Shiran con calma.

Y tú eres terriblemente frágil. Será mejor que tengas cuidado. Un toque y saldrás volando.

Edgar estaba seguro de su superioridad y sus ataques se hicieron aún más feroces. Shiran esquivó todo lo que no pudo defenderse a tiempo, pero no pudo evadirlo todo.

La mejilla de Shiran se partió mientras continuaba repeliendo sus ataques. A pesar de que solo había rozado su piel, la resistente espada del Battle Ogre tomó trozos de carne con ella. Luego le hirió los brazos, luego las piernas.

"¡Sigue así y serás carne picada!" Edgar declaró con una sonrisa malvada.

Solo una mirada a su sonrisa desde el costado fue suficiente para darme escalofríos, pero incluso mientras afeitaba su cuerpo, la expresión de Shiran no cambió ni un poco.

"No, eso no sucederá a este ritmo", dijo.

Su expresión tranquila era como un lago perfectamente quieto, el desinterés evidente en su voz mientras lidiaba con un torrente de ataques similar a una tormenta furiosa.

"¿Qué?" dijo Edgar, sus ojos se abrieron un poco. "Tus heridas..."

El corte en la mejilla de Shiran ya había desaparecido. Y eso no fue todo. Cada herida en su cuerpo se estaba sellando en un instante. Como un monstruo no muerto, todas sus heridas se regeneraron.

"Maldito monstruo..." murmuró Edgar.

"Un poco tarde para maldecir ese hecho", respondió Shiran con indiferencia. "¿No han venido todos ustedes aquí persiguiendo a un ghoul?"

No le molestaba que la llamaran monstruo; ella ya había superado esa inseguridad. Sin importar lo que le pasara a su cuerpo, siempre sería un caballero.

Entonces, ¿qué le otorgaba esta nueva forma de vida? Solo tal vez, quien entendió eso mejor fue su oponente.

"¿Crees que has ganado?!" Edgar gritó, su expresión retorciéndose con ira mientras golpeaba con su espada. "¡No menosprecies al Battle Ogre! ¡Aplastaré esa mirada serena de tu maldita cara! ¡No puedes ganar si no puedes lastimarme!"

Definitivamente no fue mi imaginación. Parecía que estaba tratando de sacudirse una mala premonición.

"No, también te equivocas allí", declaró Shiran. "La lucha recién comienza ahora". "¡Disparates!"

Un ogro que era indestructible y un monstruo no-muerto que regeneraba todas las heridas chocaron una vez más. Eran iguales. Nadie podía intervenir en su conflicto despiadado y feroz, y ahora que había llegado a esta etapa, lo único que podía hacer era creer en Shiran.

"Majima Takahiro..."

En ese momento, alguien me llamó. Desvié mis ojos de la batalla, donde vi a un Zoltan ensangrentado de pie.

"Sigues vivo..."

Me sorprendió sinceramente. Incluso después de recibir el ataque de Shiran, todavía se aferraba a la vida. Y si se acercaba a mí, entonces...

"¿Todavía quieres pelear?" Yo pregunté.

Puse mi mano en la espada en mi cintura. Shiran estaba ocupada con Battle Ogre, por lo que no podía ocuparse de nada más. Tuve que manejar esto yo mismo. Para ser sincero, no estaba en ningún estado para pelear, sin maná y sangre como estaba, pero lo mismo ocurrió con Zoltan. En realidad, estaba en peor forma que yo.

Le faltaba la mitad del brazo derecho y un corte profundo le bajaba por la clavícula. Presionaba la herida con la mano izquierda, pero la sangre no daba señales de detenerse. Probablemente ni siquiera podía sostener una espada, y mucho menos blandir una. Podría lidiar con esto yo mismo. Sin embargo, contrariamente a mis expectativas, Zoltan no intentó atacarme.

"Estar a gusto. No planeo pelear", dijo, sacudiendo la cabeza. "No tengo ninguna razón para... Ya no".

"Qué...?"

Estaba perplejo. Había una luz tranquila detrás de sus ojos que no había esperado. No mostró hostilidad, ni ningún espíritu de lucha. Realmente no tenía intención de pelear más. Entonces, ¿por qué iba tan lejos, soportando el dolor de pararse con esa herida, solo para hablar conmigo?

Zoltan enfrentó mi mirada sospechosa de frente. "Nunca sabes lo que la vida te depara", dijo. "Nunca creí que vería a un verdadero salvador con mis propios ojos".

"¿Qué estás diciendo después de venir hasta aquí para matarme?" Dije, haciendo una mueca por su declaración incongruente. "Además, no soy lo que ustedes llaman un salvador. No lo malinterpretes.

Yo era el salvador de Shiran; Juré en mi corazón ser así. Sin embargo, ese juramento solo tenía valor para nosotros dos. En él no había sitio para nadie más.

"Si querías ver a un salvador, entonces deberías haber visitado al equipo de exploración", le dije secamente. "Tienen todos los salvadores espectaculares que desearías".

"No, eres un salvador. Por lo menos, eso es lo que veo", respondió Zoltan con una sonrisa contenta pero amarga. "Miedo. Sospecha. Envidiar. A mi alrededor, todo lo que veo son esas emociones sucias. Incluso cuando me uní a la Orden Sagrada, aquellos que están destinados a estar con los salvadores, eso no cambió. Salvadores y caballeros, todos son una ficción conveniente creada para las leyendas. Eso es lo que creía, pero parece que estaba equivocado".

Era como si reconocernos con sus palabras hubiera purgado todos sus demonios. "Si os deseáis el uno al otro como una necesidad absoluta, entonces el caballero no es

peón reemplazable, y el salvador tampoco es un peón. Hay algo noble allí. Eso lo he aprendido hoy. Si es posible, desearía haberte conocido antes".

"Qué...?"

No pude ocultar mi desconcierto. No sabía lo que estaba pensando. ¿Cómo podría? Zoltan Michalek era un enemigo que solo había conocido hoy. No sabía nada de él y no tenía forma de saber lo que albergaba en su corazón.

No obstante, me llegó su sincera admiración por nuestra forma de vida. Parecía que Zoltan era de naturaleza diferente a los otros subordinados de Travis, y esa comprensión le trajo una cierta duda a la mente.

"¿Por qué trabajas para un tipo como Travis?"

No tenía idea de cuántos actos crueles había presenciado Zoltan bajo el mando de Travis, pero dado el comportamiento de Zoltan ahora, pude ver que encontraba esas cosas repulsivas. Me pareció extraño que no hubiera dejado de ser caballero.

“Una buena pregunta. No sé por qué yo mismo”, dijo Zoltan, riéndose. “Es cierto que desearía haberlos conocido a ustedes dos antes, pero en cambio conocí a un ogro aterrador. Esa es también la verdad”.

Zoltan habló como si hubiera encontrado la respuesta que había estado buscando durante años.

Y justo entonces...

"¡¿Aaaargh?!"

Edgar chilló. Volvió mi mirada a la batalla. En el poco tiempo que no había estado mirando, la balanza se había inclinado significativamente. Edgar había estado atacando incesantemente, pero ahora estaba a la defensiva.

"Perra..."

Cuidadosamente se alejó un paso de Shiran, sosteniendo su brazo. Su mano estaba manchada de sangre, lo que significaba que sus inexpugnables defensas de ogro habían sido penetradas.

“Piel de hierro que repele las espadas. Tu fuerza defensiva ciertamente es problemática, pero eso no es suficiente para detener mi espada”, dijo Shiran, sacudiendo la sangre de su espada. “No pienses que la capacidad de fortalecer tu cuerpo es únicamente tuya”.

En respuesta, el duende al lado de Shiran bailó en el aire. Parecía alegre, dando vueltas como si estuviera celebrando el renacimiento de su contratista. Había desplegado magia de refuerzo para amplificar la fuerza de Shiran. En otras palabras, Shiran había estado luchando en terreno parejo contra el Battle Ogre sin que ningún espíritu la apoyara hasta este momento.

"¿Has estado... conteniéndote?" Edgar preguntó con incredulidad.

"No. No realmente", respondió Shiran. "Simplemente me tomó tiempo recuperar mi sentido".

Edgar se quedó sin palabras. Podía entender por qué. La gente de este mundo no podía experimentar una pelea a muerte con visitantes que habían despertado a sus poderes, o cualquier otro ser similar a ellos. No importa cuánto puliera uno sus habilidades, había un límite debido a la gran diferencia en las capacidades físicas. Para luchar en igualdad de condiciones, uno tenía que ampliar su físico hasta el punto en que la habilidad pudiera manejar el resto. Con ese fin, Shiran tuvo que usar todo su poder como espiritista para luchar contra Juumonji Tatsuya.

Pero ahora era diferente. El cuerpo de Shiran ya era el de un monstruo no-muerto, y ahora que ya no lo negaba, podía sacar toda su fuerza como un monstruo. Sus capacidades físicas estaban mucho más allá de lo que había tenido en la vida. Todavía estaba detrás del Battle Ogre, pero con sus habilidades con la espada preeminentes, de alguna manera había cerrado la brecha. Entonces, ¿qué pasaría con el apoyo de un espíritu? La respuesta estaba jugando ante mis ojos.

"Grrr... ¡Raaaah!"

Edgar rugió, negando la realidad ante él. Dio un paso adelante, y resonó el violento sonido del acero golpeando al acero. Sus ataques fueron como una ola creciente. Edgar estaba a la ofensiva y Shiran a la defensiva. Ella bloqueó su enorme espada innumerables veces y usó cada abertura para responder. "¡Haaah!"

"¡Hgh!"

Cada vez, la sangre salpicó el aire y el ogro gimió amargamente. Los ataques de Shiran, que antes habían rebotado en vano en su piel, ahora podían destrozar los músculos del ogro.

Las técnicas de combate que había adquirido como caballero y espiritualista se combinaron con las capacidades físicas de un monstruo no-muerto. Después de superar lo que la había estado atormentando, Shiran finalmente

logró reconciliar estas dos facetas dentro de ella. El verdadero potencial del caballero que me había hecho un juramento estaba en plena exhibición ahora. Un ogro sin un propósito real no podría vencerla.

"Guh... Aargh..."

Edgar gimió y cayó de rodillas. Su piel negra como el acero estaba cubierta de innumerables cortes.

"Uf... Maldita sea..."

La victoria ya no estaba a la vista para él, pero Edgar sostenía firmemente su espada. Su sed de sangre se mantuvo tan fuerte como siempre. En realidad, su presencia se volvió aún más diabólica.

"¿Supongo que no tienes la intención de rendirte?" Shiran preguntó.

"Come mierda", escupió Edgar. "Soy un ogro. Soy el más fuerte. Así que..." Se puso de pie y dio un paso adelante. "¡Morir!"

Giró con lo último de sus fuerzas. Metal golpeó metal, y la espada de Edgar voló hacia atrás.

"Ah..."

El Battle Ogre ya había perdido la fuerza que tenía. "Que desafortunado."

Habiendo repelido el ataque del ogro, Shiran giró su espada para cortarlo.

Edgar no pudo resistir más. Su hoja cayó sobre la calamidad con forma de ogro. Ese fue el final de la batalla.

Al menos, eso era lo que todos pensaban, hasta que vimos que algo saltaba entre ellos un instante antes de que pudiera suceder.

"¡¿Qué?!"

"Guh, gah... Hak".

Shiran gritó en estado de shock, y el hombre que había recibido su golpe tosió sangre. Edgar cayó sobre su trasero, con los ojos muy abiertos.

"¡¿Zoltan?!"

Zoltan, que se suponía que estaba gravemente herido, había tomado la espada de Shiran en lugar de Edgar. Ni una sola persona había notado su acercamiento, pero eso era lógico. Zoltan se especializó en moverse entre las brechas en la percepción de los demás.

Como resultado, se interpuso entre ellos con éxito y salvó a Edgar del peligro, pero Zoltan ahora tenía un corte profundo que iba desde el hombro hasta la mitad del pecho. La punta de la hoja le atravesó la espalda. Fue una herida mortal.



"¿Para qué diablos fue eso?!" Edgar rugió.

Al escuchar a su compañero gritar mostrando los dientes, los labios de Zoltan se curvaron en una sonrisa. "¿Quién sabe? ¿Me pregunto porque? Estoy seguro de que fue porque me cegó una luz brillante".

Entrecerró los ojos como si hubiera algo deslumbrante ante él, mirando a la persona que lo había cortado. No había resentimiento, ira o arrepentimiento en su expresión, solo determinación genuina.

"Todos me temían y me evitaban. Tener a alguien que no me tuviera miedo era la salvación. Incluso si era porque él no pensaba nada de mí, todavía me sentía así. Por eso tuve que hacer esto".

No pudimos entender lo que dijo Zoltan. Luego le arrojó algo al revés a Edgar. Era una joya violeta y negra. Edgar parecía saber exactamente lo que era.

"¡No te atrevas, hijo de...!"

La gema golpeó a Edgar y una sombra negra estalló. Intentó decir algo, pero la oscuridad se lo tragó. Después de eso, el ogro se fue sin dejar rastro. Entonces, como si todos los hilos que lo mantenían unido se hubieran roto, Zoltan se derrumbó.

"¿H-Él desapareció...?" Dije, estupefacto por la situación inesperada. "¿La sombra se lo comió...? No, ¿lo teletransportaste?"

Aparentemente, la gema violeta había sido una herramienta mágica con el propósito de una retirada de emergencia. Fue entonces cuando me di cuenta de algo.

"Oh, sí... El grupo de Travis acaba de aparecer en el pueblo. ¿También hicieron eso con esa joya?"

"Tal vez," estuvo de acuerdo Shiran. "Habiendo dicho eso, nunca he oído hablar de magia capaz de teletransportarse. Tal vez sea una herramienta mágica relacionada con un gran salvador del pasado".

"Una herramienta mágica... Si es así, probablemente haya más de una". "Acordado."

"Eso significa..." comencé, frunciendo el ceño ante lo que predije que sucedería a continuación.

"¡Takahiro!"

Una voz dijo mi nombre. Lobivia, que se suponía que iba a luchar contra Travis, corría hacia mí. Ella estaba bastante apurada. Su faja estaba toscamente envuelta alrededor de ella, y su ropa estaba hecha un desastre. Era bastante inmodesto.

"¿Estás bien, Takahiro?!"

"¿Qué hay de ti, Lobivia?" Atrapé su pequeño cuerpo mientras me abrazaba con un placaje. "Bueno, te ves enérgico, al menos".

"Hmph. Por supuesto que estoy bien", respondió Lobivia, haciendo pucheros y frunciendo el ceño al ser tratada como una niña mientras le acariciaba la cabeza. Entonces su expresión de repente se torció. "Lo siento, Takahiro. Ese tal Travis se escapó.

"Pensado así..."

"Ese imbécil usó algo raro. Una gran sombra se lo comió y luego desapareció".

Así que Travis realmente tenía la misma herramienta con él. Aparentemente lo había usado para huir, sintiendo que estaba en peligro de morir.

Lobivia parecía enfadada, pero no apartó mi mano como solía hacer, tal vez porque inconscientemente quería que alguien la adorara.

"Está bien, no te preocupes por eso", le dije. "Takahiro..."

De todos modos, en realidad no queríamos matar a Travis y a todos sus hombres.

Nuestro objetivo era superar esta crisis sin perder a nadie. No podíamos olvidar eso. Podía sentir a Lily y Gerbera a través del camino mental. Habían aniquilado por completo la fuerza separada y se unieron con Rose. Al ver cómo estaban todos juntos, la fuerza principal también estaba acabada. Travis se había escapado, pero casi todos sus subordinados estaban muertos. Los sobrevivientes ya no podrían dar una pelea adecuada. Tampoco estaban en ningún estado para considerar otro asalto.

Logramos repeler a la Cuarta Compañía de la Orden Sagrada. Tendríamos que considerar nuestra futura relación con la Orden Sagrada en sí, pero esto al menos nos dio algo de tiempo.

Entonces noté que Zoltan se movía en el suelo.

"Ma...jima...Takahiro, y...Lady...Shiran," dijo con voz apagada. Lobivia saltó en estado de shock. "¡Vaya! ¿Este tipo todavía está pateando?!"

Zoltan simplemente parecía un cadáver.

"Está bien, Lobivia," dije, bajando mis ojos a Zoltan. "No hay necesidad de estar en guardia contra él".

Edgar se había escapado por su culpa, pero no me atreví a acabar con Zoltan. Para empezar, no parecía apropiadamente consciente.

"Un verdadero... salvador y caballero... Escúchame... Hay... una oscuridad... en este mundo... Una oscuridad... llamada realidad... que nada... puede ser hecho sobre..." Zoltan continuó en un delirio. "Marshal Harrison... Vice Marshal Gordon... buena gente... pero aun así... para proteger el mundo... Pero ustedes dos... podrían ser capaces de... prevalecer..."

Sus palabras gradualmente se volvieron más y más ininteligibles, y estaba teniendo problemas para escucharlo. Sus últimas palabras sonaron como si estuviera hablando consigo mismo.

"Unidos... corazones... superpuestos... almas... Aah. Así que esa manera... también existía..." Sus ojos estaban desenfocados, mirando algo que solo él podía ver. "Solo eso... me ha salvado..."

La voz de Zoltan se cortó y su respiración se detuvo. Me arrodillé frente a él y cerré sus ojos. Había cruzado espadas con él, pero no había sentido ninguna mentira en sus últimas palabras. Solo había sentido una preocupación genuina por nosotros.

"Oscuridad, ¿eh...?"

¿Qué sabía Zoltan? Me preocupaba, pero ya no tenía forma de sondearlo en busca de respuestas. Si había una cosa que sabía con certeza, era que él creía que teníamos la fuerza para vencer esta oscuridad si se nos venía encima.

"Takahiro, allí," dijo Shiran, mirando a lo lejos. "¡Maestro!"

Lily, Gerbera y Rose corrían hacia nosotros. Pude ver a Gerbera agitando ambas manos enérgicamente. Detrás de nosotros, podía escuchar a Kei bajando ruidosamente las escaleras y a Ayame aullando. Nos las arreglamos para poner fin a esta batalla sin perder a nadie. En este momento, eso valía la pena celebrarlo.

"Takahiro..."

Estaba sosteniendo la mano de Lobivia mientras esperaba que todos llegaran, cuando Shiran se acurrucó a mi lado. Estaba más cerca de mí que nunca.

"¿Recuerdas mi juramento?" preguntó deliberadamente, dándome una hermosa pero tímida sonrisa. "No importa qué calamidad se muestre en tu camino, la cortaré con mi espada".

"Sí, creo en ti", respondí, sintiéndome un poco avergonzado por las emociones detrás de su mirada.

Y así esperamos, con los hombros juntos, hasta que nuestros compañeros nos alcanzaron sanos y salvos.

Capítulo 19: El destino de los pisoteados

Habiendo escapado con éxito de la aldea, Travis se dirigió al punto de encuentro que habían decidido de antemano. Ninguno de sus subordinados que se habían infiltrado en la aldea con él estaba aquí; todos ellos habían sido asesinados por el dragón.

Independientemente, Travis tenía muchos otros subordinados, y la maldición de Holy Gaze aún no se había levantado de la Gran Araña Blanca. Si pudiera reunirse con los demás, podrían unirse. Eso creía Travis... hasta que se enfrentó a la realidad, eso es.

"Que...?"

Se olvidó de mantener su acto elegante habitual y murmuró aturdido. Ante él había una veintena de sus subordinados, todos ellos hechos jirones.

"¿¿Qué... Q-Qué pasó?! ¡Alguien! ¡Que alguien me dé un informe ahora mismo!"

De los aproximadamente doscientos caballeros de la Cuarta Compañía de la Orden Sagrada, esto era todo lo que había regresado del ataque a la aldea de recuperación de Shiran.

La fuerza principal que había asaltado la puerta principal había sufrido graves bajas por dos andanadas de la carta de triunfo de Rose, los fuegos artificiales de combate. Después de reforzar sus defensas mágicas y empujar de nuevo, sufrieron una tercera andanada. Rose no se había guardado nada. Habían recibido menos daño que en la primera ronda, pero sus defensas se habían deshecho. Podrían haberse abierto paso si hubieran seguido adelante, pero no tenían idea de cuántas veces más Rose los atacaría con una lluvia de fuego. En cambio, la fuerza principal se vio obligada a retirarse nuevamente. En respuesta, Rose había abandonado la línea de defensa. Se había retirado mientras contraatacaba esporádicamente para frenar a sus perseguidores hasta que, eventualmente, Gerbera y Lily llegaron y derrotaron a la fuerza principal por completo.

En cuanto a la fuerza separada, ni un solo caballero había regresado. Unos diez sobrevivientes habían escapado de la emboscada de Gerbera y Lily, pero desafortunadamente para ellos, habían atravesado un camino sin caminos en el bosque. Dispersos y frenéticos, no tenían idea de hacia dónde iban. Dada la naturaleza de Woodlands, su seguridad era muy poco probable. Si se hubiera podido enviar ayuda, habría sido otro asunto, pero la Cuarta Compañía ya no tenía la capacidad para hacerlo, no es que su comandante fuera uno de los que consideraría tales medidas en primer lugar.

"¡Jo-Joder! ¡Mierda! ¡Mierda! ¡Maldita sea!"

Travis se tiró del pelo. No le importaban sus subordinados muertos, pero la Cuarta Compañía al borde de la aniquilación en su conjunto era inaceptable. Después de todo, perdería su posición como comandante.

Hasta hoy, Travis había recorrido el camino a la gloria. Había nacido con un superpoder y tenía un sentido excepcional para el combate. Era del tipo que no prestaba atención a los que derribaba en el camino. Debido a esto, se había elevado a las alturas máximas. Había recibido el mayor honor del mundo al ser nombrado comandante de la Cuarta Compañía de la Orden Sagrada, y naturalmente había visto su nombramiento como algo natural. Era irritante que todavía hubiera algunos comandantes por encima de él, pero había decidido que algún día los sacaría a todos de sus podios. Sin embargo, su camino a la gloria ahora estaba bloqueado.

"¡Como el infierno, dejaré que esto permanezca!"

¿De quién fue la culpa? ¿A quién podría culpar? Los ojos de Travis miraron a su alrededor, y luego golpeó al caballero al que se le había dado el mando de la fuerza principal.

"¡Tú! ¡Todo es tu culpa! ¡¿Qué harás al respecto?!"

Sin darle tiempo al hombre para resistirse, Travis comenzó a patear. El caballero gritó, pero Travis siguió clavando su pie una y otra vez. Los otros caballeros no intentaron detenerlo. Ninguno de ellos era del tipo que defendía a otra persona, y todos temían ser el próximo objetivo de la ira de Travis.

"¿Qué diablos estás haciendo?"

Fue entonces cuando Edgar regresó.

"Edgar Guivarch... Regresaste, ya veo", dijo Travis, mirando a Edgar con los ojos inyectados en sangre. "Llegas tarde. ¿Por qué no volviste a nosotros en el pueblo?"

"Nos encontramos con Majima Takahiro y Lady Shiran". "¿Los mataste?"

"Como pueden ver, fallamos". "¿Dónde está Zoltan?"

"Muerto", respondió Edgar sin rodeos, dejándose caer en la base de un árbol.

"Veo. Y luego regresaste descaradamente arrastrándote por tu cuenta, ¿eh?"

Él era uno para hablar, pero nadie iba a señalar eso. Edgar tampoco dijo nada y simplemente miró al suelo.

Al ver los cortes en todo el cuerpo de Edgar, Travis se burló. "Mírate después de tanto alardear. Pensar que fallarías en matar a una mujer que ya estaba al borde de la muerte. Ahora conocemos los límites de Battle Ogre.

Travis maldijo mentalmente a Edgar, encontrándolo inútil. La habilidad del Battle Ogre era poderosa, pero aún tenía limitaciones. Después de usarlo demasiado, no pudo volver a activarse durante un tiempo. Todos y cada uno de ellos eran inútiles. Estaba rodeado de idiotas inútiles.

Travis reprimió el impulso de menospreciar a todos los presentes. Todavía no era demasiado tarde. Tuvo que calmarse. Había una manera de darle la vuelta a esto. Él tenía una idea.

"Edgar Guivarch... Te daré la oportunidad de restaurar tu honor", dijo, su voz suave pero sus ojos como hielo.

Edgar todavía tenía un uso, y Travis podía cambiar su comportamiento a lo que se adaptara a la situación siempre que tuviera un plan.

"A este ritmo, no podrás calmarte, ¿verdad? ¿Estás seguro de que está bien dejar la reputación del Battle Ogre tan empañada?"

Su tono era tranquilo, pero en esencia, estaba avivando las llamas. Sin embargo, Edgar permaneció sentado, lo que a Travis le resultó extraño. Edgar tenía un temperamento violento; él no era del tipo que se ríe y acepta la derrota. En esta situación, normalmente estaría furioso, pero aquí estaba, extrañamente dócil.

¿Había perdido los nervios? Si es así, eso fue un pequeño problema. Travis no podía dejar que este idiota siguiera siendo un idiota sin al menos tenerlo alborotado. Las cosas iban a ir bastante mal para él a este paso, por lo que Travis comenzó a pensar qué decir a continuación, cuando de repente...

"Aah... Así es. Tengo que pagar lo que se debe, ¿eh? Edgar murmuró, su voz profunda. "No perdonaré a ninguno de ellos".

Travis no se sintió aliviado de finalmente obtener una respuesta. Más bien, sintió un escalofrío por las emociones detrás de esa voz. Edgar no estaba desanimado. De nada. Estaba hirviendo de rabia como nunca antes.

“Luché contra alguien fuerte. Si eso es. Tuve que ejercer mi poder como un loco, y quería masacrarlos. Perder y que te maten definitivamente habría sido humillante, pero arrastrarse vivo de esta manera es la mayor humillación de todas”.

Sus emociones negativas brotaron como lodo. Incluso sin tomar la forma de uno, tenía una presencia aterradora que hacía saber a todos que Edgar Guivarch era un verdadero ogro.

"Absolutamente les devolveré todo el dinero". “Édgar..”

Travis percibió lo que estaba pasando por la cabeza de Edgar y se rió en secreto para sí mismo, pero no dejó que un solo susurro de esto se escapara de sus labios.

"Sí. Tienes razón. De ninguna manera se puede permitir que el gran Battle Ogre pierda ante el Wicked Monster Tamer y el Repulsive Ghoul”, dijo Travis, acercándose a Edgar y tendiéndole la mano. “Matemos a Majima Takahiro juntos. Prepararé el escenario para ti.

Ira ardiente: a Travis le vendría bien esa emoción. Cuando se aplica correctamente en un acto de desesperación imprudente, podría manifestar un poder explosivo normalmente imposible. Era arriesgado, pero a Travis le importaba un bledo.

Quema tu vida por mí. Te usaré hasta la última gota de sangre. Ese es tu único objetivo.

"Lo siento. De ninguna manera." "¿Eh?"

Travis ya había comenzado a planear el futuro, por lo que la negativa de Edgar lo tomó por sorpresa. Sus pensamientos se congelaron por un instante. Usando esa abertura, el ogro balanceó su espada gigante, rasgando el aire.

“¡¿Guh?! ¡¿Gaaargh?!”

Travis dejó escapar un chillido ensordecedor y cayó al suelo, rodando con ambas manos en la cara.

“¡¿Aaaaaah?!”

La sangre salpicó por todas partes, pero era demasiado poca para provenir de una herida de espada adecuada. Por lo menos, no fue fatal. Sin embargo, ese golpe había robado algo que nunca podría recuperarse.

"¡¿Mis ojos?! ¡¿Mis ojos?!”

"Ya te dije. Voy a devolverles el dinero a todos esos hijos de puta”, dijo Edgar, tambaleándose para ponerse de pie. "Todo comenzó contigo, ¿sí?"

El talento de Edgar para la espada era realmente aterrador. Incluso si Travis había sido negligente y tomado por sorpresa, Edgar había robado los ojos de "Travis of the Holy Gaze". Ninguno de los caballeros se movió ante la repentina violencia. Se quedaron sin palabras y miraron fijamente la punta de la hoja mojada de Edgar. Edgar permaneció inexpresivo a excepción de sus ojos, que brillaban con una luz peligrosa. Era como un resucitado.

“¡Gaaaaaah! ¡¿Te has vuelto loco?! ¡¿Edgaaaar?!”

—Cierra la puta boca —dijo Edgar, pateando a Travis en la boca con desinterés. “¡Hgh! G-Gah...”

Travis se desmayó, sus dientes rotos cayeron al suelo.

“No se queje de que esto no es razonable”, dijo Edgar, acercándose al comandante caído. "Tú eras el que intentaba forzar esto en otra persona".

“U-Uf...”

"Relajarse. no te mataré Todavía tienes un uso y todo. Te usaré hasta la última gota de sangre", dijo Edgar con frialdad mientras miraba a Travis. "Honestamente, no me gusta hacer cosas como esta. Aún así, lo he visto muchas veces desde el margen, gracias a ti. Sé cómo se hace. ¿Verdad, Travis?"

Travis había mantenido a Edgar en su compañía porque era un soldado conveniente que no quería honor, dinero o estatus. Como resultado, Edgar conocía muy bien las costumbres de Travis. Incluso si no le gustaba este método y no se especializaba en él, podría imitarlo si se lo propusiera.

Edgar había dicho que no lo mataría. Había dicho que lo usaría hasta la última gota de sangre, lo que significaba que sería un infierno. El rostro de Travis se contrajo, completamente ajeno al dolor que sentía.

"A-Aaah... ¡E-Espera!" "Acabo de irme a dormir."

Edgar pateó la cabeza de Travis como una pelota y finalmente se quedó en silencio. Luego agarró el brazo de Travis y lo arrastró por el suelo. Nadie trató de salvar a su comandante. Todos estaban desesperados por mantener la atención del Battle Ogre lejos de ellos, así que aunque todos lo escucharon, nadie reaccionó.

"'Salvador', mi trasero", murmuró Edgar. "Morir con esa sonrisa satisfecha en tu rostro. No vayas a hacer las cosas por tu cuenta.

No se quejaba con nadie en particular. O tal vez había algo más en ello.

"Voy a pagar lo que se debe, Zoltan. Por tu parte también..."

Con eso, Edgar desapareció, arrastrando a Travis a lo profundo del bosque.

Capítulo 20: Una relación especial solo entre nosotros

"Takahiro, ¿puedo tener un momento?" "¿Shiran? Seguro. Adelante."

Me levanté de la cama y miré a Shiran cuando entró en la habitación. Ella me miró con una sonrisa, un tipo especial de afecto detrás de ella.

"¿Cómo te sientes?" ella preguntó.

"Muy bien. Aunque es un poco incómodo que todos me traten como a un paciente", respondí, sonriendo con amargura.

"No se queje, mi señor", dijo Gerbera, que me había estado haciendo compañía junto a mi cama, con una mirada amarga. "Todavía estás en malas condiciones".

"Quiero decir... solo me falta un poco de sangre, y mi maná se agotó, ¿verdad?" "'Aspirado' sería más apropiado", corrigió Gerbera.

"Um, lo siento por ser una molestia", dijo Shiran tímidamente, acurrucándose a sí misma como la persona responsable de chuparme la sangre.

"No hay nada por lo que tengas que disculparte", dijo Gerbera, ladeando la cabeza. "Estabas a punto de morir de hambre y viste una comida gourmet ante tus ojos. Es natural que te abalanzas sobre él.

"S-yo realmente no me abalancé ni nada, aunque..." Shiran respondió débilmente, encogiéndose aún más.

Ella debe haber recordado algo. Shiran no tenía mucha experiencia como niña, por lo que era muy inocente. Cuando ella reaccionó así, también me sentí avergonzado.

"Oh, ahora que lo pienso, tienes razón", dijo Gerbera, asintiendo con firmeza. "Estoy impresionado. No tengo confianza en que pueda contenerme. Estoy haciendo todo lo posible para contenerme en este momento".

"¿No estás reteniendo el deseo equivocado?" Dije, mis ojos medio cerrados. "D-De todos modos", dijo Gerbera, desviando la mirada, "la gente no se recupera tan

fácilmente de abusar de su cuerpo hasta el límite. Debe recuperarse, mi señor. Solo descansa un poco por el día.

"Lo sé..."

"De hecho, Katou me ha dado instrucciones estrictas de no quitarte los ojos de encima".

agregó Gerbera. "Me regañarán si comienzas a moverte, así que por favor ahórrame eso..."

Gerbera se llevó las manos a la cabeza y empezó a temblar. Estaba tan asustada como siempre, pero los dos se llevaban inesperadamente bien, así que no entendí por qué estaba actuando así.

"En cualquier caso, ¿a qué viniste, Shiran?" preguntó Gerbera, cambiando de tema.

"Ah, sí. Acerca de eso, vine a—" "¡Oh! ¡Lo entiendo!"

Gerbera de repente se dio cuenta, como si una bombilla imaginaria se hubiera encendido sobre ella. Por cierto, era un asunto completamente diferente si realmente lo consiguió.

"¡Me disculparé un poco!"

Con eso, Gerbera desplegó sus piernas e inmediatamente salió al pasillo relativamente pequeño, al menos para ella, con una destreza inesperada. Verla así me recordó que era una araña.

"Parece que ella entendió mal," dije. ¿Qué pasó con Katou diciéndole que me vigilara? "Lo que sea. ¿Entonces? ¿Qué necesitabas, Shiran?"

"Bien. Vine a contarte la situación del pueblo. ¿Tienes el tiempo?" "Como puedes ver, tengo todo el tiempo del mundo. ¿Podrías informarme sobre

¿los detalles?"

Señalé a Shiran una silla, luego escuché mientras me contaba sobre el estado de la aldea. Primero, de los aldeanos gravemente heridos que habíamos estado albergando, cuatro habían sobrevivido. Dennis y otros dos habían estado bien para empezar, y tenían nueve hijos. En total, habíamos salvado a dieciséis aldeanos. Sin embargo, eso no fue suficiente para mantener un pueblo entero. Cualquier ataque de monstruo conduciría a la aniquilación.

Normalmente, sería hora de considerar mudarse a otra aldea de inmediato, pero también nos quedamos aquí. Podríamos repeler a cualquier monstruo normal, por lo que no había necesidad de evacuar en este momento. Los aldeanos tendrían que migrar, dada la situación, pero podríamos hacerlo después de consultar primero con el Rapha vecino.

Actualmente, Lily estaba atendiendo a los heridos, y Lobivia y Ayame estaban de guardia fuera del pueblo. Rose y Katou estaban a cargo de reparar las instalaciones de la aldea, mientras que Shiran y Kei discutían el futuro con los sobrevivientes.

"Hice las rondas antes de venir aquí. Parece que todo va bien", dijo Shiran.

"Eso es bueno. Parece que la Orden Sagrada tampoco vendrá, así que podemos relajarnos por ahora..."

Pero algo me estaba molestando un poco. Poco después de que terminara la batalla, la maldición de la Mirada Sagrada se eliminó de Gerbera. Lobivia dijo que Travis se había escapado, por lo que fue inesperado que lo quitara.

Era conveniente para nosotros, pero me dejó curioso. Era posible que Travis lo hubiera cortado él mismo, ya que había un límite en la cantidad de objetivos a los que podía lanzarlo, o tal vez había un límite en la distancia a la que podía estar. Sin embargo, nada saldría de pensar en ello. Si íbamos a preocuparnos por la Sagrada Orden, reconciliarnos con ellos en su conjunto era más importante que preocuparnos por la Cuarta Compañía casi aniquilada.

De todos modos, ¿cómo podríamos ponernos en contacto con los altos mandos de la Santa Orden?

Una idea que me vino a la mente fue contactar a la familia real akeriana. Las víctimas de este incidente, los aldeanos de Kehdo, eran ciudadanos de Aker, por lo que la familia real era, en cierto modo, una parte preocupada. Necesitaba negociar con ellos para obtener ayuda para los aldeanos que también habían resultado heridos por el alboroto de Travis. Aún así, eso llevaría tiempo. En este momento, teníamos que descansar un poco y ayudar en el pueblo como pudiéramos.

"Um, ¿Takahiro?" Shiran dijo, interrumpiendo mis pensamientos. "¿Qué es?" Pregunté, pero luego desvió la mirada. "¿Qué?" "Oh. Um... Es difícil de decir..."

Ella estaba siendo evasiva. Ladeé la cabeza, preguntándome qué era, y ella continuó poco a poco.

"Durante la batalla de ayer, crucé espadas con Edgar. Era un enemigo difícil y tuve que usar todas mis fuerzas".

"Sí. Fue una batalla espléndida".

"Muchas gracias... Oh. No. Mmm, eso no. Quiero decir..."

Shiran frunció el ceño. Su ojo se movió todo el tiempo. Su comportamiento era claramente sospechoso y un poco de timidez se escondía detrás de su expresión.

"Lo que estoy diciendo es que usé toda mi fuerza... Ese es el punto principal. En otras palabras, usé una cantidad significativa de maná."

"¿Así que lo que?" Tenía una idea aproximada de lo que quería decir ahora, y también comencé a sentirme avergonzado. La consideración de Gerbera fue inesperadamente acertada. "¿Estás hambriento?"

Shiran dudó por un momento, luego dijo con la voz más tranquila: "Sí... P- Pero no es que simplemente tenga hambre. E-Eso estaría bien si se deja como está, pero, quiero decir, no está del todo descartado que Travis ataque de nuevo, y dado que debemos mantener nuestras fuerzas, estaba pensando que sería una mala idea mantener el maná. deficiente, así que... estaba preocupado por qué hacer".

Aunque sus cualidades de niña ocupaban un lugar central, mantuvo su naturaleza caballeresca y seria.

"Bueno, no me importa si vienes a mí solo porque tienes hambre..."

"P-Pero, Takahiro, no estás bien de salud. Dada la situación actual, ¿no sería mejor para ti mantenerte en las mejores condiciones?"

"Correcto. Tienes un punto ahí. No sabemos qué puede pasar. Eso es cierto."

"Dudo que hayas recuperado mucha sangre en un solo día, así que... um, estaba pensando en, eh, tal vez arreglármelas con otro método... De esa manera, incluso si no puedo obtener tanto maná como con sangre, al menos podré empuñar mi espada..."

Shiran miró rápidamente mis labios, luego desvió la mirada de nuevo. Ese era su límite. Se llevó la mano a la boca, ocultando sus propios labios, y se quedó en silencio. Aun así, después de eso, era obvio a lo que se refería.

Un silencio incómodo cayó sobre la habitación. Si se tratara de Lily, me estaría persuadiendo dulcemente, pero incluso teniendo en cuenta la diferencia en sus personajes, esto fue muy difícil para Shiran dada su personalidad. Aún así, hablaba en serio, por lo que debe haber pensado que había que hacer algo. Por eso había tomado medidas, sin importar lo vergonzoso que fuera.

Mi personalidad era similar a la de ella, así que la entendía bien en este sentido.

Sin embargo, fue por esta similitud que permanecemos torpemente en silencio. Tanto Lily como Gerbera fueron realmente asertivas, así que esta fue la primera vez para mí. Naturalmente, Shiran no era Lily o Gerbera, por lo que tuvimos que establecer nuestra relación por nuestra cuenta.

Ayer, había respondido a los sentimientos de Shiran como caballero, pero todavía no había dado una respuesta a sus sentimientos como niña. Eso es insuficiente. Ayer no era el momento para ello, pero ponerlo en espera indefinidamente sería poco sincero. Me senté y me moví hasta el borde de mi cama.

"Takahiro ..."

Le llevé la mano a la cara. Su ojo brilló cuando se volvió hacia mí. Acaricié su mejilla fría y suave, y su ojo se entrecerró felizmente mientras miraba directamente a sus profundidades azules.

"Por favor, escúchame, Shiran. I—"

Habíamos estado en desacuerdo muchas veces hasta ahora.

Hubo momentos en que no nos habíamos dado cuenta de lo que el otro estaba pensando.

Hubo momentos en que nos malinterpretamos. Esta vez, no habría nada de eso.

Le transmití claramente los sentimientos que ambos compartíamos.

Historia extra: Una novata como una niña ~ El punto de vista de Shiran ~

En una noche, poco después de que la Cuarta Compañía de la Orden Sagrada de Travis hubiera atacado ...

"Oh. Shiran. Te encontré".

Pasé de la conversación que estaba teniendo en la sala de estar a la voz que me había llamado. Lily entró desde el pasillo con una sonrisa despreocupada. Sus ojos luego se dirigieron a mi compañero de conversación.

"Perdón por interrumpir tu chat, Dennis".

"Está bien. Acabamos de terminar", respondió Dennis cortésmente.

Ya conocía la identidad de Lily, pero no había desdén ni miedo en su voz.

Su rostro solo expresaba su honesta gratitud por haber sido salvo.

"Bueno, entonces, Lady Shiran, me disculparé aquí", dijo Dennis, volviéndose hacia mí e inclinándose. "Me disculpo por ocupar su tiempo con una charla tan ociosa".

"Lamento no haber podido cumplir con sus expectativas", respondí.

"Está bien. Entiendo su posición. Me has convencido".

Dennis se fue con una sonrisa. Después de mirarlo mientras pasaba junto a ella, Lily me miró, curiosa.

"mmm, ¿fue algo serio?", preguntó. "Oh, está bien si no me lo dices".

"No, no fue nada de eso".

Estaba tratando de ser considerada, pero no había necesidad.

"No fue nada, de verdad", dije, agitando ligeramente mi mano. "Dennis me pidió que fuera el jefe de la aldea".

"Hmm. El jefe, ¿eh ...? ¡Eh! ¡Eso es súper importante!" Lily exclamó, con los ojos muy abiertos.

"Así que me lo pidió, pero me negué", dije, sonriendo amargamente.

"Oh. Usted se negó. Ahora que lo mencionas, parecía así al final. Pero, ¿por qué no aceptar?"

"Para empezar, no tiene sentido. Kei es el heredero de la familia".

Si no hubiera muerto tan joven, mi hermano habría servido como jefe. Como su hija, Kei era la heredera legítima. Ella tampoco era mucho más joven que yo, así que no iba a invitar innecesariamente al caos.

"Además ... incluso si no lo fuera, me habría negado. No tengo la confianza de poder cumplir con los deberes de un jefe".

"¿Es un trabajo tan difícil?"

"No, no en ese sentido. Es cierto que el trabajo de un jefe de aldea no es fácil, pero estaba hablando más desde un punto de sinceridad".

"¿Qué quieres decir?"

"En este momento, antes que nada, soy el caballero de Takahiro".

Ya había hecho un juramento sobre cómo conduciría mi vida, y el juramento de un caballero tenía prioridad sobre todo lo demás. Dicho esto, todavía consideraba a todos los de Kehdo mis preciosos hermanos, por lo que no tomaría a la ligera sus sentimientos. Eso permaneció como siempre había sido. Además, estaba convencido de que Takahiro le prestaría la debida consideración a Kehdo. Sin embargo, en este caso, ese no era el principal problema.

"El jefe debe pensar en el pueblo por encima de todo. Como estoy ahora, no puedo cumplir con ese deber. Asumir esa responsabilidad sería poco sincero para los aldeanos".

"Ah. Eso es lo que quisiste decir", dijo Lily después de parpadear y dejar escapar un suspiro.

Había una luz traviesa en sus atractivos ojos. "Eso es, como, ¿cómo lo digo? ¿Alguna fanfarronería sería sobre tu vida amorosa?"

"M-M-M-Mi..." Me quedé sin palabras y aturdido. "N-No. L-lirio. E-Eso no es lo que quise decir. Quiero decir..."

Traté de poner excusas, pero ni siquiera podía hablar correctamente. "Je, je. Lo sé. Era una broma", dijo Lily, sonriendo.

"E-Eso está bien, entonces..."

Suspiré con alivio. Recientemente había reconocido que también era solo una niña, y esta era la primera vez que me enamoraba. Tenía muy poca experiencia, y eso estaba ahora a la vista. Responder con una broma ligera habría estado bien, pero no pude manejar eso. Me recuperé y luego traté de retomar la conversación.

"De todos modos, con el pueblo en este estado, estábamos discutiendo qué hacer si tuviéramos que reconstruir. Si lo hacemos, estoy planeando apoyar al pueblo desde afuera".

Incluso como caballero de Takahiro, había cosas que podía hacer por la aldea. De hecho, había muchas cosas que podía hacer con la libertad de moverme afuera. Había rechazado la propuesta de Dennis, pero planeaba conceder su deseo de otra forma. Yo también le había transmitido esto, y él lo había entendido. Fue entonces cuando Lily entró en la habitación.

"Ahora que lo pienso, ¿para qué viniste aquí, Lily?"

"Oh, claro", dijo, aplaudiendo mientras recordaba. "Se superpone un poco con lo que estábamos hablando. Leah ha decidido sus planes, así que vine a decírtelo".

"¿Tía? Significado ..."

"Mm-hm. Mañana volveré a Rapha para pasar un rato". "Ya veo. Gracias por informarme".

El pueblo estaba actualmente en un poco de calma. Los heridos estaban estables y habíamos arreglado las cosas hasta el punto en que podían vivir una vida normal. Era difícil imaginar a Travis lanzando otro ataque con la gran mayoría de sus subordinados muertos también. Usando ese tiempo, mi tía estaba considerando si volver a Rapha.

Su objetivo era consultar a mi tío Melvin sobre qué hacer con Kehdo.

Además, planeaba contactar a la familia real akeriana a través del ejército estacionado en Diospyro. Este incidente afectó a todo Aker y, normalmente, la familia real debería haberlo solucionado. Takahiro simplemente lo había hecho en su lugar. Necesitábamos intercambiar información y, si era posible, avanzar para obtener su cooperación.

Además, tuvimos que informar al país del estado del pueblo y solicitar ayuda. La elección de revivir el pueblo, como habíamos estado discutiendo, o abandonarlo y migrar a los sobrevivientes a Rapha, dependería en gran medida de si el país brindaba ayuda. Estrictamente hablando, no podíamos movernos hasta que se tomara esa decisión.

"Tomaré tiempo contactar a la familia real", dije. "Supongo que es prudente moverse rápidamente".

"Sí. Además, incluso si hacemos contacto, todavía tomará tiempo resolver las cosas.

Supongo que nos quedaremos aquí haciendo lo que podamos mientras tanto".

"Tendré que pedirles que todos protejan la aldea durante su estadía", dije, suspirando. "Me duele confiar tanto en ti, pero no hay otra opción. No tengo idea de cómo puedo pagarte ..."

"Aah, nada de eso, Shiran. Estás actuando como si fueras un extraño para nosotros", dijo Lily con un puchero. Aunque su gesto era infantil, sus ojos me amonestaron. "Mi maestro tampoco piensa de esa manera".

"Tienes razón ..."

Asentí con la cabeza en serio. Tenía la mala costumbre de actuar de esa manera. Lo sabía, pero no podía detenerme. Estaba agradecido de que Lily lo hubiera señalado así. "Tendré cuidado", dije.

"Mhm."

Lily sonrió suavemente. Ella era la hermana mayor entre los sirvientes de Takahiro, por lo que había un cierto aire de magnanimidad detrás de su expresión. En cierto sentido, yo también era su hermana pequeña. Nunca antes lo había pensado de esa manera, pero ahora no negaba ser un monstruo. En otras palabras, también quería una conexión con Lily y las otras chicas. Había pasado los últimos años como guardiana de Kei y actuaba como su hermana mayor, pero había pasado mi infancia siendo una hermana pequeña, así que esto se sintió nostálgico.

"Además, sobre la escolta de Leah", agregó Lily, "mi maestro decidió que Lobivia y yo lo acompañaríamos. Sin embargo, Lobivia se quejó un poco.

"Significa estar separado de Takahiro por un tiempo, después de todo. Si tan solo pudiera ir yo mismo.

"No te preocupes por eso. Como estás ahora, no puedes dejar el lado de mi amo."

No fue en la medida de Asarina, que era un parásito en su cuerpo, y Salvia, que se había unido a él como parte de su contrato, pero ahora también dependía de Takahiro. Estaría bien por unos días sin pelear, pero para prepararme para lo peor, necesitaba estar a su lado.

"Podrías debilitarte si lo dejas, pero a la inversa, eres el más fuerte entre nosotros siempre y cuando estés a su lado. Es solo por unos días, pero estaré fuera, así que necesitaré que estés con él".

Los luchadores más fuertes de nuestro pequeño grupo éramos Lily, Gerbera y yo.

La fuerza de Gerbera fue estable en todo momento. Mi fuerza era temporal, impulsada con el apoyo de mis espíritus contraídos y mi poder como monstruo no muerto. Lily tenía la amplitud para lidiar con muchos tipos de enemigos y situaciones, y sobresalió en asestar un solo golpe tremendo con una oleada gigante de monstruos imitados. Fue la elección correcta que Gerbera y yo nos quedáramos atrás. Entendí la lógica detrás de esto, pero...

"¿Qué pasa, Shiran?" Preguntó Lily. "Estás haciendo una cara extraña". "No sé cómo decirlo. Sólo... Siéntete un poco incómodo". "¿Incómodo? ¿Qué pasa?", Preguntó, con los ojos muy abiertos.

"Porque quedarse al lado de Takahiro, mmm ... me hace feliz".

Un latido más tarde, Lily asintió en comprensión. "Ooh. ¿Te sientes incómodo porque es terriblemente conveniente para ti? Vamos, no tienes que preocuparte por eso".

"Pero, Lily ..."

"Oh, no estoy tratando de ser considerado ni nada, solo para que lo sepas. Quiero decir, tampoco me gusta la idea de dejar el lado de mi maestro, pero planeo que él me lo compense".

"¿Inventarlo, dices?"

"Tee hee. Tener una excusa para hacer que me dote es en realidad una ventaja, ¿sabes?"

Una sonrisa tomó forma sobre sus hermosos rasgos. Parecía tan feliz, como si su mimetismo pudiera deshacerse en cualquier momento.

"Ya veo..."

En ese sentido, había estado demasiado ansioso por la situación. No tenía idea de lo que ella planeaba preguntarle, pero tenía la sensación de que sería mucho trabajo para Takahiro. Estaba un poco preocupado, y también... un poco celoso.

Había confesado mi amor, pero no podía intimar con Takahiro a menos que usara el reabastecimiento de mi maná como excusa. Una parte de mí quería ser más asertiva como Lily, pero no tenía idea de cómo hacerlo. Siempre terminé siendo tan indeciso. El coraje que necesitaba para luchar en la batalla como un caballero galante era diferente del coraje que necesitaba cuando era niña. El pensamiento trajo un suspiro a mis labios.

Antes de darme cuenta, me di cuenta de que Lily me había estado mirando. "¿Hay algo mal?" Pregunté.

"No. Nada", respondió Lily sacudiendo la cabeza. Se sentía como si hubiera algo, pero ella no iba a decirlo. "En cualquier caso, Shiran, si vas a ser así, entonces estoy un poco preocupado".

"¿Qué quieres decir?"

"Sobre cómo dijiste que te sientes incómodo y todo. Es porque eres tan reservado. No te detengas cuando se trata de pedirle maná a mi maestro, ¿de acuerdo? No hay necesidad de hacerlo cuando necesitas sangre, por supuesto, pero también quiero decir, para besarte".

"Yo-no lo haré ..."

Me lo dijo con tanta franqueza a la cara que me sentí un poco conmocionado. No es que estuviera mintiendo. Recientemente había causado muchos problemas a todos debido a la escasez de maná. Ahora que había resuelto mis sentimientos acerca de ser un monstruo, no tenía intención de repetir el mismo error. De hecho, ya había reunido mi coraje y le pedí maná a Takahiro a través de un beso.

"Oh, pero ahora que lo pienso ..." Comencé. "¿Hm? ¿Pasó algo?" Preguntó Lily.

"mmm ... No. Realmente no tiene nada que ver con contenerse". "Lo que sea. Solo dígame. Te daré cualquier consejo que necesites".

Me preguntaba si esto estaba realmente bien, pero sentirme incómodo por este tipo de cosas era otro mal hábito mío. Recordé lo que Lily me había dicho y decidí seguir adelante y preguntar.

"Tal como sabes, mi cuerpo no produce calor", comencé, todavía algo vacilante. "Por lo tanto, mmm, cada vez que toco a Takahiro, me preocupo ... Se siente desagradable para él".

"No lo creo", dijo Lily después de parpadear un par de veces. "¿En serio?"

"Mm-hm. Mi maestro no es del tipo que se preocupa por ese tipo de cosas", dijo con confianza, pero luego su expresión se volvió pensativa. "Bueno, digo eso, pero si te preocupa, te preocupa. Tienes tus propias circunstancias y todo."

Todos tienen cosas diferentes que les molestan".

Entendiendo completamente mis sentimientos, se hundió en sus pensamientos por un tiempo. "¡Oh!"

Su expresión de repente se iluminó; aparentemente había pensado en algo. Luego sonrió pícaramente. Eso me molestó, pero antes de que pudiera preguntar, Lily me miró a los ojos.

"Resolver eso es simple. En resumen—"



"¿Shiran?" Mana me saludó cuando abrí la puerta, su rostro infantil resaltado por la curiosidad. "¿Pasó algo?"

"Había algo que quería conseguir", respondí.

Después de separarme de Lily, pasé por la habitación que Rose estaba usando. Como siempre, Rose había estado hablando con Mana mientras trabajaba. Los dos realmente se llevaban bien.

"Me alegro de que tú también estés aquí, Mana", le dije. "Esperaba que pudieras ayudarme a buscar algo. ¿Te importa?"

"En absoluto. ¿Qué es?"

Mana manejó nuestro equipaje en el transcurso de nuestro viaje. Era más rápido preguntarle cuando buscaba algo específico.

Después de obtener lo que le pedí, Rose miró los productos. "¿Una bañera para bañarse y una piedra rúnica?"

"Sí. ¿Puedo pedirlos prestados?"

"Por favor, adelante", dijo Rose agradablemente. "Tengo varios repuestos. Incluso puede conservarlos. Sin embargo, es raro que los uses".

"Lo es", estuve de acuerdo.

Era cierto; casi nunca me bañé. Si era necesario, me las arreglaba con agua fría. Ya no tenía que preocuparme por resfriarme, y un baño caliente no me daba ningún placer, ya que no había circulación sanguínea en mí para mejorar. Sin embargo, había pasado a recuperarlos debido a la sugerencia de Lily. Si mi cuerpo estaba frío, entonces simplemente podía calentarlo desde el exterior. Era una solución tan simple que me pregunté por qué nunca había pensado en ella antes.

Con ese fin, estas herramientas que Rose había creado eran muy convenientes. Con un poco de maná, podría dibujar un baño un poco más caliente que la temperatura corporal normal. Podía usar magia yo mismo, pero usar herramientas mágicas que hicieran el ajuste para mí fue mucho más fácil. En cualquier caso, normalmente no los usaba, así que les llamé la atención.

"¿Pasó algo?" Rose preguntó. Rápidamente me miró, pero no pudo detectar nada. "No parece que te hayas ensuciado".

Solo quería calentar mi cuerpo, pero era vergonzoso admitirlo cuando todo era por un beso.

"Tengo una necesidad repentina de ello, es todo", respondí, esquivando la pregunta y pisándome los talones.

"Entonces, por favor, discúlpeme. Tengo negocios con Takahiro".

Con eso, rápidamente comencé a salir de la habitación. "¿Con mi maestro ...?" Rose murmuró con curiosidad. "Te lo explicaré más tarde, Rose", dijo Mana.

Aparentemente se había dado cuenta de mis intenciones y tomaría mi lugar explicando cosas. Eso también fue vergonzoso, pero fue mejor que decirlo yo mismo.

Honestamente, no tenía idea de cómo Mana lo descubrió. Admirando su sabiduría habitual, pasé por la puerta, cuando escuché la voz de Mana una vez más.

"¡Buena suerte!" "¿Eh?"

No entendí, pero en ese momento, la puerta ya se había cerrado detrás de mí. Me pareció extraño, pero no lo suficiente como para volver a entrar y preguntar. Además, sería incómodo si me quedara atascado teniendo que explicar las cosas.

Decidiendo no preocuparme por eso, llevé el juego de baño que había recibido de Rose y me apresuré a regresar a mi propia habitación.



Después de llenar la bañera grande con agua caliente, me sumergí dentro de ella. Luego agregué tanta agua como la bañera podía contener y empapé la mayor cantidad de mi cuerpo posible. En verdad, no podía sentirme calentando. No tenía mucho sentido del calor. La razón por la que podía sentir el calor corporal de los demás era probablemente que, como no-muerto, estaba confundiendo la fuerza vital, el maná o similares con el calor.

Caliente, frío, cálido, frío, estos conceptos eran extraños para mí ahora. Hubo un momento en que este cambio me habría estresado, pero pensando en ello ahora, tal vez esa había sido otra razón por la que había evitado bañarme. Ahora que había superado esos obstáculos, no me importaba. En realidad, me estaba enfocando en algo completamente diferente.

"Estoy cubierto de cicatrices ..."

Pasé mis dedos por el lado derecho de mi cara. Podía sentir la cicatriz tallada en mi piel. Después de convertirme en un no-muerto, mis heridas se curaron inmediatamente sin dejar rastro, pero las cicatrices de antes aún permanecían. Durante la batalla en Fort Tilia, mi brazo izquierdo había sido cortado, mi cintura había sido desgarrada y una espada había sido clavada entre mis pechos. Todas estas heridas habían dejado grandes cicatrices en todo mi cuerpo. También había muchas otras cicatrices de mis días luchando en Woodlands.

Como caballero, no me importaba. Incluso me sentí orgulloso de ellos. Eran la prueba de que había protegido lo que era querido para mí hasta el final. Cuando era niña, sin embargo, me sentía diferente por ellos. ¿Qué pensaría Takahiro si viera esto?

Estaba seguro de que no les prestaría atención, y Lily también lo había dicho. Él no era el tipo de persona que se preocupaba por tales cosas. Yo lo sabía. Realmente lo hice. Pero, aun así, no pude evitar preocuparme, y mi estado de ánimo se volvió melancólico.

A medida que esos pensamientos llenaban mi mente, de repente comencé a cuestionar lo que estaba pensando y me sentí avergonzado. En cualquier caso, eso era lo que significaba mostrar el cuerpo de uno. Tenía miedo de empezar a imaginar cosas muy específicas, así que ahogé mis pensamientos en pánico. Mi corazón era un desastre. Todavía no estaba acostumbrada a ser una niña.

"Esto debería ser suficiente ..."

Juzgando que había estado en el baño durante un tiempo adecuado, salí y rápidamente terminé mis preparativos. No me puse mi traje habitual de caballero, y en su lugar me puse un vestido femenino. Sin embargo, mantuve mi espada conmigo. No podía calmarme sin él, y tenía que estar preparado por si acaso. Mi apariencia parecía desequilibrada con eso, pero esta era mi identidad.

Mientras me preparaba, Kei regresó a nuestra habitación. "Oh. Llegas bastante tarde", le dije.

"mmm, estaba hablando con Lobivia".

"¿Es así? Es bueno que te lleves bien. Oh, cierto. Acabo de usar el baño, así que siéntete libre de usarlo a continuación".

"Oh, mira eso. Tal vez lo haga... ¿Eh? ¿Pero por qué?"

Kei tenía la misma sospecha que Rose, pero como acababa de terminar mis preparativos, comencé a salir de la habitación.

"Bueno, entonces, después de que termines de bañarte, asegúrate de dormir un poco antes de que sea demasiado tarde. Tengo algunos negocios con Takahiro en este momento".

"¿Con Takahiro ...?" Kei ladeó la cabeza. Ella me miró, al agua caliente en la bañera, y de nuevo a mí. Su cara se puso notablemente roja, luego se lanzó hacia mí. "¿En serio?! ¡Finalmente!"

"¿Eh? ¿Finalmente...?"

"¡Oh! Pero en ese caso, ¿no deberías embellecerte un poco más? ¡Tengo algunas cosas lindas que puedes usar!"

Kei resopló con determinación. Ella estaba actuando un poco extraña, pero con ella tan emocionada, no tenía espacio para cortar. Si estuviera actuando así como una escudera, habría tenido que advertirle al respecto, pero Kei parecía muy femenina en este momento. En el tiempo que pasé dudando sobre cómo lidiar con esto, ella ya había entrado en acción.

"¡Aquí! ¡Esto!" "Un ... cinta?"

Me quedé perplejo por lo que sacó de su equipaje. Era una hermosa cinta grande. Nunca había usado algo así antes. Para mí, los adornos eran básicamente herramientas mágicas en forma de anillos, pulseras y similares. Incluso yo podría admitir que esos no tenían atractivo sexual en absoluto, pero lo importante era la practicidad y la durabilidad.

"Estoy seguro de que esto te conviene", dijo Kei. "Pero..."

"¡Te lo pondré!"

No fue bueno. Mis palabras caían en oídos sordos. Sus gestos corteses habituales habían desaparecido, y ahora estaba actuando como una niña de su edad. Dicho esto, tal vez no la reprenderé porque su sugerencia había sacudido un poco mi corazón. Si iba a ir a ver a Takahiro, entonces sería mejor vestirme más. Yo quería, y me sentí un poco bien al pensarlo así.

"Muy bien ..."

Kei parecía que ella también se estaba divirtiendo, así que decidí que estaba bien dejarla hacer lo que quisiera a veces. Relajé mi cuerpo y se lo dejé a ella.



Después de pasar algún tiempo disfrazándome, me encontré de pie frente a la habitación de Takahiro. Podía sentir el peso desconocido de la cinta que Kei había atado en la parte posterior de mi cabeza. Era una tira de tela, inconcebiblemente ligera en comparación con una espada, pero su peso misteriosamente me llamó la atención aún más. Casi extendí la mano hacia atrás para tocarlo por reflejo, pero me detuve cuando recordé que Kei lo había arreglado para mí. Odiaba la idea de estropearlo.

Respiré hondo. Los muertos vivientes no necesitaban respirar, pero los hábitos que habían estado arraigados en el cuerpo durante años no se rompían tan fácilmente. Reuní todo mi coraje y llamé a la puerta.

"¿Es ahora un buen momento, Takahiro?" Llamé.

"¿Shiran? Claro, entra", respondió de inmediato. "Disculpe".

Mis preparativos fueron perfectos. Di un paso hacia la habitación. Parecía que había estado inspeccionando su equipo, porque estaba parado en una mesa pequeña, con sus brazaletes y un cuchillo encima de ella.

"¿Necesitabas algo?", preguntó. "Si estás buscando a Leah, Lily era ..."

Takahiro hizo una pausa y un silencio antinatural llenó la habitación. Sus ojos estaban fijos directamente en mí. ¿Me veía extraño de alguna manera? Estaba entrando en pánico como loco por dentro, pero permanecí casual mientras me miraba a mí mismo.

Mm. Nada fuera de lugar... Creo. Un vapor cálido se elevó de mi piel. Me había calentado hasta la médula. Temía que secarme el cabello me enfriara después de pasar por la molestia de calentarme, así que todavía estaba un poco húmedo. Lo había peinado, así que no pensé que se viera antiestético.

"¿Te bañaste ...?" Takahiro finalmente preguntó. "¿Eh? Sí, lo hice".

Mi respuesta llegó un latido tarde porque, en mi cabeza, simplemente había estado calentando mi cuerpo. En cierto sentido, no era tan diferente de poner sopa fría en el fuego, pero ahora que lo pensé, era lo mismo que bañarse regularmente.

"Usé uno para calentarme". "Ya veo. Es decir... inusual".

Su reacción se sintió un poco extraña. Takahiro parecía perplejo. Parecía desconcertado, y tal vez un poco avergonzado también. Sin embargo, si ese era el caso, ¿qué lo estaba desconcertando y avergonzando? No podía pensar en nada, así que tal vez lo estaba malinterpretando.

"¿Pasa algo?" Pregunté. "No. Nada".

Takahiro tosió intencionalmente, sacudió ligeramente la cabeza y dijo: "No puede ser", para sí mismo.

"¿Entonces? ¿Qué necesitabas?", preguntó, actuando como solía hacerlo.

Era vergonzoso que me preguntaran eso, pero ya había seguido este camino una vez. Apreté los puños y dejé todo al impulso, no es que pudiera erradicar mi vergüenza al hacerlo.



"U-Um, estaba pensando en pedir... un reabastecimiento de maná". "¿Un reabastecimiento...?" repitió Takahiro, con el rostro rígido.

"S-Sí." No estaba pidiendo aclaraciones, y eso solo me avergonzó más, pero me obligué a continuar. "Es por eso que hice estos preparativos".

"¿Bañándose?"

Abruptamente me di cuenta de que mi explicación no tendría ningún sentido para él, ya que no conocía los detalles, pero había pasado demasiado tiempo. Mi mente no funcionaba correctamente debido a mi nerviosismo y vergüenza.

Por lo tanto, Takahiro obviamente lo entendió mal. "¿Debería... también tomar un baño?" preguntó. "¿Eh? ¿No porque?"

"¿Oh? Por qué...?"

Takahiro se congeló por la confusión. Nos miramos, ambos desconcertados. Parecíamos estar hablando con propósitos cruzados.

Por cierto, mirando hacia atrás en este momento, nada de eso fue culpa de Takahiro.

Había sido descuidado, de principio a fin. Fue fácil entender la perspectiva de Takahiro después de pensarlo. Había visitado la habitación de un hombre con el que tenía intimidad a altas horas de la noche. No solo eso, sino que había hecho todo lo posible para tomar un baño de antemano, algo que normalmente no hago. Y luego, le pedí un reabastecimiento de maná, para sus fluidos corporales, y le informé que me había bañado con ese propósito. No hacía falta decir qué tipo de malentendido invitaría esto.

Poco después de eso, aclaramos el malentendido. O más bien, me di cuenta de mi gran fracaso, una forma más precisa de describir mi estado de ánimo.

"Aaaagh..." Gemí incomprensiblemente. Todo mi cuerpo tembló. Cada fibra de mi ser estaba avergonzada. "Qué cosa que hacer..."

Me tambaleé, bajándome al borde de la cama, pero no pude soportar mi peso y tuve que colocar ambas manos sobre la cama también. Así de impactante fue todo esto.

"¿T-Confundiste esto con una llamada nocturna...?" murmuré.

Ahora que consideré mi comportamiento, era razonable interpretarlo como un movimiento audaz. En realidad, cualquier otra interpretación hubiera sido extraña. Y, sin embargo, acabo de darme cuenta de esto. No era que me faltara este tipo de conocimiento ni nada. Había más hombres que mujeres en la Tercera Compañía, así que había escuchado muchos chistes vulgares. Sin embargo, durante ese período, no me consideraba más que un caballero, por lo que consideraba que esas cosas no tenían ninguna relación conmigo.

Ahora que me reconocí como una niña, todo eso volvió a mí. "Eso fue tan inmodesto..." murmuré.

"Um, quiero decir, honestamente, también pensé que era raro", dijo Takahiro, tratando de consolarme. "Pareces un tardío, y das una impresión más refinada. Además, no pude sentir nada parecido en tu expresión o a través del camino mental. Y, sobre todo, fue demasiado repentino".

Lo había dicho de esa manera para ser considerado, pero señaló cómo mi comportamiento y mis acciones no coincidían por completo. Pude ver cómo eso invitaría a la confusión.

"Me disculpo por ser una molestia..." dije, con los hombros caídos. "Estás exagerando. Estaba un poco sorprendido".

"No fuiste solo tú. Rose y Mana también... ¡Ah!"

Dejé escapar un pequeño chillido al recordar las palabras desconcertantes de Mana y el estado misteriosamente excitado de Kei.

"Oh, sí, dijiste que te bañaste, ¿eh?" Takahiro dijo con simpatía, adivinando lo que había sucedido en base a mi reacción. "¿También lo malinterpretaron?"

"Parece de esa manera..."

Mana definitivamente había entendido mal. Rose, que era incluso más densa que yo en cuanto a sensibilidades románticas, probablemente no había entendido lo que estaba pasando en absoluto. Sin embargo, Mana iba a explicárselo después. Mi conciencia se desvaneció ante el pensamiento. Y luego estaba Kei. Finalmente entendí por qué me había estado animando.

"Debo disculparme, Takahiro. Perdóname. Necesito aclarar las cosas con Mana, Rose y Kei..."

Me tambaleé para ponerme de pie, pero inesperadamente, Takahiro me agarró del brazo. "Espera un segundo", dijo.

"Ah..."

Con mi atención en otra parte, fácilmente me hizo retroceder. Después de eso, sentí el calor de la piel humana. Por un momento, no tenía idea de lo que estaba pasando. En el instante en que lo descubrí, sentí que mi sangre estaba ardiendo, aunque no tenía nada.

"¡¿T-Takahiro?!"

Me encontré en el abrazo de Takahiro mientras se sentaba en la cama. "Oh, realmente eres cálido".

Escuché su voz divertida justo al lado de mi oído. Sentí el calor de sus brazos a mi alrededor. Era el calor de un ser vivo, un calor que no requería una fuente externa como yo. Había venido aquí para pedir maná, un beso, pero aún así fue demasiado repentino para mí. No se sintió mal, por supuesto. De ninguna manera. Eso era exactamente por qué estaba tan rígido.

"Estoy seguro de que estás planeando corregir el malentendido de inmediato, pero cálmate un poco", dijo. Sin embargo, no podría calmarme. Simplemente me quedé quieto y continué escuchándolo. "Rose no necesita ninguna aclaración, pero Katou podría estar durmiendo. Kei también. Si vas a hablar con ellos, deberías esperar hasta mañana".

"Oh. Eso es cierto."

Había pasado bastante tiempo desde que pasé por la habitación de Takahiro, por lo que no sería extraño que ya estuvieran dormidos. Tampoco era una buena razón para despertarlos.

"Lo siento, Takahiro".

Quería encogerme. Había entrado en pánico tanto que no me había dado cuenta de algo tan simple. Nunca había hecho nada tan descuidado en todos mis años como caballero. Siempre había actuado con disciplina, pero actuar como cualquier otra chica era muy diferente. No podía controlar mis emociones.

"Siento que he estado desesperado contigo todo este tiempo," dije.

"Tal vez sea así", estuvo de acuerdo Takahiro, pero no parecía decepcionado. "Pero eso está bien, ¿verdad?" Al contrario, parecía feliz. "Eres genial y galante como un caballero, pero en este momento, eres muy lindo. Me gusta mucho."

Sentí que mi corazón se detendría, pero eso fue simplemente una alucinación. Mi corazón había dejado de latir hace mucho tiempo. Sus palabras me habían pillado con la guardia baja en un grado sorprendente. Sabía que Takahiro no tenía motivos ocultos. Simplemente dijo que algo era bonito o lindo, como uno podría comentar sobre una flor. No tenía la intención de ser una línea de recogida ni nada, pero me estaba volviendo más desesperada por segundo. Era como si estuviera empeorando gradualmente, pero mejorando y mejorando al mismo tiempo. Era un sentimiento inexplicable.

Como caballero, todo esto no me era familiar, pero como niña, sabía que estaba bien.

Solo tal vez, enamorarse significaba convertirse en un desastre sin esperanza. El caballero en mí sintió esto, pero cuando éramos solo nosotros dos, esto estaba bien.

Yo no era un desastre; Estaba enamorado de él. Entré en pánico y actué bastante impropio, luego disfruté de la felicidad de las cosas más pequeñas. Todo eso se sentía tan querido para mí.

Antes de darme cuenta, nuestros labios se estaban tocando. Takahiro parecía un poco sorprendido, así que probablemente fui yo quien hizo el movimiento. La idea de reabastecerme de maná se me había olvidado por completo. Torpemente igualé los contornos de nuestros labios, y una dulce sensación me llenó hasta la punta de mis dedos, pero no fue suficiente. Ese intenso sentimiento me atrajo hacia él mucho, mucho más profundo.

Dejé todo al fluir de esta dulce sensación y no pensé en nada más que en él.









Nota de Traductor Español:

Hola no soy un traductor experto recién estoy comenzando.

Si quieres escuchar novelas puedes visitar mi Patreon y también encontraras más novelas que algunas traduje y otras no, pero si convertí en audio.

Les dejo los links de mis redes sociales:

Patreon

<https://www.patreon.com/WebNovelEsp>

YouTube

<https://www.youtube.com/channel/UC4j0PBkj9wLCY1HoN8iIN-g>

Twitter

<https://twitter.com/WebNovelEsp>